

revista

DEL MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA

Dirige: Prof. José Andrés Orantes, Subsecretario de Instrucción Pública.

Redacta, Emma Posada.

Nº 6

Abril-Mayo-Junio-1943

Vol. 3

EDITORIAL

RETORNANDO A LO NUESTRO

UN generoso impulso parece mover a hombres e instituciones de América. Tanto el maestro de escuela, como el obrero, el artista y el legislador inician el retorno a lo propio, a lo nuestro, a lo indoamericano: base y principio de la auténtica democracia continental.

Es legendario en la América nuestra el "colonialismo" intelectual que durante siglos ha ejercido la vieja Europa. La consecuencia de esta absurda situación creada y mantenida por las minorías cultas ha sido la apatía, la falta de interés, el desgano por lo autóctono, la desconfianza en las propias fuerzas, así en lo económico como en lo político, lo artístico e industrial; y, naturalmente, un pueblo que desconoce su pasado, que ignora su realidad y desconfía de su porvenir, paulatinamente va perdiendo su fisonomía espiritual y termina por ser un pobre imitador de culturas lejanas y exóticas.

Es tiempo ya que dejemos a un lado el "patriotismo emotivo" de las grandes fechas y realicemos callada y tesoneramente un auténtico patriotismo conociendo nuestras realidades en sus aspectos positivos y negativos.

No pretendemos un localismo que empobrezca nuestra visión de hombres y de cosas, no; queremos un "buen sentido" puesto al

servicio del bienestar patrio, capaz de generar la propia riqueza, arrancada del propio suelo.

Pues tan nefasta consideramos una actitud de suficiencia y pendería, por lo regional, por lo indoamericano, como una actitud de humildad envidiosa ante lo extraño.

La imitación mediocre e improvisada de todo aquello a lo que en otros países se ha llegado tras un proceso lento y depurado, nos ha dado la satisfacción temporal de sentirnos "civilizados", mientras, sabemos de sobra que hay aspectos fundamentales de nuestro diario vivir que no hemos atendido primordialmente.

Es por esto, porque hemos perdido preciosas fuerzas en levantar castillos de naipes, descuidando el estudio y conocimiento de nuestros problemas fundamentales, que no ha mucho, nuestra cultura daba al viajero la impresión de una "barbarie peinada".

Sin embargo, en esta hora que es de rectificaciones, la cultura latinoamericana, raíz y sangre del continente, apunta ya vigorosa y pujante. La industria, el libro, el cuadro, el poema y la estatua, nos devuelven generosamente lo que América tiene de más hermoso y más grande.

La Didáctica de la Geometría y su Aplicación en la Organización Escolar

por

José A. Orantes

La enseñanza de la Geometría juega papel principal en la organización escolar

porque sus características, al par que formativas, son recursos de enlace en la aplicación. Por estas razones dicha asignatura es indispensable en todo Plan de Estudios, y aunque no figure en la enseñanza de Kindergarten, ella interviene en la citada enseñanza, en la primaria y en la secundaria, porque sus alcances se manifiestan en todo plan cíclico. Esta tendencia fortalece un sentido práctico que vitaliza la enseñanza, pues en toda la vida escolar se descubren valores geométricos, sin cuyo concurso los conocimientos no podrían subsistir, ya que tales valores son el resultado de percepciones en el espacio, las cuales se desarrollan en ritmo de continuidad y dentro de amplia correlación, hechos que hacen que la citada asignatura —tanto en horarios, como en planes y programas— sea el eslabón entre la enseñanza y el aprendizaje, influyendo en el desarrollo del alumno, del maestro, del grado, de la escuela y del medio.

DEL ALUMNO.—Las nociones de longitud, latitud y altitud sólo pueden percibirse por medio de los cuerpos y las medidas, esto es, en la aplicación de las medidas, trabajo

por el cual la Geometría penetra en los dominios de las Ciencias Naturales, por medio de la

Aritmética; a su vez, los sentidos evolucionan mediante las nociones de “largo”, “ancho” y “alto” y, al ganar en conocimientos con estos tres conceptos, se llega al dominio de las posiciones y de las descripciones de espacios ocupados, para que la Geografía entre en el dominio de la Geometría, y se produzca un eslabonamiento con las nociones de “frente” y “fondo”, “delgado” y “espeso”, de “grande”, “mediano” y “pequeño”; de “igual”, “mayor y menor”. La adquisición de cada una de las nociones apuntadas, se convierte en baluarte para alcanzar el camino común de todas las asignaturas del Plan de Enseñanza.

En cada etapa o ciclo, los conceptos citados exigen más y más atención, porque ellos parten de la limitación concreta, para ascender a lo ilimitado de las abstracciones, manifestándose tanto en la observación sencilla, como en la difícil apreciación de verdades analíticas y sintéticas.

DEL MAESTRO.—Para conducir al alumno mediante un eslabonamiento de las distintas asignaturas, el profesor necesita dominar la es-

tática y entregarse con amor a la funcionalidad, ya que la cultura es como una planta en crecimiento, alimentada por la savia de las distintas asignaturas que integran un plan de estudio. Cuando un buen maestro imprime evolución al programa de Geometría, las aplicaciones geométricas, siempre nuevas y cada día de mayor extensión e intensidad, brillan con un nuevo esplendor, tanto en los cielos de las ciencias, como en los de las artes.

DEL GRADO.—El valor correlativo de la enseñanza de la Geometría, marca la continuidad al profesor, y la continuidad del aprendizaje; marca la correlación al alumno, para que el desarrollo armónico del profesor al alumno imprima homogeneidad al grado, tanto en conocimientos como en estados emotivos y en poderes mentales y habilidades manuales. La homogeneidad se manifestará en la aplicación de los métodos, de los procedimientos, de las formas y de los modos, hasta lograr la uniformidad que dé la expresión integral del grado y la correcta organización del mismo.

La Geometría, conforme al con-

cepto anterior, es termómetro e instrumento eficaz en el trabajo del grado.

DE LA ESCUELA.—El avance de la unidad didáctica destaca las leyes de continuidad y correlación en el proceso de la enseñanza, para que cada maestro pueda revisar sus asignaturas por medio de la Geometría, descubriendo los niveles intelectuales, pedagógicos y didácticos. El Director, a su vez, podrá afianzar los eslabones entre grado y grado, con el concurso de la misma asignatura, a fin de dar integralidad a su escuela, la que ha de manifestarse en el trabajo manual, en el dibujo y en las aplicaciones de todas las asignaturas.

DEL MEDIO.—La transformación de una escuela depende —en gran parte— de la funcionalidad de los métodos y procedimientos que implante el maestro. En este sentido, la clase de Geometría sólo tiene un medio de evolución: la funcionalidad en el material didáctico, en el ornato de aulas y jardines, en las construcciones y en todos aquellos trabajos prácticos que realicen alumnos y maestros.

● Qué es el Método Pedagógico Funcional

DEFINIENDO con toda propiedad y de acuerdo con las actuales concepciones pedagógicas, lo que justamente debemos entender por **método** los maestros de la nueva era educativa nacional, diremos que éste **no** es una receta didáctica, ni algo que pueda condensarse en una fría fórmula mecánica. Por principio, la Escuela Funcional prescinde de los procesos mecanizados y, por consiguiente, mal podría admitirlos en su Didáctica. Mecanización y sistematización, vienen a ser legítimos sinónimos de rutina; y fué precisamente como reacción natural contra ese estado de irritante rutina en que había caído la Escuela, que surgió pujante el actual movimiento de renovación escolar.

No es entonces el método una regla, una fórmula, una receta... Es, por el contrario, **una realización inteligente**, plena en sí misma, y constantemente vigorizada por el espíritu diáfano, emprendedor y observador del maestro. En suma, el método pedagógico funcional es **una inspirada y natural vivencia**.

Como cosa viva que es, el verdadero método pedagógico surge de la relación constante, estrecha e in-

teligente, de:

a).—Las motivaciones concretas de un medio-ambiente local o nacional;

b).—Un grupo de sujetos de aprendizaje (Alumnos de un Grado);

c).—Una materia de enseñanza (Materias jornalizadas); y

d).—De una actitud inteligente y adecuada por parte del profesor. Completando desde luego todo este proceso de armoniosa interdependencia, las leyes de correlación y continuidad, que, en forma natural y necesaria rigen cualesquier aprendizaje.

por

ERNESTO
REVELO
BORJA

Examinando las proposiciones anteriores encontramos que:

1º—Toda buena enseñanza deberá arrancar y tomar sus motivaciones de las manifestaciones inmediatas, vitales y concretas del medio natal del niño. Por eso, los Programas nuestros en su contenido, propósitos, sugerencias e indicaciones, se refieren y afirman persistentemente en la realidad natural, social, económica, etc., de El Salvador. Si es cosa averiguada que el espíritu no se forma mediante abstracciones, la enseñanza a base de las urgencias concretas del medio, se impone categóricamente.

2º—El grado está constituido por un conjunto de alumnos. Pero cada uno de ellos, con una suma de cualidades específicas propias, peculiares, y como es obvio, diferentes de uno a otro. Esa realidad biopsicológica no debe pasar inadvertida a los maestros de la hora, a menos que acepten por de contado su fracaso como educadores.

Por consiguiente, uno de sus primeros y mayores afanes será alcanzar el conocimiento más completo que les sea posible de cada uno de sus discípulos, a fin de acomodar sus recursos didácticos a este hecho cierto de las características personales. En efecto, si hay un momento de la clase en que el maestro dirige sus enseñanzas al conjunto, no es menos cierto que la buena reflexión metodológica lo urge a que, acto seguido, y hasta el final de la misma, deberá dirigirse a cada niño en particular, a efecto de asegurar la eficacia de su función docente y del proceso del aprendizaje individual. Porque sobre el maestro pesa una grave y excelsa responsabilidad: dirigir, facilitar y acrecentar las posibilidades educativas de cada uno de sus alumnos, sin exceptuar ninguno. No puede abandonar a uno tan sólo, sin traicionar su alto cometido, y es para afianzar la realización del mismo, que pondrá esmero en conocerlos.

Las clasificaciones adoptadas, la organización del grado, organización del recreo, concentración de funciones, etc., giran en torno a ese propósito fundamental. El maestro, en consecuencia, debe ser un observador atento y perspicaz, avisado y agudo, facilitándose así, el éxito en sus empeños docentes.

3º—Si por razones especiales las

materias de enseñanza aparecen separadas en los Programas, la verdad es que en la vida estas técnicas aparecen como un todo armónico. Además —y esto es lo esencial— al niño sólo le es dable aprender en situación total. Toda enseñanza a base de elementos, a más de carecer de sentido vital, es enseñanza fracasada. Lo que se enseñe al niño ha de estar de acuerdo con la vida, más todavía, ha de ser vida, y vida actual. Por esta razón, los Programas de la Reforma proclaman como características suyas, los principios de correlación y continuidad.

Esto sin embargo, no debemos pasar por alto la circunstancia de que cada una de las asignaturas desempeña un papel propio, característico, en el desarrollo armonioso y total del individuo. Tales funciones características están localizadas en sus fines: El fin biológico de cada materia, responde a las necesidades vitales, inaplazables, de relación del individuo como miembro de una colectividad y de un espacio al que pertenece y en el cual ha de desenvolverse con provecho. El fin pedagógico persigue el mayor desarrollo interno, la expansión de la personalidad, a fin de que se convierta en elemento de servicio y progreso de su propia comunidad.

Es el ideal de la educación tomada como la socialización del niño.

4º—Por actitud entendemos el desplazamiento conveniente e integral del maestro, en y fuera del aula. Por consiguiente incluye: el aliento encendido que lo anime; el tono firme y persuasivo de su voz; la mímica adecuada que utilice; su gesto iluminado; su espíritu cordial y comprensivo; su pa-

labra acogedora, sugerente, alentadora y oportuna; su mirada franca, saturada de comprensión y simpatía... su ser todo, pletórico de bondad, firmeza y simpatía... Eso entendemos por actitud.

El maestro se mueve entre un grupo de niños. Cada uno de ellos es una interrogación y una esperanza. Para todos debe encontrar el maestro una frase oportuna de aliento, que estimule y movilice sus poderes interiores. En todos debe promover el esfuerzo creador que los lleve a su propia plenitud. Ninguno deberá quedarse sin su ayuda inteligente y oportuna.

Dentro y fuera del aula, dijimos. Sí: en todas partes, la actitud inteligente del maestro tiene un valor capital, inspirador.

¿Quiere el maestro fomentar, acrecentar el esfuerzo de sus discípulos? Sea él mismo diligente y esforzado en todo momento, porque el maestro, más que palabra, es ejemplo. Ejemplo de dinamismo, de constancia, de cultura y de realizaciones.

Maestro: ¿Has advertido cómo en la Escuela Salvadoreña **todo** gira y concurre en torno a la criatura, procurando facilitarle su proceso de adaptación, de formación individual? Pues en **eso** estriba el nódulo de nuestra Reforma Escolar.

Y recuerda, maestro: Si tu enseñanza no marcha bien; si tus niños no progresan en su aprendizaje; si no adquieren hábitos de sociabilidad, ello estará indicando de manera clara y terminante que **todo** en tu escuela es un rotundo fracaso, porque la función específica de la Escuela sigue siendo la **enseñanza, la educación**. Y si ahora cuentas con medios más idóneos para alcanzar esa finalidad, tu fracaso ha de sorprender a cualquiera. Porque para enseñar bien, maestro, para educar a tus alumnos, tan sólo precisas de una fé profunda en los altos designios tuyos, y de marcada buena voluntad. El método pedagógico funcional, como viste, es cosa sencilla, es cosa natural sin acompañamiento de dialéctica enrevesada. Es aquella relación íntima y armoniosa que te dije antes.

El método es vida, maestro.

Coopera entonces, con esfuerzo inteligente, al logro de una nacionalidad mejor, procurando **metódicamente**, el total desenvolvimiento y ensanche de las tiernas individualidades que el destino ha confiado a tus cuidados.

Maestro: Tú conoces la ley excelsa del servicio: cumple entonces con tu deber lo mejor que puedas, enalteciéndote y enalteciendo más, si cabe, la Escuela Nacional.

HABLAMOS ya de las observaciones o investigaciones que deben hacerse acerca de las expresiones o manifestaciones psicológicas, y de los estados o condiciones pedagógicas que se acusan en los sujetos que componen un Grado. Hablamos también de la

un reacondicionamiento particular y general de las expresiones del alumno particular o colectivamente.

Este proceso debe, entonces, abarcar la organización del Grado, las leyes del aprendizaje, los procedimientos, los métodos, y las leyes de continuidad y correlación.

¿Cuál es este proceso, cómo se desarrolla, cuáles son sus repercusiones en la situación espiritual del alumno?

Explanaremos este proceso. Es el proceso funcional de la clase.

Una clase rígida que no considera los hechos psicológicos y pedagógicos y las leyes del apren-

dizaje, de la continuidad, etc., no inside adecuada y eficazmente en las funciones del escolar; lo estimula superficialmente sin lograr una reacción intensa, duradera y organizada por la cual el sujeto acomode toda su persona orgánica y espiritual a las condiciones pedagógicas —que equivale a decir de desarrollo y evolución— de la vida escolar.

Una clase flexible, que estimula el comportamiento entero del sujeto, promueve el ajustamiento y la relación feliz de éste con la situación escolar, y le capacita para organizar una conducta particular o general que generará conductas más organizadas, hábiles para las reacciones reclamadas por las situaciones difíciles o complejas, que gradualmente va ofreciendo la sistematización educativa.

TECNICA PARA LA ORGANIZACION DEL GRADO

III PARTE

El Proceso Funcional de la Clase

Por : : : : : LUIS SAMUEL CACERES

sistematización pedagógica que se precisa en todo proceso educativo, en lo referente a la afectividad, a la expresión volitiva e intelectual de los alumnos, y acentuamos el papel que desempeña la actitud metodológica del profesor para intensificar, rectificar, estabilizar la manifestación intelectual, afectiva y volitiva, los niveles pedagógicos dados en cada una de esas manifestaciones, y los estados o condiciones de desarrollo pedagógico de los alumnos. Esta actitud metodológica, dijimos, se proyecta hacia los sujetos, individualmente, o considerados en un grupo.

Esta actitud de que hablamos, no rendirá altos resultados si a la par de tomar en cuenta lo psicológico y lo pedagógico de los alumnos, no se sirve de un proceso o de una técnica para operar un aprendizaje y

Una clase flexible no aplana ni uniforma a los alumnos de afuera hacia adentro; no es un molde rígido en el cual se vacían inexorablemente todos los alumnos, perjudicando sus singularidades o retardando la rehabilitación de sus funciones menguadas, desviadas o perturbadas; una clase flexible es un proceso NIVELADO, elástico en cuanto a las condiciones individuales y de un grupo, y sistematizado según leyes, métodos y procedimientos.

El proceso de la clase, tiene como cualquier otro proceso, un punto de partida, unas reacciones previas, provocadas por estímulos previos. Todo proceso orgánico o espiritual requiere una situación de estímulos y reacciones previas o iniciales, que acondicionan, limitan o fortalecen su alcance y trascendencia. Un proceso como el del aprendizaje en el aula requiere, por lo mismo, una situación inicial de estímulos y reacciones. En el campo de la sistematización pedagógica, en el curso del proceso, hay momentos o situaciones intermedias, antes de

la resolución completa o antes del final del proceso, y tanto las situaciones intermedias como las finales, están acondicionadas por la situación inicial, por las características individuales y de grupo o grado, y por la intervención de la actitud del Profesor. Con este criterio debemos actuar en el aula, ciéndonos y considerando situaciones iniciales, intermedias y finales, que podemos llamar MOTIVACION, PROCESO Y CONCLUSION. No abrimos discusión sobre las razones que nos asisten para usar esa terminología; lo que nos interesa es presentar la natural y funcional secuencia de esos tres momentos o situaciones, y dar a cada cual su contenido esencialmente pedagógico, primordialmente sistematizado.

Un esquema nos servirá para ofrecer sucintamente el curso dinámico, el eslabonamiento y contenido interno de la clase y de sus fases o momentos, con el objeto de que el maestro recoja en síntesis este proceso, que después analizaremos y profundizaremos:

PROCESO FUNCIONAL DE LA CLASE

UN TEMA.....

I--MOTIVACION

La Fase inicial del Proceso, 1—conforme a los Principios de Comenio,	}	A) Lo Concreto B) Lo Inmediato C) Lo Conocido o D) Lo Simple etc.	}	Conjugando los Fines: A) Pedagógicos B) Biológicos C) Especiales.
--	---	--	---	---

II—P R O C E S O

La Fase media del Pro- 1—ceso, conforme a las Le- yes del Aprendizaje.	Realizando el Proceso: De lo Concreto a Lo Abstracto, De lo Conocido a lo Desconocido, De lo Inmediato a lo Mediato, etc.	En la Sínte- A) sis o Análisis del Tema B) En el Análi- sis o Síntesis del Tema	A) Atendiendo la continui- dad psicoló- gica, peda- gógica y me- todológica.
			B) Atendiendo la correla- ción de nive- les y Asigna- turas.

2.—ABSTRACCION Y GENERALIZACION: lo abstracto, lo mediato, lo desconocido, etc.

III—C O N C L U S I O N

Revisión de los conocimientos.	{ A) De lo Concreto a lo Abstracto B) de lo Abstracto a lo Concreto C) De lo Inmediato, etc.
Revisión del des- 2—arrollo formativo.	{ A) En los Fines Pedagógicos B) En los Fines Biológicos C) En los Fines Especiales.

3—DEBERES.

Podemos decir que con la primera palabra, ademán o gesto del Profesor en el aula, comienza la Motivación de la clase, la fase inicial del proceso, entendido que el maestro haya hecho con anterioridad una preparación científica y pedagógica, que haya consultado una u otra obra científica, el registro de su Grado y que haya acopiado el material didáctico, etc.

Con una actitud docente plena, conducirá a sus alumnos proponiendo, presentando, preguntando o inquiriendo acerca de lo conocido, concreto, simple o inmediato, recurriendo a los hechos o cosas co-

nocidas, inmediatas, etc., ofreciendo hechos o cosas inmediatas, conocidas, etc. La actitud plena y los recursos pedagógicos acondicionarán al alumno a una situación que dará la oportunidad para que sus funciones se ajusten, además, a los subsiguientes grados del proceso; pero para fortalecer la posición interna y externa del alumno hacia esos hechos concretos, conocidos, etc. es preciso que se conecte con ellos sirviéndose de las funciones que solicita específicamente la naturaleza de esas cosas y hechos concretos, conocidos, etcétera, es decir, que relacione al alumno con el material que se le da, desde el punto de vista de los fines

de la asignatura, de acuerdo con un programa que sistematiza los asuntos y que indica los resortes emotivos y volitivos que deben moverse. La segunda fase de la clase se desarrolla íntimamente asociada — por la asociación de semejanza, diferencia, contraste, causalidad, etc., íntimamente derivada, de la motivación, es decir, de acuerdo con las leyes del aprendizaje. Pero en esta asociación que se hace señalando el contacto de los hechos o cosas de la motivación y del tema se debe recorrer en todo el curso del Proceso un camino que polariza el aprendizaje proyectando las funciones de lo concreto a lo abstracto, de lo conocido a lo desconocido, etc. O dicho de otra manera: mientras el maestro provoca el contacto asociativo de cosas o hechos diferentes, semejantes, etc. y polarizados por la relación antinómica, conocido-desconocido, concreto-abstracto, ejercita las funciones de los alumnos para darles una estructura que asimile lo abstracto, lo desconocido, lo compuesto, etc.

Esta mecánica de la función que aprende, es decir de la función que hace un ejercicio para adquirir un comportamiento o una estructura, tiene que referirse a materiales, asuntos o temas que tienen una conformación que puede ofrecerse fragmentaria o globalmente y viceversa, que pueden darse descompuestos analíticamente o enteros sintéticamente y viceversa, lo que obliga a proceder, en la ejercitación de la función, con un criterio de análisis o de síntesis y viceversa.

Pero la actitud docente en el aula no conquista por la sola atención de las anteriores indicaciones, un resultado feliz y decisivo en la or-

ganización del educando; se impone además que se tomen en cuenta otras sistematizaciones pedagógicas, otros órdenes de condiciones. Una de estas condiciones es la continuidad psicológica, es decir, el nivel perceptivo, ideativo y juicístico señalado para cada grado; porque es preciso que el polo perseguido, lo abstracto, desconocido, etc., alcance dentro de esos niveles su característica expresión perceptiva, ideativa, etc. según el grado.

Otra condición indispensable, es la de dar a los niveles de que se ha hablado, su debida sucesión natural y organizada, anteponiendo y revisando los niveles anteriores a aquel a quien corresponde el desarrollo y acentuación. La consideración de la continuidad pedagógica nos lleva a tomar muy en cuenta la inducción y la deducción en los Grados Superiores, cuando el alumno organiza sus funciones de juicio y de raciocinio.

No debemos también perder de vista la continuidad metodológica, aquella que nos da el criterio del método, procedimiento, forma, y pregunta, según el Grado y las condiciones individuales y de grupo de los alumnos.

La clase, sin embargo, para tener un carácter funcional de medida y de individuo, debe servirse del tema a fin de someterlo a las condiciones del alumno y del Grado. Esta tendencia corresponde a la correlación, a la actitud para insidir en los niveles de lo afectivo y volitivo del alumno y del Grupo, para mantener la correlación de las asignaturas en el nivel psicológico del Grado y para correlacionar asignaturas desde el punto de vista del atraso de las funciones específicas

que desarrollan los materiales de aquéllas. El hecho culminante del proceso es la abstracción en general, o sea la plena capacitación de las funciones para adquirir, poseer o asimilar lo desconocido, abstracto, mediato —(en el respectivo nivel del Grado).

La Fase Final o Conclusión de todo el Proceso de la Clase, propende a la revisión de las funciones del alumno, por las cosas o hechos asimilados o por el desarrollo logrado en el ejercicio de esas funciones. La revisión de los conocimientos se hace repitiendo brevemente, en los escalones esenciales, el curso de la clase, pasando de lo concreto a lo abstracto, etc. y viceversa. Es necesaria por cuanto da un criterio del aprendizaje y por cuanto consolida el desarrollo de éste, y es también importante, natural y consecencial al Proceso, por cuanto da lugar a que el maestro conozca la situación pedagógica alcanzada por el alumno y el Grado, es decir, que conozca el desarrollo formativo, de organización y desarrollo de las funciones en relación con los hechos de la asignatura.

Los deberes, según los niveles del alumno y del Grado, intensifican y amplían el aprendizaje.

Proyectándose el maestro de esta manera en su clase, decide efectivamente una conducta plena del alumno, una conducta que se manifiesta en una expresión intelectual, afectiva y volicional adecuada a niveles, a condiciones de Grado y a las relaciones que precisa el sujeto con su ambiente.

Si es que el alumno en la clase organiza la conducta de sus funciones, y si es preciso que esta estructuración de funciones dejen una huella objetiva que sirva al alumno para vitalizar y animar posteriormente estas estructuras, al maestro para tener un dato objetivo del desarrollo de sus alumnos y a un funcionario controlador, para tener una documentación de la labor de aula del profesor, es entonces necesario que haya un cuaderno del alumno que registre su aprendizaje.

Este es el CUADERNO PEDAGÓGICO. ¿Cómo lo llevará el alumno? Sencillemente: anotando los hechos sobresalientes de la clase: los hechos sobresalientes de la Motivación, del Proceso y de la Conclusión.

Introducción a la Psicología Pedagógica y la Obra de H. B. REED

LOS problemas de la Enseñanza hasta hace pocos años eran cuestiones sin resolución en los dominios de la Literatura, pero las Ciencias Psicológicas eliminaron las afirmaciones falsas y ordenaron principios y verdades en los moldes de las Ciencias Naturales, formando con este procedimiento normas que sintetizan el verdadero valor de la enseñanza y del aprendizaje, normas que reformaron y eliminaron planes y programas empíricos sustituyéndolos por planes y programas científicos, normas que hicieron cambiar el simbolismo de los métodos, procedimientos y formas en teoría para convertirlos en métodos, procedimientos, y modos funcionales de la Pedagogía Científica; normas que hicieron cambiar el significado del material didáctico y de las asignaturas de una Escuela Estática para convertirlos en las actividades de una Escuela Integral, en expresiones vivas, símbolo del desenvolvimiento psicológico, pedagógico y didáctico.

En años anteriores hubiéramos preguntado: ¿Qué significan las asignaturas en el dominio de las escuelas? y hubiéramos tenido la pena de oír responder con divagaciones similares a éstas: "Son las ciencias que el maestro debe enseñar a sus alumnos", "Son los fines para los cuales se organiza una

escuela", "Son las unidades que deben ganar los estudiantes para hacerse acreedores a un certificado, diploma o título".

En síntesis, todas las asignaturas que sumaron los planes y programas al servicio de las escuelas eran cargas abrumadoras a maestros y estudiantes, pero gracias al concepto novísimo de la Educación estimada como una ciencia natural, el concepto de las asignaturas ha cambiado convirtiéndose en instrumentos adecuados para suscitar reacciones y dirigir el desarrollo natural del hombre, han dejado de ser fines para transformarse en medios para la formación del niño, son verdaderos reactivos que utilizan los mentores para descubrir condiciones físicas, intelectuales y morales, que sirven además como síntoma para el desarrollo de procesos corporales y espirituales, y por ende, cada asignatura tiene en la Escuela Funcional una misión psicológica especial que contribuye en la evolución de la enseñanza. En otras palabras, la Psicología de la Enseñanza es una consecuencia de la Psicología de las asignaturas.

La Enseñanza es el proceso por medio del cual se cambia la situación de un individuo o de un conglomerado y al efecto de esa enseñanza denominamos APRENDIZAJE, o mejor dicho: al estado que se

por
Carlos Mon-
terrosa

obtiene después de las reacciones que manifiestan los sujetos al estímulo que hemos denominado "ASIGNATURA" le damos el nombre de "APRENDIZAJE".

Si la situación de un sujeto antes de iniciar nuestro trabajo escolar la indicamos con la letra "S" y al resultado del trabajo con la letra "R", muy bien podríamos formularnos esta igualdad: APRENDIZAJE igual a SITUACION MAS RESULTADO DE TRABAJO

Los resultados de esta fórmula podríamos clasificarlos en el orden siguiente:

PRIMER CASO.—Cuando el valor "R" es inferior a "S" en calidad y en cantidad la enseñanza ha sido mala e intrascendente. La Escuela que cultiva esta enseñanza merece ser combatida porque no sólo retarda, sino que también daña.

SEGUNDO CASO.—Cuando "R" es superior a "S" en cantidad pero inferior en calidad, también el plantel que imparte esta enseñanza es clasificado como MALO.

TERCER CASO.—Cuando "R" es inferior en cantidad a "S", pero superior en

calidad, la Escuela y La Enseñanza se refutan regulares.

CUARTO CASO.—Cuando "R" es superior en cantidad y en calidad a "S", la Escuela y la Enseñanza son excelentes.

Es evidente que el último caso no es posible sino cuando se atiende tanto al desarrollo formativo como al informativo, tanto a lo subjetivo como a lo objetivo, a la práctica como a la teoría, a lo mental como a lo corporal, al espíritu como a la materia, en síntesis, la totalidad del hombre, lo INTEGRAL.

Por tal motivo, el fin supremo de las escuelas no puede cristalizarse sin considerar la Psicología de las Asignaturas como medios de relación, entre sujeto y objeto, entre estado y acto, entre condición y función, entre materia y espíritu. Conviene por lo tanto, considerar tres aspectos vitales en la Asignatura como medio: primero, el objeto que persigue; segundo, el método como se utiliza y tercero, el contenido que lleva como documento.

El primero nos da la meta hacia donde pensamos evolucionar con los alumnos, el segundo la técnica en el desarrollo de la evolución y el tercero la estructuración de los programas que normalizan la evolución. Aisladamente ningún aspecto interesa a la Psicología, pero sí le interesa la relación constante de los tres.

Los Programas de Instrucción Primaria están nivelados para

atender esta relación y si el maestro la descuida no logrará eficiencia en su trabajo, en consecuencia, es recomendable que organice su grado para tener un punto de partida al iniciar el trabajo del año. Esta organización del grado demanda como primera obra fijar las situaciones de formación e información.

Supongamos que inmediatamente después de recibir el grado el Profesor se encuentra con que su matrícula es de veinte alumnos. Es natural que el maestro plantea su primer problema con estas palabras: "Servicio individual a 20 y servicio colectivo a los grupos que resulten de estos veinte". El profesor puede proceder a dicha organización por el método denominado: "METODO DE PROCESO FORMATIVO". Ejemplo:

- 1º) Analiza el programa propuesto para el año;
- 2º) A cada parte del análisis le da un valor independiente que constituirá el Proceso Formativo;
- 3º) Comparados los procesos formativos se sujeta a la fórmula de índice, procesos propuestos entre procesos defendidos.

Consideremos que el profesor en el análisis del programa encontró que los procesos que debe atender

en la formación de los alumnos son:

- a) Comportamiento del alumno para consigo mismo;
- b) Comportamiento del alumno para con sus compañeros;
- c) Comportamiento del alumno para con sus superiores e inferiores;
- d) Comportamiento con su propiedad;
- e) Comportamiento con la propiedad ajena;
- f) Comportamiento en el sacrificio por el ideal;
- g) Subordinación de instinto;
- h) Subordinación de temperamento;
- i) Fuerza de carácter;
- j) Respeto a ideas y credos ajenos.

El alumno que defendiera los diez puntos mencionados se valorizaría 10 sobre 10 y su valor sería uno (1) y el valor de los que no alcanzaron el uno (1) estaría en relación directa con los puntos defendidos.

Si de los veinte alumnos mencionados cinco de ellos tienen las características de los diez procesos; 4 carecen de las características que indican la segunda, cuarta, quinta y décima; 6 de los alumnos carecen de las características en el primero, segundo, noveno y resto de las características que señalan los números del 1º al 7º, los valores quedarían:

No. de Orden	ALUMNOS	1a.	2a.	3a.	4a.	5a.	6a.	7a.	8a.	9a.	10a.	Observaciones
1	Alumno A.....	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
2	Alumno B.....	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
3	Alumno C.....	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
4	Alumno D.....	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
5	Alumno E.....	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Rango 10.
6	Alumno F.....	X	—	X	—	—	X	X	X	X	—	
7	Alumno G.....	X	—	X	—	—	X	X	X	X	—	
8	Alumno H.....	X	—	X	—	—	X	X	X	X	—	
9	Alumno I.....	X	—	X	—	—	X	X	X	X	—	Rango 20.
10	Alumno J.....	—	—	X	X	X	X	X	X	—	X	
11	Alumno K.....	—	—	X	X	X	X	X	X	—	X	
12	Alumno L.....	—	—	X	X	X	X	X	X	—	X	
13	Alumno M.....	—	—	X	X	X	X	X	X	—	X	
14	Alumno N.....	—	—	X	X	X	X	X	X	—	X	
15	Alumno O.....	—	—	X	X	X	X	X	X	—	X	Rango 30.
16	Alumno P.....	—	—	—	—	—	—	—	X	X	X	
17	Alumno Q.....	—	—	—	—	—	—	—	X	X	X	
18	Alumno R.....	—	—	—	—	—	—	—	X	X	X	
19	Alumno S.....	—	—	—	—	—	—	—	X	X	X	
20	Alumno T.....	—	—	—	—	—	—	—	X	X	X	Rango 40.

Es fácil ver que el primer grupo demanda uniformidad pedagógica, al maestro deberá preocuparle con estos alumnos sostener el ritmo de su encauce moral con un movimiento progresivo, mientras que en el segundo aspecto tendrá que suscitar las características 2ª, 4ª y 10ª, en el tercero las 1ª, 2ª y 9ª y en el cuarto las comprendidas entre la

1ª y 7ª. Basta lo expuesto para comprender que el comportamiento profesional deberá metodizar la forma para 4 grupos y aplicar el modo acorde con las deficiencias que aparecen anotadas a los individuos. Si aplicáramos la fórmula del rango comúnmente usada en Pedagogía, los valores colectivos aparecerían así:

$$\begin{aligned} \text{Rango 1o.} &= a \quad 1 - \left(\frac{20-1}{100}\right) \times 1 = 1.19 \\ \text{Rango 2o.} &= a \quad 1 - \left(\frac{20-1}{100}\right) \times 2 = 1.38 \\ \text{Rango 3o.} &= a \quad 1 - \left(\frac{20-1}{100}\right) \times 3 = 1.57 \\ \text{Rango 4o.} &= a \quad 1 - \left(\frac{20-1}{100}\right) \times 4 = 1.76 \end{aligned}$$

Para fijar la situación del aspecto informativo se procedería en la misma forma buscando por medio de tests los conocimientos que los programas proponen, los cuales se registran en un cuadro similar al anterior.

Al elaborar los tests hay que tomar en cuenta el nivel del grado y las clasificaciones mesológicas porque en muchos niños los conceptos de las mismas palabras no significan lo mismo o por lo menos no tienen la misma intensidad y especialmente cuando se explora el sentimiento no deben incluirse asuntos de credos particulares ni debe exigirse que el alumno conteste como

el profesor cree especialmente en materia de religión, en la que existe la probabilidad de que unos niños tengan un credo y otros creen distintamente y a veces muy diferente al credo del maestro. Esta asignatura es la más delicada para fijar la situación, pero si se procede con la imparcialidad que señalan los programas el profesor salvará los escollos.

Supongamos que propusimos 10 tests de exploración informativa, que 3 alumnos defendieron los 10 tests, 7 perdieron los últimos 4, 6 perdieron los comprendidos entre el 5º y el 8º y 4 perdieron los primeros 4, el registro quedará así:

No. de Orden	ALUMNOS	T E S T S										Observaciones
		1a	2a	3a.	4a.	5a.	6a.	7a.	8a.	9a.	10a.	
1	Alumno A.....	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Rango 1o.
2	Alumno B.....	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
3	Alumno C.....	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
4	Alumno D.....	X	X	X	X	X	X	—	—	—	—	
5	Alumno E.....	X	X	X	X	X	X	—	—	—	—	
6	Alumno F.....	X	X	X	X	X	X	—	—	—	—	
7	Alumno G.....	X	X	X	X	X	X	—	—	—	—	
8	Alumno H.....	X	X	X	X	X	X	—	—	—	—	
9	Alumno I.....	X	X	X	X	X	X	—	—	—	—	
10	Alumno J.....	X	X	X	X	X	X	—	—	—	—	Rango 2o.
11	Alumno K.....	X	X	X	X	—	—	—	—	X	X	Rango 3o.
12	Alumno L.....	X	X	X	X	—	—	—	—	X	X	
13	Alumno LL.....	X	X	X	X	—	—	—	—	X	X	
14	Alumno M.....	X	X	X	X	—	—	—	—	X	X	
15	Alumno N.....	X	X	X	X	—	—	—	—	X	X	
16	Alumno Ñ.....	X	X	X	X	—	—	—	—	X	X	
17	Alumno O.....	—	—	—	—	X	X	X	X	X	X	Rango 4o.
18	Alumno P.....	—	—	—	—	X	X	X	X	X	X	
19	Alumno Q.....	—	—	—	—	X	X	X	X	X	X	
20	Alumno R.....	—	—	—	—	X	X	X	X	X	X	

En este registro podemos constatar que muchos alumnos tienen:

- 1º) Mejor comportamiento que concepto;
- 2º) Mejor concepto que comportamiento;
- 3º) Igual concepto que comportamiento;
- 4º) Que carecen de concepto y comportamiento.

El maestro que logra obtener estos detalles, con toda facilidad podrá dirigir la formación como la información de los estudiantes y obtendrá la homogeneidad del grado que en este caso la constituirán 400 puntos, 200 formativos y 200 informativos. Si desea saber qué cantidad de puntos le faltan para tener homogéneo el grado le bastará restar de los positivos los negativos; esto para la homogeneidad integral; pero si se quiere averiguar cuál es la homogeneidad en el aspecto particular, sólo deberá considerar que el puntaje de cada proceso es de 20 y que si los 20 están ganados el proceso es homogéneo en el grado, pero si hay puntos positivos y negativos, la diferencia entre ellos marcará lo que falta para llegar a la homogeneidad del proceso.

De lo anterior se desprende que la Psicología de las asignaturas asegura:

- 1º) Por un método un contenido;
- 2º) Por un contenido un objetivo.

Pero el método en el concepto expresado no significa pasos seguidos para impartir una clase, sino un proceso que motiva, organiza y pone en práctica el aprendizaje. Mo-

tiva con las realidades de la vida, organiza con una norma obtenida por la percepción de una experiencia científica y que sirve para facilitar la extensión de la enseñanza y del aprendizaje en un solo acto de atención, para reducir el tiempo; eliminar la monotonía de la repetición trivial, para complementar distintas situaciones de individuos y grados. Además, nivela el material de acuerdo con los niveles mentales de los estudiantes, crea medios favorables para el trabajo, adapta posibilidades y actividades por medio de una perfecta coordinación sujeto —objetiva y objeto— subjetiva, de lo que resulta el dominio de lo que nos rodea como un efecto de la identidad personal y el dominio de ésta como un efecto de la identificación de los objetos.

Esta organización metódica exige un contenido plasmable en la ejecución de una práctica útil que venga como un resultado del conocimiento y un conocimiento demanda una evolución que acelere su práctica. Estas condiciones internas y externas del trabajo traen como consecuencia la garantía de los resultados, la concreción de una meta y de cada una de las unidades del esfuerzo individual o colectivo, economía de tiempo y de energías, transforma la ejecución cuando es necesario y comprueba la eficiencia de la función de los resultados sin alterar el ritmo del trabajo.

El objeto de la organización metódica y del contenido fija invariablemente la existencia del objeto escolar en situaciones reales en evolución y con poder de transferirse de unas a otras, de mentales a cor-

porales y viceversa, de emotivas a reflexivas y de éstas a las primeras, de las adquiridas a las temperamentales y de las temperamentales a las adquiridas, etc.

El objetivo de este intercambio siempre precisa de una motivación del conocimiento o de la práctica como exigencia de los individuos o del grado, razón por la cual siempre deben poderse apreciar por la iniciación del Decálogo de Comenio:

Simplicidad,
Particularidad,
Concreción, etc.

Toda motivación debe tener como causa inmediata una necesidad del cuerpo, de la mente o del tipo integral del sujeto.

Los párrafos que siguen dan los hechos que pueden servir como fines de metodización para hacer intervenir la Psicología de las Asignaturas en la enseñanza de una Escuela Funcional.

El que escribe ha dividido esta selección en dos partes: a) Expresión alrededor de los temas citados como efecto del aprendizaje no sistematizado, ésto se manifiesta, gracias a la leyenda riquísima que hay en todas partes del país;

b) Expresión alrededor de los temas como consecuencia del aprendizaje sistematizado, para ésto he utilizado escritores nacionales cuya literatura se hace fácil adaptarla al nivel del Primer Grado. Para alumnos de 2º a 4º Grados se recomiendan cuentos, conversación sobre vida infantil, aventuras y heroísmo, canciones, historia del hombre y de los animales, expresiones de recreación y humorismo, descripciones y narraciones de la

naturaleza, narración y poesía. Lo mismo que para el grado anterior se recomienda la leyenda, si posible inédita, pero ya en el radio de Centro América.

Para 5º y 6º Grados debe intensificarse la realidad y valor ideal de la aventura, la narración y descripción deberán tener mayor expresión lógica, el drama debe ser más real, la leyenda deberá criticarse a la luz de la historia y etnología del pueblo; lo fantástico y el humorismo son de gran valor geneológico pero con un fundamento de crítica. Además es conveniente darle fuerza lógica a la conversación en el radio y nivel de los estudiantes, incluyendo por leyes de semejanza: biografías, información, evolución de la mineralogía, vida de animales, plantas, función de fuerzas, actividad de los astros, procurando darle a todo la expresión en el Teatro y en la Poesía.

El Dr. Homer B. Reed es en mi parecer quien ha fijado con más acierto la selección de material y hechos para suscitar la enseñanza a base de Psicología, que sin duda alguna es la única enseñanza que merece el apoyo del mundo civilizado.

El material propuesto conforme la selección del Dr. Reed podría agruparse para la Escuela Salvadoreña en la forma siguiente:

PARA KINDER Y PRIMERO Y SEGUNDO GRADOS

HISTORIETAS DE ANIMALES:
Los tres cochinitos. Guillermito y las tres cabras.

CUENTOS: La Gallinita Roja. La Viejecita y su Cochino.

CANCIONES DE CUNA: Tom, el hijo del Flautista.

CUENTOS DE HADAS: La Cenicienta. El Zapatero y los Gnomos.

VIDA INFANTIL: Mi sombra. El Niñito Triste.

CUENTOS JOCOSOS: El Muchacho de Pan de Genjibre. La Banda

AVENTURAS: Los tres osos. Ca-

Bremen.

perucita Roja.
INFORMACION INTERESANTE: La maquinita de vapor. La Bandera.

NATURALEZA: La lección de la urraca. "¿Qué dice el pajarito?"

DRAMATIZACION: Los tres osos. La Banda Bremen.

SELECCIONES PARA 3º A 4º

GRADOS

CUENTOS DE HADAS: La Caja de Pandora. Aladino y la lámpara maravillosa.

VIDA INFANTIL: Dick y su gato. Cossete.

AVENTURA Y HEROISMO: La soe.

Grieta en el dique. Robinson Cru-

CABALLERIA: Los Caballeros del Escudo Plateado. Cómo se hizo Cedric Caballero.

ISTORIAS DE ANIMALES: Belleza Negra. Pastrache.

HUMORISMO: La Puerta de los Deseos. El Niño Alquitrán.

INFORMACION INTERESANTE: La Niñez de Washington.

NATURALEZA: Narciso. Hiawatha.

DRAMATIZACION: El Flautista de Hamelin.

POESIA: El Herrero de la Villa. El Flautista de Hamelin.

PARA 5º y 6º GRADOS

AVENTURAS: Horacio y el puente. Fitz-James y Roderick Dhu.

DESCRIPCION: El día ha terminado. Lindero de Nieve.

DRAMA: Evangelina. La Corte de Miles Standish.

CABALLERIA: Leyendas sobre el Rey Arturo.

HUMORISMO: El Resbalón de Mr. Pickwick. El Calesín.

FANTASTICO: Rip Van Winkle. La Leyenda del Valle Dormido.

BIOGRAFIA E HISTORIA: La Cabalgata de Paul Revere. La Corte de Miles Standish.

INFORMACION INTERESANTE: Antes de que hubiera moneda. El Papel Moneda.

NATURALEZA: Los pájaros de Killingworth. La Gallinita.

DRAMATIZACION: Guillermo Tell. El Mercader de Venecia.

VIDA INFANTIL: El Niño Descalzo.

POESIA: Evangelina. A un ave acuática.

Los hechos posibles para fijar situaciones de lectura comprensiva expuestos por el mismo Dr. Reedson:

- 1) Substituir las palabras difíciles por palabras sencillas.
- 2) Dar mayor importancia a la lectura oral en los primeros grados.
- 3) Hacer preguntas previas en relación con el contenido.
- 4) Hacer explicaciones previas sobre el contenido.
- 5) Hacer ejercicios motivados con instrucciones que exijan una respuesta.

- 6) Dar instrucciones impresas para recortar figuras.
- 7) Leer con intención de encontrar y retener los pensamientos centrales.
- 8) Dividir una historieta en unidades de pensamiento una vez que se ha adquirido el significado.
- 9) Visualizar y nombrar partes en una historia
- 10) Ejercicios sobre complementación de oraciones basadas en la idea de la historieta.
- 11) Encontrar la relación del título con el pensamiento central.
- 12) Encontrar soluciones a problemas motivados por figuras, por el título o por la oración inicial.
- 13) Práctica sistemática y revisada en la que se dé atención a corregir la deficiencia encontrada.
- 14) Práctica sistemática y revisada en la que se dé atención a los procedimientos arriba señalados.
- 15) Trabajo intensivo en las dificultades individuales de preferencia a la lectura extensiva para adquirir ideas generales o por esparcimiento.

Adaptando nuestra fórmula sería:

15

(15 - n)

Al defender los 15 sería $\frac{15}{15} = 1$ y

los rangos subsiguientes dependerían del valor de n que significa hechos no clasificados en la investigación.

Conviene hacer notar que la Psicología del Lenguaje dentro de la Didáctica, asume además de la investigación del aprendizaje las condiciones sensoriales especialmente rapidez de la sensación, dificultades de percepción, deficiencia de ideación, etc., a cuyas condiciones se deben las diferencias de habilidad para leer.

No podríamos hacer mejor recomendación de la obra de Homer B. Reed, que la exposición de sus experiencias, cuyo efecto será una ideología sólida en la educación funcional que el profesorado salvadoreño fundamentó con bases científicas.

Para que el aprendizaje sea más productivo es necesario que sea lo suficientemente motivado. El conocimiento y comprensión de motivos es algo que el maestro debe dominar ampliamente porque ellos determinan el mayor o menor esfuerzo de que es capaz el alumno para aprender. Cada motivo significa no sólo el principio de un aprendizaje sino también el fin y éste a su vez constituye la base de futuros aprendizajes, proceso que se continúa en el transcurso de la vida hasta el desarrollo de intereses que aparentemente no tienen conexión alguna con el origen.

Mediante la concentración un motivo llega a ser dominante y a la estabilización de ese tema en el individuo se denomina actitud.

La organización, la práctica y la motivación deberán siempre concurrir en el aprendizaje de cualquier asignatura para que éste sea más efectivo.

Así, por medio de la lectura se pretende que el niño sepa interpretar los pensamientos escritos y

aprovechar la experiencia del libro, haciendo de la lectura un factor de información y de sano entretenimiento, es decir un medio que a la vez que le ilustre le recree.

El primer paso en la Lectura es saber establecer la debida asociación entre el símbolo impreso, la pronunciación y el significado del mismo, razón por la cual el maestro que imparte esta enseñanza deberá preocuparse porque el alumno adquiera hábitos relativos a mecanización, localización, información, evaluación, resumen del contenido y aún sobre el cuidado de los libros.

Considerada psicológicamente la comprensión de la lectura deberá tratarse como una forma de razonamiento o de pensamiento gobernado y el significado será más correcto si es el resultante nato de un proceso de asociación gobernada por la influencia de un tema mental que impide las asociaciones libres y correlaciona debidamente las correctas agrupándolas en la relación implicada por el contexto.

El grado de comprensión aumenta conforme la edad mental e inteligencia del individuo y es mucho mayor en los lectores rápidos que en los lentos. Esta rapidez está condicionada por el número y duración de las pausas del ojo, las que dependen del grado del alumno, del modo de leer, de la naturaleza del material y del objetivo del lector.

Para garantizar un proceso de lectura rápida y comprensiva se recomienda:

- a) Leer rápidamente, con tiempo límite, seguido de una prueba sobre comprensión.
- b) Ejercicios de presentación

de tarjetas para aumentar el alcance de percepción.

- c) Supresión de la vocalización
- d) Gráficas del adelanto individual y de promedio del grupo.
- e) Señalar trozos con pocas o ningunas dificultades de pensamiento.
- f) Señalar trozos que llamen los intereses especiales del niño.
- g) Lectura oral precisa de historietas familiares.
- h) Ejercicios de reconocimiento de elementos fonéticos.
- i) Práctica de división de palabras polisílabas en sílabas y elementos fonéticos.
- j) Práctica de autocorrección de errores.

Las anteriores recomendaciones deberán aplicarse a las necesidades y dificultades del alumno, las que deberán ser descubiertas con antelación mediante cuidadosos diagnósticos efectuados con pruebas normales.

La escogencia del libro de texto es también punto de capital importancia para garantizar la eficiencia en el impartimiento de la enseñanza de la lectura, pues ya está plenamente demostrado por la experiencia que para obtener rapidez y facilidad en la lectura, deben concurrir en el libro cierto cúmulo de cualidades y requisitos, entre los que podemos consignar:

El color de sus páginas deberá ser de preferencia blanco mate, la longitud de los renglones debe variar de 6.25 a 16.25 centímetros, regularidad de los renglones y márgenes y supresión de ilustraciones diseminadas que interrumpen el curso de los renglones.

El tratamiento de las dificultades para leer es uno de los más serios problemas que presenta la enseñanza de la lectura y el maestro deberá tener especial cuidado de hacer desaparecer una a una esas dificultades ya sean de carácter orgánico o dificultades adquiridas.

Entre las dificultades orgánicas se cuentan: defectos de los órganos de los sentidos, defectos motores, baja inteligencia e inadaptación emotiva.

A las dificultades adquiridas corresponde: aprendizaje defectuoso, análisis inadecuado de las palabras y uso impropio del contexto.

Las principales teorías sobre las dificultades para leer arrancan de la falta de predominio cerebral y de una defectuosa formación de hábitos, pero probablemente ninguna teoría que considere un factor aislado es acertada.

El tratamiento de esas dificultades requiere de una labor técnica constante y de una preparación especial. Implica además una historia del desarrollo, una historia médica, una historia social, una historia educativa, un examen físico, una serie de pruebas de lectura y visuales y una serie de pruebas generales y de inteligencia.

El tratamiento puede efectuarse en forma individual o colectiva, caso, esto último, que un número de alumnos adoleciera de los mismos defectos. Los procedimientos a emplearse en ese tratamiento se clasifican en manuales, visuales y fonéticos, los que pueden usarse por separado, no obstante que la opinión de la mayoría de especialistas se inclina por la conjunción de los tres.

Además se requiere una instruc-

ción individual, un personal especialmente preparado, labores adaptadas específicamente a las deficiencias e intereses del alumno, gran motivación, práctica regularizada y mediciones frecuentes de los adelantos.

Para la motivación de la lectura se puede optar como objetivos: la invención, la curiosidad, el dominio de una materia, la emulación, el deseo de aprobación y de actuación, lo mismo que a la selección del material adecuado a sus fines y que despierte verdadero interés en los educandos, interés que debe ser el incentivo principal en esta enseñanza.

Refiriéndonos a la enseñanza del Lenguaje, huelga decirlo que su fin principal es desarrollar la aptitud del sujeto para exteriorizar sus pensamientos ya sea verbalmente o por escrito.

Para esto, en el lenguaje hablado podrá procederse: decir lo que se quiere, contestar preguntas, conversar, lectura oral, contar cuentos, hablar por teléfono, discutir, etc., etc., y en lenguaje escrito se puede valer de la escritura de notas, cartas, narraciones, resúmenes, informes, etc., etc.

Los métodos más recomendados para esta enseñanza son tres:

Los que dan preferencia a la forma,

Los que dan preferencia a la práctica,

Los que dan preferencia a la motivación.

Es conveniente analizar frecuentemente las cualidades del alumno ya sea en su expresión oral como en la escrita. Si actúa en carácter

de conversador deberá observarse la aptitud de expresión y claridad de sus ideas, el uso correcto del lenguaje, humorismo, habilidad para hablar sin rodeos, sin vacilaciones, habilidad para discutir sin argumentos, atención, habilidad para estimular a que los otros hablen, para descubrir puntos de interés común, buen juicio y habilidad para describir.

En lo tocante a la forma escrita: claridad de significación, expresión de opiniones, centros de organización, etc.

El método más recomendable para mejorar los hábitos de lenguaje es la práctica sistemática con ejercicios preparados anticipadamente para ese objeto. La combinación de ejercicios formales y la corrección oportuna de los errores señalados por el diagnóstico, dan excelentes resultados en la depuración y enriquecimiento del lenguaje del individuo, tanto para evitar la redundancia de expresiones, el uso indebido de los verbos, como en lo tocante a puntuación, incorrección en la elaboración de oraciones, o indebido empleo de términos.

Esta enseñanza deberá adaptarse al nivel mental, desarrollo, necesidades e intereses del alumno, ya que de individuo a individuo hay diferencias demarcadas de edad, grado, inteligencia, sexo y raza.

Está comprobado que la mayor parte de las deficiencias del lenguaje obedecen a pobreza de lenguaje en el hogar y en la comunidad, falta de motivación, de comprensión y aún de ideas.

Para subsanar esas deficiencias es efectivo el conocimiento de nuevos ambientes, estudio de palabras, de sinónimos, antónimos, etc., lo mismo que la ampliación de la experiencia sensorial conjuntamente con la nominación y explicación del objeto a conocer, correlación del Lenguaje con el contenido de las materias, dramatizaciones, descripciones de cuadros, etc., etc.

El adelanto del lenguaje depende casi totalmente del grado de motivación para el que habla o escribe, es por esto que al sujeto deberá proponérsele temas familiares o muy interesantes, que despierten toda su atención e interés y es aún más recomendable instar a que el alumno escoja el tema sobre el que versará su conversación.

De idéntico modo que en las demás asignaturas el profesor deberá observar constantemente el avance de esta enseñanza y tener siempre presente que se necesita que el alumno depure debidamente su vocabulario, que tenga mayor facilidad de expresión y el adiestramiento indispensable en todas aquellas actividades que usa con más frecuencia en la vida diaria.

CORRESPONDENCIA INTERESCOLAR

Especial para la

REVISTA DEL
MINISTERIO DE
INSTRUCCION
P U B L I C A



por

Francisco ESPINOSA

Con el aumento de las relaciones comerciales, políticas y de cultura, entre los países más civilizados de la tierra, crece el interés por el conocimiento recíproco así entre los adultos como entre los jóvenes y los niños.

No bastan los tratados de geografía, historia, economía, etc., que circulan en las universidades, bibliotecas y demás instituciones puestas al servicio de la comunidad. Las revistas y periódicos de divulgación sobre la vida de las naciones son más numerosas y adquieren mayor circulación.

Un nuevo sistema de conocimiento recíproco ha surgido en los últimos años: el intercambio de cartas entre los estudiantes de diversas categorías. Los jóvenes de los más alejados y distintos países les escriben a sus colegas para pedirles datos sobre la vida, costumbres y modalidades del lugar donde ellos residen.

La diversidad de idiomas de ningún modo ha sido un obstáculo para el desarrollo de la correspondencia interescolar. Lo mismo cambian postales y cartas los estudiantes que sólo hablan español como los que cursan, además de la lengua nativa, el inglés, francés, portugués, etc. Muchos hasta prefieren amigos que se expresen en un idioma distinto al suyo.

Después de la primera Gran Guerra, despertóse el interés por el intercambio postal entre las naciones de Europa y América. Hoy que la situación dificulta aquella actividad con las naciones del viejo continente, la correspondencia con escolares de América se encuentra en su mayor intensidad.

Beneficios

Sin duda alguna el cambio de misivas entre estudiantes de diversos países les reporta incalculables ventajas. Unas de orden intelectual y otras de carácter moral.

Escribiendo cartas y recibiendo contestaciones, los estudiantes obtienen conocimientos más vivos sobre geografía, costumbres, agricultura, industrias, etc. Cada cual pregunta lo que más le interesa y averigua lo que a menudo no se encuentra en los libros de texto. Por medio de este procedimiento completa sus estudios escolares.

Por otra parte, si el intercambio se efectúa entre muchachos que hablan distinta lengua, uno y otro encuentran en el intercambio de cartas un acicate para el estudio del otro idioma. Su vocabulario se acrecienta. Aprenden los giros propios de la otra lengua, mejor que si los estudiaran en sus textos.

Las cartas ganan amigos. Al principio revisten alguna sequedad, como la primera conversación que tenemos con una persona extraña. Pero luego adquieren un matiz de cordialidad. Si los que se escriben logran simpatizar, lo cual no es difícil, llegarán pronto a convertirse en buenos amigos. Encontrarán un

exquisito placer en el cultivo de relaciones.

Con esta clase de amistades llegará a cimentarse, en el futuro, el entendimiento y la solidaridad de los países de América y el resto del mundo. Muy pronto los que ahora son estudiantes llegarán a la categoría de ciudadanos y conservarán los amigos lejanos obtenidos en los años de escolaridad.

Instituciones

El doctor Sven V. Knudsen, de Dinamarca, tenía organizada antes de la actual guerra lo que él llamaba el Directorio de Jóvenes y Señoritas de Todo el Mundo. Era la suya una verdadera institución por medio de la cual, con pocos centavos de gasto, podía obtenerse un corresponsal en cualquier parte del mundo.

En varias ciudades de los Estados Unidos hay actualmente instituciones que fomentan el intercambio de correspondencia escolar. Algunas de ellas son las siguientes: International Friendship League, de Boston, Estado de Massachusetts; Student Letter Exchange, de Waseca, Minnesota; National Bureau of Educational Correspondence, de Nashville, Estado de Tennessee.

En la América del Sur funcionan: el Instituto Cultural Argentino, de Buenos Aires, con un departamento especial para los que desean escribir a los estudiantes de los Estados Unidos; la Casa do Estudante do Brasil, en Río de Janeiro, Brasil, la cual funciona bajo los auspicios del Departamento de Educación y Negocios Extranjeros; y el instituto "Rita Lecumberry", de Guayaquil, Ecuador, con la señorita Emma Ortiz como directora.

En todas ellas se pueden obtener corresponsales sin costo alguno. Las hay para inglés, francés y español. Algunas piden que se les indique el asunto sobre el cual se interesa más el solicitante de un corresponsal. Es condición indispensable suministrarles la edad del estudiante, que desee el intercambio de cartas.

Recomendaciones

En casi todas las conferencias sobre educación que se han celebrado en los últimos años, los delegados recomiendan en sus conclusiones que se fomente el intercambio de correspondencia escolar tanto para fines educativos como de amistad internacional.

En la reunión de Ministros de Educación efectuada a mediados de 1942 en San José de Costa Rica, los encargados de dirigir las escuelas oficiales centroamericanas recomendaron de manera especial, el ejercicio de esta actividad en los centros educativos del Istmo, como una manera de favorecer la amistad de las seis naciones.

Los programas de enseñanza de muchos países consignan, como una práctica del lenguaje, la escritura de cartas a los compañeros que viven en poblaciones del mismo país o de uno que esté próximo. En las prácticas sociales se fundan clubs destinados al mejor desarrollo de tan generosa y educativa práctica.

Una de las esenciales recomendaciones de la Cruz Roja Internacional va dirigida a los niños. Les pide que escriban a sus compañeros de otros países y que les envíen álbumes recordatorios. Con motivo de las fiestas de Navidad, les dice, manden a un amigo "de cualquier

parte" un regalo que esté en armonía con sus posibilidades económicas.

Si los congresos internacionales de educación y una sociedad de alta filantropía recomiendan el intercambio de correspondencia entre los jóvenes y los niños, indudablemente será porque ven en ella un poderoso auxiliar para el fomento de las relaciones amistosas entre individuos de distintos lugares, en camino hacia la fraternidad humana.

Una oficina

Organizamos una oficina destinada a fomentar el intercambio de correspondencia escolar entre los estudiantes de los países de Centro América. Nos mueve el deseo de ayudarles a los profesores salvadoreños y del resto del Istmo en la tarea de encontrar amigos para sus alumnos.

La primera labor ha consistido en reunir el mayor número de nombres de estudiantes de los cinco países con sus respectivas direcciones. Los representantes diplomáticos de El Salvador en Costa Rica, Nicaragua, Honduras y Guatemala nos han prestado valiosísima cooperación. Todos ellos reconocen la importancia de la obra emprendida.

De Costa Rica, por ejemplo, tenemos alrededor de un millar de nombres de estudiantes que cursan los últimos grados de la primaria en escuelas oficiales. Aquí en la capital, casi todos los directores de escuelas oficiales y particulares nos han permitido sacar nombres, edades y direcciones de sus libros de matrícula.

Ya enviamos a los Estados Uni-

dos, Guatemala y Honduras varias listas con nombres de estudiantes salvadoreños para que se les escriba. Como resultado inmediato, cientos de muchachos de uno y otro sexo, que asisten a escuelas y colegios, han recibido y aún contestado cartas. No pocos mantienen activa correspondencia.

Esperamos que antes de finalizar el presente año dispongamos por lo menos de un millar de nombres de estudiantes, con sus respectivas direcciones, pertenecientes a cada una de las cinco repúblicas de Centro América. Efectuaremos una clasificación por sexos y por edades para facilitar el intercambio. Y formularemos listas de 25 unidades cada una.

Servicios

El primer servicio que podemos ofrecer hoy a los Directores de escuelas oficiales y particulares de El Salvador consiste en suministrarles no más de 10 nombres a cada uno, de alumnos centroamericanos, para sus alumnos que quieran entablar correspondencia.

Es indispensable el envío de los nombres de aquellos alumnos que soliciten un corresponsal, la edad que tienen, su dirección y el país que prefieren. A vuelta de correo tendrán satisfecho su deseo. Se supone, desde luego, que estos alumnos iniciarán la correspondencia y luego responderán las cartas de sus amigos lejanos.

Con los Estados Unidos se puede lograr lo mismo pero en diferente forma. Envíen listas de nombres, las cuales serán remitidas a una de las instituciones atrás mencionadas. Pasado algún tiempo, los alumnos que figuran en las listas recibirán

cartas con toda probabilidad en inglés. Si contestan, llegarán a entablar amistades.

Muchos alumnos del "Liceo Cultura" reciben nutrida correspondencia de estudiantes norteamericanos. Se ayudan con el diccionario y con sus profesores para obtener la traducción. Luego, responden en español. Intercambian fotografías, sellos de correo, tarjetas, etc.

Perspectivas

En cuanto la guerra termine, las distancias entre los países de Centro América se acortarán. La Carretera Panamericana permitirá el intercambio de personas de una y otra nacionalidad en pocas horas. Los servicios aéreos acaso rebajen las tarifas postales y de este modo

faciliten el envío de cartas y encomiendas de los estudiantes.

Se firmarán también acuerdos que faciliten el turismo, los viajes de estudio, la remisión de encomiendas por la vía terrestre. De este modo las relaciones entre los países del Istmo ganarán en intensidad. Los estudiantes sin duda participarán de todas las enumeradas ventajas para estrechar amistades.

El ideal de aproximar en el pensamiento y en el corazón a los hombres de América no está ya tan lejano. Vinculados como estamos los países del centro, debemos de ser los primeros en dar el ejemplo. Y en esta generosa actividad, el intercambio de cartas entre los estudiantes —futuros ciudadanos— desempeñará un rol de primera categoría.

***No se encuentran
las página 30-34
en la fuente original.***

EDUCACION - LIBERTAD

ENTRE los problemas que habrá de enfocar el mundo en la post-guerra se destacan, por su importancia y consecuencias, el económico y el educativo. El económico para ofrecer a los individuos y a los pueblos el mínimo de posibilidades que aseguren una felicidad colectiva que sea suma del bienestar de cada uno de sus miembros, y el educativo para que la humanidad del mañana, aurora de un mundo nuevo, esté integrada por hombres libres. Me limitaré en estos apuntes a algunas consideraciones generales sobre el aspecto educativo.

Nadie discute ni pone en duda, en un plan de actitud ideológica, que sólo los hombres libres pueden mantener la realidad de una colectividad libre: libres de prejuicios de religión y raza; libres de complejos de clase; libres de la estrechez de los partidos políticos en cuanto representan pugilato mutuo, en vez de equilibrio de fuerzas y orientaciones y, por tanto, armonía social; libres de egoísmos personales y propias apetencias. Pero esto que aceptamos en su meta, que reconocemos en la vida independiente del adulto, no aceptamos, ni reconocemos, ni en consecuencia, realizamos, en el proceso que hacia

ella conduce.

Sabemos que el único camino para cultivar el ser humano libre y, en esta libertad, su sentido de responsabilidad y servicio, es la educación. Educación en la edad temprana para que el niño, gradual y seguramente, vaya ejerciendo el dominio, la toma de posesión, según palabras del Profesor Marcault, del mundo que le rodea; educación en la adolescencia y juventud para que el hombre en ciernes, ya en el alba de su vida consciente, ejerza el dominio de sí mismo, de sus pasiones en caos, de sus anhelos y aspiraciones,

surgidos del fondo de su vida instintiva, pero alcanzando a veces la altura de los cielos.

Pero en lo que nos perdemos, y conviene tenerlo en cuenta, es en el reconocimiento de que el único camino de la educación es la libertad del educando. No puede haber educación donde no haya libertad; no puede ser educado quien no sea libre. La pregunta que salta a flor de labio ante esta afirmación: ¿ha de permitirse, entonces, al educando que haga lo que quiera? Contestaré primero con otra afirmación: la única diferencia entre la educación que consideramos tradicional y la educación nueva, es que en la

por

María

de Sellarés

antigua el ideal era moldear al educando de conformidad con las normas establecidas, y la nueva, (volviendo a Platón: "educar es desenvolver en el hombre toda la perfección de que sea capaz", a Rousseau y a Pestalozzi: "educar es cultivar la simiente"), es facilitar el íntegro desenvolvimiento de la personalidad.

Esto implica que ha de permitirse que el educando se mueva en un ambiente de plena libertad individual, pero... como sea que él forma parte de un conjunto social a cuya armonía, felicidad y elevación él contribuye, su libertad viene condicionada por este conjunto social. Los límites, pues, de su voluntad, no pueden estar trazados por nadie, no pueden depender de autoridades externas, de moldes. Los límites vienen fijados por el todo del que él forme parte, y una de las más valiosas actitudes del educador, simple conductor de personalidades en desenvolvimiento, es aquélla en que haga sentir a cada una su relación y su estricta dependencia mutua.

Los educadores disimulan o tratan de justificar su tendencia de modeladores, advirtiendo que es en méritos de su jerarquía y de su experiencia que han de hacer cumplir a la impulsiva adolescencia y juventud las normas que rigen la vida social, a la que han de aprender a someterse. Olvidan que "la conciencia se adormece allí donde no hay movimiento espontáneo, y se exalta cuando la vida se inclina a la actividad libre" (Bergson), y que educar no es adormecer ni disciplinar en el sentido que está adquiriendo esta palabra ya casi sinóni-

ma de automatización. Educar es, enseñar a vivir, y sólo se enseña a vivir, **CON TODOS LOS RIESGOS, viviendo.**

El educador no debe asustarse nunca por las consecuencias de la vida, sobre todo de la vida en la edad juvenil. Debe estar, eso así, al lado del educando, caminar con él, conducirlo y mostrarle, cual guía experto, dónde se hallan los escollos y los peligros del camino. Lo único valioso que el educador puede legarle es la experiencia adquirida, **en su compañía**, la vida vivida bajo su protección y amparo, salvaguarda la más segura en su vida de hombre.

Por seguir el camino de la mínima resistencia, que a ninguna parte conduce, se inclina el educador hacia la formación de hábitos —de nuevo la influencia exterior, sin considerar que el hábito, sólo tiene su razón de ser en lo puramente material, y que es de efectos contraproducentes para la vida espiritual presente y futura del joven. "Educar es formar la capacidad de **darse** hábitos y de reformarlos para fines espirituales", dice Lombardo-Radice. Es el educando quien, como resultado de su experiencia, de su vivir, ha de modelarse a sí mismo, y en su constante enriquecimiento destruir los moldes, trascender los hábitos que no responden a una superior manifestación de su vida.

La condición indispensable para que el educador pueda cumplir con su cometido de maestro de las generaciones futuras es tener fé y confianza en ellas. Quien pretenda supeditarlas a su punto de vista, a sus opiniones, a su concepto de la

moral y del bien, que se quede al margen del movimiento educativo. Las generaciones futuras que alcanzan su floración en la juventud, han de dar a la posteridad su ofrenda, la suya, no la que traten de sugerirle, de señalarle o de mostrarle las generaciones que también tuvieron derecho a reclamar su lugar en el destino del mundo.

No implica esto, naturalmente, que estas generaciones futuras, concretamente la juventud, queden a merced de sus apetencias: en lugar de ser entonces esclavas de un convencionalismo social o de una disciplina externa, lo serían del caos de su vida interior. La juventud para triunfar, para convertirse en lo que representa, el nuevo paso en la marcha evolutiva, ha de sentir cultivadas por sus maestros, por la organización de su vida social en las instituciones donde se eduque e instruya y en la que ha de tomar parte activa, por el ejemplo de sus padres y el ambiente de su hogar, las virtudes de su raza, la

grandeza simbolizada por las cumbres serenas de la historia, que en su blancura brillan hasta en las noches oscuras con el sólo rutilar de las estrellas.

Si esto no es posible, si por los pecados de las generaciones que han sido, la juventud no puede recibir vitalmente el apoyo del hombre, no dejemos de confiar en ella y no le atribuyamos lo que sólo es reflejo de la podredumbre de nuestro vivir cotidiano. Permitámosle que intervenga en la organización de su vida individual y colectiva, que si por una parte hemos de encontrar mucho de ilusión y fantasía, por la otra hemos de descubrir mucho de responsabilidad y colaboración, que nunca deja la juventud de responder cuando con generosidad y fe a ella se acercan sus mayores.

Por otra parte, **no hay otro camino**: el automatismo y la disciplina externa, la obediencia sin la vida, fabrica muñecos y no es esto lo que el mundo espera y necesita de las jóvenes generaciones.

RABINDRANAT

“La flor vive en un mundo de sorpresas, pero el fruto tiene que cerrar su corazón para defender la semilla. Debe proceder de muy diverso modo. Para la flor, la llegada del insecto es el instante supremo; para el fruto, esa invasión es una injuria. La mente del adulto es como una mente en fruto, y no tiene ninguna simpatía por la mente en flor. Cree que cerrando la mente del niño al exterior, al corazón de la Naturaleza y al mundo de las sorpresas, le permite alcanzar la verdadera madurez. Esa tiranía de la mente adulta es la que hace sufrir en todas partes a los niños”.

T A G O R E

***No se encuentran
las página 38-49
en la fuente original.***

EL ARTE

SECCION B

(Continuación)

en la ESCUELA

La poesía es otra de las formas donde la belleza se hace presente con más autenticidad y fuerza, el maes-

tro tiene en ella uno de los mayores campos artísticos de qué valerse para suscitar la emoción y el sentimiento. Necesario es ante todo hacer una selección de poesías que respondan a la comprensión del niño; se presentarán primero aquellas sencillas

compuestas para él y en donde la rima facilita la memoria del verso grabándolo con cierta sugestiva armonía, pasando luego a aquellas otras cuyo fondo no se traduce totalmente para hacer que el niño desemboque en él llevado por la inquietud de descubrir el sentimiento o la idea central del poema.

Sensación de belleza es por encima de todo lo que debe aspirar a producir el maestro en el alma del niño. El verso presentado como unidad al espíritu, como totalidad, que se tendrá cuidado de no destruir por el análisis demasiado sutil de su forma y contenido, de tal modo que la lectura de una poesía deje un cierto acento y resonancia de

por

Esmeralda Iraldi

intentará internarse en los dominios de la emoción, para no matar la pureza y gracia del verso, que no deberá ser fragmentado exageradamente. En una palabra: el verso debe ser entendido en toda su presencia emocional.

cosa suprema. En este punto es donde mayor cuidado debe tenerse, pues lo explicativo aquí tiene su límite, jamás

ENSEÑANZA DE POESIAS Y RECITADOS

Iniciar al niño en la crítica poética es importante, para lo cual preciso es que tenga conocimiento de las producciones literarias de distintos autores, en las que se manifiestan tonos distintos, lo que irán descubriendo por una familiarización cada vez mayor con ellas. Este estudio puede llevarse a cabo aprovechando la tendencia coleccionista del niño, que en este caso se orientará en el sentido de la formación de álbumes literarios. Figurarán en ellos, por ejemplo, una serie de poesías de cada autor de modo que se destaque el carácter que las domina, irán así distinguiendo las suaves, frescas, delicadas de las enérgicas y vibrantes, las de tono épico de la lírica.

el verso patriótico, el verso nativo. De este modo el niño irá comprendiendo la diferente manera de expresar los sentimientos por los caminos del canto. Los poetas nuestros y americanos figurarán en una bibliografía de esta clase así como todos aquellos cuya producción pueda ser comprendida y valorada por los niños.

La voz profunda y triste, intensamente lírica que Juan Ramón Jiménez nos hace oír en la figura hondamente humanizada de "Platero y Yo" lo cándido y agreste de esas páginas no deben ser ignoradas por el niño, ya que han sido escritas con la pureza de un poeta que lleva despierto al niño maravioso de su alma. El sonido y el color de Jiménez, así como también el de Machado, ofrecen un tipo de poesía sugestiva, versos expresivos y sonoros, en los que el amor a la tierra, a la España olorosa y azul se pone de manifiesto muchas veces.

El maestro irá iniciando al niño por la vía del verso en el mundo de la subjetividad; rico en armonías y secretos, profundo en revelaciones, lo cual es muy difícil, porque el amanecer del sentimiento lírico irrumpe en la adolescencia. Al niño le interesa más el hecho que el fondo, más la forma que lo que está detrás de ella; éste en toda su potencia escapa a aquel. Los estados del alma, esa particularísima gama de sensaciones que se dan en el dominio misterioso del poeta, en el plano de su ser íntimo, esa alegría o esa tristeza que viene de adentro y cae al mundo, eso no puede llegar al niño como llegaría

una poesía cuyo tema fuera por ejemplo: la mariposa de colores o la luna.

Hay que saber colocarse en la esfera de sus problemas que están formando la base de futuras inquietudes. No significa esto de ninguna manera que silenciamos toda esa parte de lirismo. En las clases superiores debe el maestro hacerles ver cómo el poeta por una expansión de sus sentimientos, por un proceso de desnudación de su alma va expresándose; pero que no en todos ocurre igual, como aquel otro pronuncia su sentir en una esfera distinta: la esfera de lo objetivo. De este modo se le ofrece al niño amplio terreno para que exprese el gusto por tal o cual poesía, revelando así las inclinaciones de su espíritu hacia uno u otro género de emoción. Se pondrán en evidencia los elementos de la poesía, las figuras literarias que contiene y que son el modo personal del poema. Es necesario que el maestro insinúe algo relativo a la personalidad del poeta que si bien, como lo venimos diciendo, no será todo visto en su hondura, puede serlo en algo. Buscamos dar la sensación de ésto o de aquello, la iniciación en estas cosas fundamentales es lo difícil; pero también lo eterno.

Dirá algo sobre su poder de crear corrientes de belleza, hacerle ver cómo él desemboca espontáneamente en una realidad original, cómo la imagen responde a su visión anímica, logro de su inquietud. El maestro dará la claridad necesaria a las imágenes cuidando siempre como ya dijimos de no malograr lo bello en lo demasiado explicativo. Así tomando por ejemplo un verso

de Silva Valdés, "Los Potros" donde dice:

Son cuatrocientos potros
Van como una tormenta
hecha de un trueno largo
y de una nube parda.

Guiará al niño en la comprensión de la metáfora, le hará ver cómo el poeta ha tomado dos elementos de la naturaleza y los ha aplicado al frenesí de aquella marcha de potros, logrando así una comparación exacta y bellísima.

Ha de ser el mediador de la emoción que experimente el niño si queremos que éste sea después atraído directamente por la poesía. Refiriéndose a esta imagen provocará además una evocación visual y auditiva, un esfuerzo imaginativo para su inteligencia completa. Por último destacará el carácter musical y plástico de esa poesía, ese trotar de los potros, especie de fuga sonora.

Llegará a hacerles comprender el valor de la imagen expresando lo que el alma del artista como de más singular reconoce, la condición esencial del poeta que es un buscador de belleza, cómo en su exaltación levanta la vida hacia las formas del sueño. Todo esto de la manera más sencilla posible. Buscamos por encima de todo la sugerencia. Ya en la comprensión de esto se irá introduciendo al niño por el camino de las sutilidades, éste se dará cuenta de que hay otra forma de decir que no es sólo aquella que responde a lo que se ve sino aquella otra que deriva de lo sentido individualmente. Descubrirá que la metáfora es engendrada en belleza.

El maestro aquí debe hacerle ver cómo el poeta por un poder de idealización, presenta una nueva realidad. Si se logra esto, ya se está des-preocupadamente introduciendo al niño en uno de los conceptos fundamentales del arte; el arte como transfiguración de la realidad, y como el verdadero poeta por la potencia de su amor va creándole alma y matiz aún a lo más árido e inasistido. Por eso ocuparán plano fundamental, los poetas de la naturaleza: Wittman el potente cantor de todo lo creado, que lanza de su pecho entusiasmado el himno a la tierra y al cielo, al sol y a la sombra. El panteísta encendido de júbilo, arrebatado, constantemente vertido, ofrece al niño una expresión de fuerza incomparable. Al contacto de este cantor todo se anima y asciende, la vida se multiplica, el niño debe aprender a escuchar el ritmo que Wittman con su oído maravilloso, advierte en la máquina respirando por pulmones de hierro que cantan, hay que descubrir a aquel esa canción de la fuerza, la melodía del pecho duro y sabio del obrero, ese poema diario de las inmensas multitudes que crecen.

En esa deificación que logra el poeta de todas las cosas, el niño irá aprendiendo a amar lo insignificante o caído, la piedra, la hierba, el animal, la pequeña flor silvestre, por un desenvolvimiento generoso de su sensibilidad. Hay que darle el concepto puro y total de belleza, todo es belleza, el hombre mismo lo es, la vida entera debe convertirse en una inmensa armonía. Hay algo acá muy difícil que hacer: despertar al niño al poder

de ir amándolo todo, intensificar y extender su capacidad de amor, camino muy largo. Importa acá la suscitación.

¿Por qué exaltar sólo la belleza de la primavera y no hacerlo con el poema callado del invierno? Las estaciones deben aparecérsese al niño como ritmos del tiempo que se va dando en lluvia y frío, en soles y frutos.

Hay que enseñarlo a que ame la tierra florecida y la tierra ausente, el árbol que canta, y el árbol que gime, el pájaro músico, ebrio de la locura de septiembre y el pájaro mudo de agosto; la fantasía cálida de los huertos de enero y el temblor dorado de los parques de otoño. Todo es belleza, el niño imaginará leer un verso sobre la nieve o al oír hablar de ella, la poesía blanca de la Rusia lejana, esas estepas del sueño, ese tono glacial de los cielos. No olvidemos que en lo más yermo y desnudo hay belleza, la del abandono y la soledad, quizás las más hondas, por eso también la menos comprendida.

Esto es lo que hay que hacer sentir al niño: una belleza total, latente en cada cosa, manifiesta en cada partícula creada. Hay que hacer que el niño cante con el poeta de lo vital: "pláceme la humedad de mi propio aliento, el olor de las hojas verdes y de las hojas secas, el de las negruzcas rocas a lo largo de la costa, el olor del heno almacenado en los pajares"...

RECITADOS

Otro de los puntos relacionados con la enseñanza de la poesía es el recitado. Requiere una serie de

condiciones naturales, virtudes espontáneas que el maestro sabrá descubrir y cultivar. Difícil es sin embargo encontrar al niño dueño de aquéllas, por lo que debe hacerse todo lo posible para que sean muchos los que participen en este género de arte.

La base del recitado debe estar en la previa comprensión del verso para que surja libremente en el arco puro de la voz. Condición primordial es aquí la espontaneidad, la adecuación de la palabra al gesto o al ademán, de este modo la poesía será una interpretación nacida de una amistad sensible con el niño. No pretendamos que éste recite con alma si antes no ha sentido correr al río de la belleza por el cauce que le forman las palabras. Si no tiene la emoción del verso carecerá de la emoción verbal.

Las poesías destinadas a ser recitadas deben ser seleccionadas, desechando aquellas demasiado extensas que pueden originar fatiga y prefiriendo aquellas otras más bien breves. De las primeras pueden elegirse fragmentos, los más hermosos. En las fiestas escolares recitarán los niños de condiciones más destacadas y en la clase lo harán todos o casi todos. El valor artístico del recitado es grande, se consigue la emanación cálida del verso, que llegará a los oyentes y los despertará a la emoción, estableciendo una vinculación espiritual de niño a niño.

SECCION C

Trabajos de Redacción

Dentro de los trabajos de redac-

ción no tomaremos aquellos en que el punto de vista del maestro recae sobre la parte gramatical predominantemente (descripciones, formación de cláusulas, etc.), sino aquellos ejercicios dirigidos expresamente al cultivo de la bella expresión del niño. Son ellos los trabajos de composición.

Composición Infantil

Concepto de composición literaria: Antes de que realice el alumno trabajos de esta índole, ya debe haber mantenido conversaciones con el maestro referentes a temas que respondan a los intereses, o bien ocasionales. También habrá asistido a la cautivante narración de fábulas, cuentos, leyendas, habrá leído y recortado poesías, todo lo cual ha enriquecido su caudal de ideas y ha ido dando movilidad y expansión a sus sentimientos. De este modo se conseguirá una activa intervención por parte de los alumnos para que lleguen a la interpretación viva y comprendan que la idea y el sentimiento entrelazados con belleza relucen doblemente. No queremos que el niño imite **ni la idea** porque no es hija de su pensamiento, **ni la forma** porque no acudió a su espíritu con el ímpetu expresivo, porque no dejó la huella del sentimiento innato. Queremos que esa idea y esa forma que le presenta el maestro mediante lecturas y conversaciones no sean tipos rígidos sino motivos de suscitaciones y sugerencias. El factor primordial para hacer desaparecer la terrible rutina de las composiciones, es la **libertad** con que se acostumbre al niño a expresarse.

No hay en el niño pobreza de ideas, su maravillosa fantasía, parte integrante de su vida lo hace intérprete y amigo de todas las cosas. No pensemos jamás en su incapacidad de sentir, démosle la libertad necesaria a sus manifestaciones, démosle el maestro que lo comprenda, que despierte sus riquezas virtuales si queremos que revele en sus trabajos la presencia autónoma. No le exijamos que piense como adulto imponiéndole nuestras ideas como modelos de superioridad, preguntémosle lo que él ve y lo que él piensa para que no marchen disociados el alma y la palabra, ya que ésta es el florecimiento de aquélla.

La composición debe ser libre expresión en la cual el niño ha de vocalizar todo ese caudal rumoroso sin ahogar ni un solo canto, su voz siempre es armoniosa; nosotros sólo tenemos que afinarla cada vez mas para que sea capaz de recoger en su gama sonora la inmensa melodía del universo.

El dogmatismo es siempre error; pero donde más funesto sería llevarlo, es al problema del alma. Cada una tiene su propio acento. El objeto, pues, de esas conversaciones y lecturas, será acostumbrar al niño a penetrar el sentido íntimo de las cosas para que no se detenga sólo en la forma objetiva sino que avance hacia lo profundo porque esto precisamente es lo que anima la forma, y que comprenda que no hay un sólo modo de sentir porque no hay un ser tipo, sino individuos. No queremos que el niño hable de lo que oye o de lo que sabe, porque sus palabras quizá elocuentes y elegantes sólo serán, reveladoras de una anterior sensación física o de

un esfuerzo aprehensivo de la mente. Queremos que eso que ve o que sabe, antes de ser fríamente traducido vaya hasta su alma y se transforme en algo que palpita.

Hacer una composición no es describir, es sentir primeramente el tema dado y luego traducir lo sentido, en una palabra: interpretar. Este debe ser el concepto que el maestro dará a sus alumnos. Así por ejemplo: se propone una composición: el árbol, por lo general se tiende a describir el objeto, sin parte de emoción. No, buscamos que el motivo (en este caso el árbol) dibuje su presencia en el espíritu con toda su realidad, su sentido y su fondo. Iniciado el niño en este camino irá ahondando su capacidad sensitiva. Nuestra actitud hacia él será de respeto y estudio.

En cuanto a los temas de composición debe el maestro elegirlos de acuerdo a los intereses dominantes del alumno en cada edad, sin excluir aquellos presentados ocasionalmente. Entre éstos podría ser por ejemplo: la muerte de uno de esos grandes hombres de la humanidad. No es aquí la muerte lo que ha de sobrecogerlos, no es la desaparición de un hombre, es la sensación de una vida superior que dió el último latido. Otro de los temas ocasionales a desarrollar son las fechas patrias, donde el maestro informa al alumno sobre el hecho, a veces con gran riqueza de detalles circunscribiéndose a la exposición de él sin extraer comentarios. Luego exige del niño un trabajo de composición sobre lo tratado, fatalmente éste resultará un escrito de historia porque adolecerá de lo esencial, el estremecimiento

ante lo grande que está por encima de lo descriptivo y que es el sentido íntimo de la realidad histórica, de que carecen los textos, pero de lo que no puede carecer un maestro. La ruta de un viaje es lo secundario, interesa el empuje, el arrojo, su gestación en el sueño del navegante y sus proyecciones luminosas tendidas al futuro. Ya en la última clase es interesante dar libertad a los alumnos en la elección de temas lo cual da lugar a que éstos revelen tendencias propias.

SECCION D

Lecturas

La Escuela puede y debe tener una biblioteca infantil. Justificaré estos dos términos tan severos como ciertos. Una de las principales preocupaciones de un maestro consciente del tesoro que maneja, debe ser la de formar una biblioteca para sus alumnos. Me referiré al sector literario de dicha biblioteca. La literatura para niños ha de reunir dos condiciones esenciales: una de contenido y otra formal. Esta tarea requiere amplia cultura y criterio de valoración. Nada más vivo para dar idea de la necesidad de que sea tenida en cuenta la estética de la expresión que aquellas palabras de Rodó: "la caridad y el amor no pueden demostrarse también concediendo a las almas los beneficios de una hora de abandono, en la paz de la **palabra bella**; la sonrisa de una frase armoniosa; "el beso en la frente" de un pensamiento cincelado, el roce tibio y suave de una imagen que crea con su ala de seda

nuestro espíritu?" Cumplidas las dos condiciones encontrará el niño en la lectura uno de sus más grandes placeres, y conseguirá ir formando su espíritu a la vez que intelectual, moral y estéticamente. Si le presentamos la lectura que da expansión a sus ansias de vida, bellamente logradas, él amará al libro como a sus propios sueños ya que éstos son inagotables; ahondemos sus raíces en el verbo estremecido de los cuentos, de las leyendas, de las historias.

Despertar el amor por las lecturas en los niños es formar a los lectores del mañana, porque la infancia encierra toda posibilidad de futuro. ¿Podremos negar la urgencia que siente la escuela de una biblioteca infantil? Decía Cicerón que "añadir a una casa una biblioteca es dotar a ésta de alma". En tal empresa maestro y alumnos unirán sus esfuerzos dejando abierto el camino a la colaboración desinteresada de todo el que comprendiendo la magnitud de la obra, se sienta impulsado a beneficiarla. No sólo los recursos de la escuela, a veces exiguos por tener que atender multitud de problemas, irán creando la biblioteca, es necesario que el maestro dando su ejemplo estimule a los niños a hacer donaciones. Franklin abrió la hoy famosa biblioteca de Filadelfia con once libros, contando actualmente con trescientos mil volúmenes. Para esto tuvo que transcurrir mucho tiempo.

Figurarán en la biblioteca los siguientes libros: de cuentos para todas las edades, de aventuras, de biografías de grandes hombres, de leyendas y mitos, narraciones de viajes, fábulas, parábolas, teatro.

Interesa la continuidad en el trato con los libros si queremos que el niño llegue a la gustación literaria.

Aquéllos de las clases inferiores se interesarán preferentemente por los cuentos, fábulas y libros sobre la vida y costumbre de los animales; pero más tarde principalmente el varón, desvía la atención de sus lecturas hacia el mundo de las hazañas, abandona el hada en pos del héroe, el gigante por un personaje más real, ávido de aventuras se lanza a buscarlas hasta en su vida misma. Es la fatal edad de las rabonas que quiere tornar cada minuto en expectativa y novedad. Comprendiendo esta necesidad de su alma que busca esparcimiento en la lectura, démosle los mejores libros que sobre ellas se han escrito. Aprovechando este mismo interés puede presentársele al niño la vida de los grandes hombres de incansable peregrinación a través de los mares, en busca de tierras salvajes (Vidas de navegantes) o bien de aquellos otros dados a la ciencia o al arte, vidas altamente humanas en las que encontrarán el estímulo necesario quizás a la revelación de sus propios ideales. A este respecto podrían leer algunas de las obras escritas sobre los viajes de Magallanes, la vida de Pasteur, biografías de músicos. "La Odisea" ofrece un tipo de libro predominantemente aventurero y junto a éste otros como "La Eneida", "El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha", etc.

Después de los once años conviene hacerles conocer otras expresiones literarias tales como parábolas, leyendas, mitos, teatros, así como

***No se encuentra
la página 57
en la fuente original.***

Formación Estética

del ADOLESCENTE

ERA grande el asombro de los historiadores futuros cuando comprueben que ha sido necesario llegar al siglo 19 para que la historia del arte no sea considerada como un lujo intelectual reservado a los artistas, a los sabios y a los aficionados.

Pero en cambio, qué lenta ha sido la realización de su enseñanza en las escuelas y en las universidades! En Francia, recién en el siglo XX cesó esa indiferencia, ese olvido y se llenó por fin una de las grandes lagunas de la cultura humana.

Son conocidas las dificultades que tuvo que vencer Ríó, el autor del arte cristiano, cuando quiso crear cursos de arte. Era tan tenaz el prejuicio —y lo es todavía— que para muchos espíritus el estudio de las bellas artes era asimilado a un modo de expresión escolarmente inofensivo para uso de pensionados de señoritas y denominado amablemente "Artes de adorno".

Recuerdo haber leído hace una veintena de años en un gran diario francés, la carta indignada de un padre de familia que deploraba que su hijo hubiese dejado el liceo con una ignorancia casi completa de los genios y de las obras maestras de arte y pidiendo **energicamente** que se establecie-

ra en los programas de estudio la historia de las bellas artes a la par de las otras materias de enseñanza.

El estudio del arte, y de la alta literatura tendría un efecto, la apreciable ventaja de hacerlos accesibles a los jóvenes estudiantes preparándolos para completar progresivamente sus conocimientos. Se encontrarían, de este modo, menos desconcertados ante la aparición de una obra maestra como le sucede a los lectores de literatura media y estrictamente moderna.

Comprenderían mejor el respeto y el fervor que merecen el pequeño grupo de hombres que han profundizado en las obras de Esquilo, la Biblia, Dante, Miguel Angel, Rembrandt, Hugo, Lamartine, para citar algunos nombres.

Hace medio siglo, los jóvenes escolares, eran de una ignorancia que tendía a hacerse invariable por la necesidad en que se encontraban de realizar estudios superiores o la de crearse una situación, lo que alejaba a la mayoría del estudio del arte y de los artistas.

De esto surgió el error profundo, y que todavía persiste, de que no hay que inscribir en los programas de los liceos la enseñanza del arte. Desde luego existían cursos y lecciones de estética, pero su materia era exclusivamente teórica. La dis-

por **L u i s B u z z i n i**

(Traducido por Carlos Castellucci)

cusión, el razonamiento ocupaban el lugar de la visión directa y de la explicación concreta viviente de las obras.

Era una inconcebible paradoja y un curioso estado de espíritu el de los directores de altos estudios al afirmar la necesidad, la excelencia de las humanidades, de la cultura antigua, y olvidar que fueron una fuente constante de inspiraciones y creación, tanto para el arte como para la literatura.

Pero seamos justos; uno de los méritos de la escuela romántica fué el de haber ampliado y renovado la visión del mundo, de haber hecho fraternizar a las artes a través de los cenáculos y los talleres, continuando las bellas y fecundas tradiciones de la antigüedad y del Renacimiento.

La poesía convirtiéndose en el centro de todas las manifestaciones y de todas las corrientes del pensamiento y del arte, lo que benefició a la juventud.

Es cierto que el número de los tratados y de los métodos de ilustración es elevado, pero sólo una minoría da al arte el rango superior que originariamente le pertenece en la formación del alma y del espíritu del adolescente y del estudiante.

Si bien la mayoría de los espíritus se manifiestan en su favor, todavía se descubren en los congresos de educación, por ejemplo, no sin asombro, opiniones y mociones desfavorables a la enseñanza de la historia del arte.

Sin embargo la experiencia de siglos ha demostrado claramente que cuando se quiere situar las obras antiguas y modernas en su cuadro

histórico, el arte es el mejor método de restituirles la vida, el carácter, las influencias, y que no hay mejor procedimiento para poder alcanzar la belleza eterna. Acaso, la explicación y la proyección de obras maestras plásticas, la audición de Bach, de Mozart y de Beethoven no nos harán sentir la belleza eterna lo mismo que el análisis de un canto de la Odisea o de una tragedia griega?

No es, por lo tanto, accidentalmente y en una forma esforzada o enciclopédica, que se puede enseñar la estética y el arte, sino como un complemento de los estudios, como un medio de perfeccionar la formación moral e intelectual de la juventud. Hay que refozar la adquisición de las nociones prácticas pero luchando contra el indigesto y material atiborramiento del cerebro, deplorado por los mismos educadores, para lo cual es necesario perfeccionar la enseñanza y los educadores.

El arte aparecerá entonces como el elemento de alta cultura, el elemento sintético que reabsorbiendo todo un vasto conjunto de conocimientos, un mundo ilimitado de imágenes y pensamientos tomados a la religión, a la mitología, a la literatura y a la filosofía.

El artista es un sabio, "un filósofo a su manera" como decía Taine y esto es exacto ya que el arte reposa sobre una ciencia y un principio.

Además, en su esencia, en su finalidad, en su realidad viviente e ideal, en su expresión, el arte, según la palabra de Helio, es una representación universal de la naturaleza y de Dios.

¿Cómo hablar de la historia, de la edad media, o de la religión sin evocar la arquitectura y la escultura de las catedrales, prodigiosas y simbólicas biblias de piedra?

¿Cómo comprender el arte de los templos hindúes y griegos sin estudiar su religión, su mitología y su literatura?

No es posible olvidar el gran número de obras maestras plásticas que la antigüedad y el cristianismo han inspirado.

Si Dios es una fuente infinita de contemplaciones y de amor, de armonía y de belleza, si los grandes espíritus ven en él el "Soberano Plasmador", el gran Arquitecto y el Artista Supremo del mundo ¿no es acaso honrarlo el buscarlo a través de las vidas de los grandes artistas y de las obras maestras?

Oponerse a la enseñanza del arte es ir contra la naturaleza de las cosas y del espíritu, de las leyes divinas y naturales, de la concepción religiosa del universo.

Es particularmente significativo que un religioso haya protestado enérgicamente contra la pretensión de privar a la juventud de la enseñanza del arte, reconociendo, por experiencia, que el estudio del arte acogido con entusiasmo por los estudiantes, es un magnífico enriquecimiento del alma. Los estudiantes sienten instintivamente, en efecto, al primer contacto con la belleza, que entran en posesión de un espléndido patrimonio que les pertenece y del que sería injusto y criminal privarlos.

La emoción artística los transporta a una región ideal.

//

Resumir las objeciones de los es-

critores que declaran peligroso, casi sacrilego, el enseñar el arte en el liceo, es refutarlo. ¿Existe acaso confesión más desprovista de artificio de parte de un escritor, autor por otra parte de obras leídas y reputadas (L. Gillet), de rehusar al arte un lugar en un programa de educación, bajo el pretexto de que el arte nunca tuvo para él nada de escolar y que fué la ocupación de toda su vida?

Si como lo dice con exactitud, la cultura no es como la riqueza un valor variable, multiplicable, que se puede dar siempre a un mayor número y a mejor precio, ¿hay por lo tanto que oponerse a su expansión bajo sus formas las más elevadas y sacar en consecuencia que no se quiere vulgarizar y deteriorar fatalmente las cosas que contienen belleza?

Nada hay más pertinente que criticar la ideología de los programas universitarios, la pretensión por ejemplo de crear un nuevo humanismo.

¿Pero cómo admitir después de esto que el arte no es una disciplina, que no tiene ningún valor en la formación de un espíritu joven y que no es un objeto de enseñanza secundaria?

Está bien criticar los métodos de enseñanza para mejorarlos, ¿pero es concebible querer secuestrar en provecho de un grupo selecto lo que legítimamente, por orden de edad, de necesidad, en su carácter iniciador y moral, es de tanta utilidad para la juventud?

Cuando el ser busca su orientación, cuando las sensaciones y los sentimientos piden su verdadero alimento afectivo y espiritual, en

esta fase atormentada de la vida es que el arte puede ejercer su acción bienhechora de armonía, de depuración y de elevación.

El hombre, al igual del vellón de Gedeón que se cubría de rocío cuando se le exponía al sol, tiene tanta necesidad de luz solar como de la radiación misteriosa del genio del arte. El ejercicio físico y el deporte son en sí cosas excelentes a condición de que no materialicen al espíritu. La vida interior, el recogimiento, no son menos necesarios que el espacio y la acción.

Es a comprender la armonía de las leyes divinas y naturales que debería tender la ciencia y el arte, la educación sintética.

El arte, a su modo, puede contribuir a ello haciendo obra de meditación y de salud.

No se trata, ciertamente, de crear artistas o "amateurs" sino de despertar al adolescente al mundo espléndido y múltiple de la Belleza.

Hagamos, con Malherbe, que el arte sea difícil y desanimemos, en cierta medida, las artes. El talento superabunda; rara es la verdadera vocación. El arte es un sacerdocio como lo han probado Flaubert y E. Bourges. Pero no decretemos, por eso, el ostracismo para la iniciación artística, tan necesaria y lógica como la iniciación religiosa, científica, filosófica y literaria.

Todo cabe en la vida; el arte es coextensible a todos los órdenes de la creación.

En el momento en que el mundo se encuentra frente a una de las más trágicas crisis, moral y social de la historia, se impone una restauración de los valores espirituales.

Por lo tanto no cometamos con respecto a la edad heroica, la juventud, la falta de mutilar la unidad del espíritu rehusándole el aprender a comprender, es decir, a admirar y amar a Fidias, las catedrales, Vinci, Rembrandt, Rude o Delacroix.

No olvidemos que el poder de acción y de brillo del arte ha determinado a menudo transformaciones morales y hasta conversiones religiosas.

Se objetará, desde luego, la gran dificultad que existe para penetrar en el mundo del arte. Pero en el saber todo es difícil de asimilar. ¿Qué se diría entonces, del pensamiento religioso, de la filosofía, de la teología y de la ciencia?

Sin duda el genio, que tiene su hermetismo, no está siempre al alcance de la juventud y de los profanos de edad madura; se necesitan años de lectura y meditación para llegar a comprender muchas obras maestras. Preparemos, pues, al estudiante para ese acto de conocimiento, de fe y de humildad, para mantener en él una cierta frescura de alma y generosidad de espíritu, para realizar la armonía de la inteligencia y de la sensibilidad. Sin amor estará expuesto a vivir superficialmente, en "dilettante", a vegetar y a no comprender nada.

Que el adolescente estimule y conserve esa poesía del ser, esa razón superior, el entusiasmo que, según Pasteur, es la más bella palabra de la lengua. La admiración y el entusiasmo dan, dice Flaubert, la lucidez, "la inteligencia de las cosas superiores" y de ese modo arruinan a la crítica estrechamen-

te escolar y oficial, negativa, que falsee el juicio.

"Saber admirar significa un gran poder" dice Víctor Hugo. En esto el poeta se encuentra de acuerdo con el educador inteligente. "Admirar, decía el maestro Ollé-Laprume, es salir de sí mismo para conocer y saludar lo que es grande", y en una distribución de premios de 1862 "que los maestros deben considerar, casi como su labor principal, el enseñar a sus alumnos **cómo se admira y qué es lo que se debe admirar**".

La especialización moderna, desmenuzando y aislando al exceso las facultades ha mecanizado y limitado la inteligencia que, por su naturaleza, debe ser viviente, recreadora, cristal y fuego del ser, no una simple faceta, sino el prisma del espíritu.

Hay un estado de alma, estado poético, por así decirlo, una contemplación que es hermana de la plegaria. El arte sobresale en crear este estado que conduce de la belleza sensible a la belleza espiritual y a la belleza divina. Hay pues en el arte un goce elevado y una alta moral.

Lamartine tiene razón en creer que la lectura de un gran libro es un **acontecimiento**. Leer es vivir, es aprender a explorar un vasto mundo. Toda obra maestra debe ser un descubrimiento.

Si el estudio del arte impone, como se dice muy bien, abnegación, sacrificios, tiempo, gusto por la vida interior, es una razón de más para entregar sus simientes a los jóvenes mostrándoles la magnífica lección de voluntad, todo lo que la vida de un genio y su obra encie-

rran de trabajo insospechado, de dolor, de amor y de redención.

Acordamos que no es en una sola sesión de proyección o de lectura que se aprende todo esto pero creemos que mediante ellas se puede preparar.

A veces basta tan sólo un choque, una imagen inicial para descubrir una vocación.

Todo el secreto está en saber proceder y enseñar. Al educador le corresponde posesionarse del soplo del apóstol y del alma del artista, saber interesar y saber amar.

¿Qué es lo que se puede aprender de Beethoven en una hora?, se pregunta. Mucho si se ha sabido incitar al alumno a escuchar bellos discos y grandes audiciones musicales.

Conviene dejar librado al adolescente a sus inclinaciones, dejar obrar a la naturaleza? El éxito será dudoso y excepcional. Siempre hay una sugestión, siempre hay un iniciador en el alba del conocimiento. Los más grandes artistas son los hijos de sus maestros.

Dejar que la gracia opere porque "el arte es el dominio de la gracia" es algo que no inspira mucha confianza. Si así fuera lo sería también para usted, aquello que es superior.

Se alega que nadie puede sentirse deshonrado si no entiende nada del Partenono de la Bóveda de la Capilla Sixtina. ¿Lo será aquel que nada comprende de Esquilo, Dante, Goethe o Hugo que no dejan de ser menos difíciles?

El arte ha hecho la educación de todos los pueblos antiguos. Homero y Virgilio, la de las generaciones que

se han sucedido desde hace 2,000 años.

Establecer en principio que la historia del arte no tiene lugar en la enseñanza secundaria, pero conceder que se puede reservarla a la escuela primaria, a los jóvenes y a los seminaristas, nos parece algo ilógico.

Los que rehusan el arte para los liceos y lo acuerdan a la escuela primaria porque es útil, creen, darles "la arrogancia y el honor del trabajo, la idea que pertenecen a una raza de arte pasado que fueron buenos obreros a fin de premunirlos contra los accesos brutales de intolerancia y vandalismo e impedirles que crean que el progreso consiste en destruir".

¿Y los demás? ¿Es acaso inútil enseñar o recordar estas cosas a los descendientes, artesanos, nobles o burgueses, de las otras clases sociales?

La historia de las revoluciones y de las destrucciones revela que tanto en su cabeza como en sus filas todas las clases están confundidas. Catilina era un gentil-hombre corrompido. Los derrotistas de 1793 y de 1871 comprendían un cierto número de hijos de familia. ¿Los pastores del comunismo son, acaso, todos de origen popular?

Después de esto quedaba reservar la enseñanza del arte a las jóvenes. ¿Por qué? Porque las mujeres son maestras en el mundo del sentimiento, porque su instinto se despierta más temprano que el de sus hermanos. Numerosas son las adolescentes que son mujeres en cuanto a su precocidad sentimental y numerosas son las jóvenes que son ya positivas y prácticas.

La obra de los grandes artistas es el don que el genio hace a todos, lo mismo que la naturaleza nos entrega el tesoro de sus flores y de sus frutos. Tal como un árbol, el grande hombre es una fuerza de la naturaleza, pero también una de las cimas de la creación, una potencia espiritual. "La naturaleza es artista y el arte es natural".

Los ciegos —hay una ceguera moral e intelectual— no ven el sol que brilla para todos, pero un escaso y selecto grupo y tan sólo él, en cada época, descubre los verdaderos valores, el genio y hace beneficios de ello a los demás.

Es en efecto, en el Reino del Silencio, de las almas que trabajan, sufren, realizan obras maestras, estos hombres y estos mundos, siempre escrutables, inagotables, porque están dotados de una primaveral potencia de floración y de renovación.

Las almas solitarias y elevadas, destinadas a ser la sal misma de la tierra, piensan por aquellos que no pueden o no quieren pensar —indiferentes u hostiles, escépticos e iconoclastas, los verdaderos pobres—. Ellas piensan también y admiran por esta raza de desheredados, como hay almas que ruegan por los incrédulos, y los blasfemadores. Por allí el "arte se vincula al ascetismo".

Honremos a ese grupo selecto, pero esforcémonos por constituirlo desde la juventud, por crear cuadros y coronas de discípulos alrededor de los maestros voluntarios de la legión del Arte y de la Belleza. Belleza? diréis. ¿Por qué no? ¿Una liga además? ella vale tanto o más que las otras. ¿Por qué, pre-

guntaba con buen sentido uno de los asistentes al congreso de educadores, las obras de los grandes artistas, no podrán en una cierta medida ser comprendidas y gozadas por la juventud, tanto como las obras maestras de la literatura? La iniciación individual es una áspera labor. ¡Qué fortuna, qué riqueza, un guía inteligente!

Las cumbres son escarpadas. Citar nombre es alabar al canónigo Bondrolt que encantaba y entusiasmaba a sus discípulos enseñándoles la historia del arte.

Concluyamos con este asistente, quien valientemente elevó una firme protesta contra la moción precitada de L. Gillet, que hay en ello un inmenso provecho para la educación de la sensibilidad y para la formación moral, porque un joven, dice, cuyo gusto habrá sido purificado, refinado, se volverá menos fácilmente presa de la inmoralidad tanto en el dominio del arte como en su conducta.

//

“¡Oh santidad involuntaria del arte! ¡Esplendor propio para el espíritu humano! El arte emociona. De allí su poder civilizador. La fraternidad se revela porque se lee y porque se piensa, porque se admira. Lo bello entra en nuestros ojos como rayo y sale como lágrima. Amar está en la cima de todo”.

Para que el arte pueda reconquistar este poder civilizador y esta solidaridad es necesario que los arcontes y los amos de la hora, que presiden los destinos de nuestras instituciones, tomen cada vez más conciencia de los verdaderos valo-

res espirituales, alentándolos, exaltándolos, luchando primero contra la invasión de la fealdad en la ciudad. Si de la ciudad a la escuela, y de la universidad al hogar, cada uno se esforzase por crear esta atmósfera de belleza, reclamada por Platón, la juventud se familiarizaría así con un orden de grandeza, que lo iniciaría en el arte.

Ensanchemos pues esta enseñanza, consagremos horas enteras, cada semana, a la lectura de los más hermosos textos de todas las literaturas, de la India al siglo XX, en armonía con las audiciones musicales y la proyección de millones de obras de arte.

Que el joven estudiante constituya en su casa un pequeño museo. No se multiplicarán nunca suficientemente en las escuelas las colecciones escogidas de vaciados y fotografías, utilizando, como la ciencia, el perfeccionamiento moderno: cinematógrafos, discos y proyecciones. El arte por otra parte puede colaborar con la ciencia humanizándola. “Los verdaderos sabios son desinteresados. Encuentran en la ciencia goces análogos a los que producen la pintura y la música, así como lo señala H. Poincaré, se maravillan cuando un descubrimiento les abre, dice, perspectivas inesperadas y la alegría que ellos experimentan “¿no tiene el carácter estético?”

Es pues desde la adolescencia que es menester trabajar en esta formación artística y decir con el poeta que el ser sometido a la acción de la obra maestra palpita y su corazón se asemeja al ave que, bajo la fascinación, aumenta el batir de sus alas.

Amar el arte es captar el pensamiento de eternidad y el soplo de inmortalidad encerrado en el corazón del hombre y de las creaciones del espíritu y comprender la palabra profunda de Dante: Arte, nieta de Dios.

Amar el arte, es también tomar conciencia que desarrollándose en comprensión, en belleza y nobleza, se practica una caridad no menos

necesaria que la del corazón. Por su propio ejemplo, elevarse y enriquecerse, es hacer bien a los demás, sin saber él mismo, por el razonamiento espiritual, que, espontáneamente, emana de una pura conciencia y de una hermosa cosa.

(Anales de Instrucción Primaria, mayo-junio de 1940), Montevideo, Uruguay.



***No se encuentran
las página 66-77
en la fuente original.***

EDUCACION EN EL SER Y EDUCACION EN LOS VALORES

Así como hay una educación en el ser, hay también una educación en los valores.

En cierto sentido, la cultura eu-

ropea, la que nace precisamente con los albores de la filosofía griega y toma por primera vez, conciencia de sí misma en la escuela eleática, con Parménides, es, en un todo, una cultura del ser.

Y tal vez la gran crisis a que ahora mismo asistimos, reside justamente en que estamos haciendo el tránsito de una cultura del ser a una cultura del valor.

No es casual que sea a la filosofía del siglo XX a la que ha cabido la misión de advertir con plena conciencia que uno es el ser de las cosas y otro su valer.

No puedo decir ahora por dónde anda, en estos mismos instantes que vivimos, la investigación filosófica sobre el ser y el valor y sobre las esferas ónticas en que cada uno de estos extremos se comporta, se configura y se precisa.

Sería menester retornar a muchos elementos previos para que

Lo Clásico y lo Decadente

"A LOS HOMBRES MAS QUE VALORES, LES FALTA CAPACIDAD DE GOCE PARA ELLOS".

WILHELM SCHAPP.

mis palabras puedan tener algún sentido. Empero, unas cuantas observaciones a nuestro actuar de cada día os podrá mostrar algo de lo

que se pretende enunciar aquí, es decir, dónde hay ser y dónde hay valor.

Fué el filósofo alemán Lotze quien lanzó la idea, en el siglo pasado, de que al lado de las cosas que son hay cosas que valen. Que uno es el objeto ser y otro el objeto valer. Veamos cómo sea todo esto. Una anécdota empezará por aclarárnoslo: Cuando Clemenceau se empeñaba en las más vehementes y ruidosas campañas periodísticas, a raíz del proceso Dreyfus, tomó a su cargo los servicios de redacción de un inteligente joven, brillante escritor, pero apenas iniciado en el periodismo. Por ser tan inexperto, a cada paso perturbaba el trabajo de su favorecedor en solicitud de consejos sobre lo que escribía. Hasta que el gran periodista, cansado un día de tanta impertinencia, dijo a su discípulo: Ponga usted en sus trabajos sustantivos, verbos, preposiciones y publíquelos

por CAYETANO BETANCUR

sin más. «Cuando le venga la tentación de un adjetivo, consúlteme». En efecto; no es que todo adjetivo exprese ya un valor; no ocurre tampoco que los sustantivos no sean en algunos casos, denominativos de valores; precisamente, el valor es siempre denotado con un sustantivo. Pero las cosas que son seres y a las cuales atribuimos un valor, reciben de nosotros esta atribución por medio de un adjetivo.

En alguna ocasión dije que la valorización nos **compromete**, mientras el ser deja intacta nuestra responsabilidad. Si afirmamos que el traje de una dama es verde, o grande, o amplio, o de lino, o de seda, bien podemos estar seguros que, en el peor de los casos, sólo nos arriesgamos a sufrir algún error.

Mas, en cambio, si enunciáis que es bello o fino, ordinario o vulgar, cursi o ridículo, estas consideraciones es comprometen y debéis responder ante la vanidad femenina, halagada o contrariada, del adjetivo que habéis empleado.

De esta clase eran los adjetivos que Clemenceau no quería ver emplear al incipiente periodista, sin consulta previa.

Y estos adjetivos son, justamente, los que expresan valores. Y expresan valores, se dice, porque por ellos, las cosas no tienen más ni menos ser, no **son**, propiamente hablando, sino que **valen**.

Es ostensible, que tiene más entidad una libra de cobre que una onza de oro. El peso es un ser.

También es claro que hay más ser en un poema épico de quinientas estrofas que en un madrigal de cinco líneas. El verso es un ser. Por otra parte, hay también más fisiología, un sistema nervioso, más ex-

tenso en el cuerpo de un elefante moribundo que en la fina figura juvenil de un deportista. Lo fisiológico es, igualmente, un ser.

Comparada la sonrisa de la Gioconda con la de Joe Brown, a no dudarlo los músculos cigomáticos de este último tienen mayor entidad que los de Mona Lisa que apenas se insinúan.

Un rascacielo neoyorkino alberga diez y más veces el Templo de Santa Marie de la Grazie, la famosa catedral de Milán. El espacio es un ser.

Una porcelana del rococó, colocada por María Antonieta en el Trianón, apenas cuenta a la fecha menos de doscientos años, resultando así muy nueva ante los utensilios de trabajo que descubrimos hoy como de la civilización quimbaya o incaica. El tiempo pasado también es un ser. El estrecho abrazo de un amigo puede causarnos más dolor que el empujón insidioso de cualquier transeúnte que nos odie. El dolor es un ser.

La herida abierta por un cirujano es muchas veces más honda y, también, más perjudicial que el lancetazo de nuestro enemigo. Las lesiones son seres.

En fin, observaciones semejantes podríamos hacer en todos los órdenes de las cosas que nos rodean: en la genuflexión para lo religioso, en la rubicundez para el pudor, en el colorido para la pintura, en la rigidez para la solemnidad, en la soltura para la elegancia, en la energía para la voluntad moral.

Pero ninguna de estas entidades que están por debajo de los valores enunciados es más o menos ser, a causa de éstos. Y sin embargo, con esas cosas trabaja el hombre sólo

en cuanto pueden ser portadoras de algún valor.

Y aquí hemos de volver a la afirmación previa de que la cultura europea toda ha sido una cultura del ser.

La expresión es exacta. Porque se habla del ser, pero se habla también de la cultura. Y la cultura, subjetivamente hablando, es decir, el hombre de cultura, lo que los alemanes llaman "**Bildung**", **formación**, educación, es esa aptitud para tomar, escoger, elegir, entre los seres, aquellos que son justamente valiosos. Por otra parte, la cultura objetiva, la *Kultura*, con K, de los alemanes, es la realización de ciertos valores en los objetos-seres.

Europa ha vivido, pues, ante un ser, pero ha vivido ante él, culturalmente, es decir, ha vivido en el ser, su valor.

Pero adherida al ser, aferrada a él como a una tabla de salvación. Y esto es lo clásico de la cultura europea.

Cuando hablamos de los clásicos nos sentimos aturcidos y confusos, justamente, porque lo clásico nunca es la expresión de un valor puro, sino el ser rodeado, atravesado, transido de todos los valores de que el hombre gusta.

Lo clásico ostenta por esto una cierta rudeza, una, por así decir, impureza esencial.

Ved cómo Euclides, el clásico de la geometría, nos da una ciencia mezclada de física. Su mismo nombre, **geo-metría**, medida de la tierra, está diciendo hasta donde el grande espíritu que la creó, no comprendió bien, lo que hoy entiende cualquier bachiller, es a saber: que la geometría es una ciencia ideal que sirve para medir la tie-

rra, ello es por acaso, pero, en ninguna forma, lo esencial.

Recordad la lógica de Aristóteles, el altísimo genio de la Antigüedad; pues esa lógica es hoy muy poco aprovechable para los profesores especializados de universidades europeas y americanas. La lógica de éstos es pura lógica, sin combinaciones con lo físico, sin intromisiones de lo psicológico, sin secretos maridazgos con lo metafísico. Pero Aristóteles es y seguirá siendo el gran maestro de la Lógica en Occidente.

Cuando surge en el cristianismo primitivo el problema de las dos naturalezas que hay en Cristo, el gran obispo de Alejandría, San Atanasio, impone, en el Concilio de Nicea la tesis dogmática, que es eje de nuestra religión, de la igualdad de naturaleza entre el Verbo encarnado y las demás personas de la Santísima Trinidad. Esto se afirmó contra los arrianos que, por cierto, en forma más inteligible al hombre común, defendían la doctrina de la mera semejanza. La actitud de Atanasio pertenece al cristianismo clásico defensor de lo inefable, de que por encima de lo que el hombre entiende está lo ininteligible para él, pero perfectamente visible para Dios.

Ya hoy, en los círculos de las artes plásticas, no se llama clásicos solamente a los maestros del Renacimiento, es decir, a los grandes espíritus del quinientos italiano. El apelativo retrocede al quattrocento, es decir, al Giotto, a Pietro de la Francesca, a Sandro Botticelli, a Lorenzo di Credi, a los que, en una forma injusta, se llamó primitivos. Pues en ellos, en sus obras, florecen con esa impureza a que

nos hemos referido, todos los valores pictóricos en que se especializaron, cada cual por su lado, el siglo XVI y el siglo XVII, es decir, el Renacimiento *strictu sensu*, y el Barroco. El arte de los primitivos no es solamente lineal ni sólo pictórico; hay superficie pero también profundidad, hay tendencias no logradas a la forma cerrada y aspiraciones larvadas hacia la forma abierta. Y si en el siglo pasado el nombre "primitivos" denotaba en cierta forma, un defecto, hoy, la crítica más reciente, exalta a esos primitivos a la cumbre de lo clásico.

En lo clásico hay algo de tendencia, de larva, de producto no completamente acabado. Lo noble, que también es lo clásico, muestra siempre esa rudeza de que hablábamos antes. Miradlo en los linajes, y encontraréis en la Edad Media la crueldad unida a la magnanimidad en un Bayardo, en un Francesco Sforza, en un duque de Benavente. Por esto ha podido escribir el gran psicólogo Félix Krueger: "En todas las cosas exquisitas y nobles, así en el arte como en la vida, palpita una contradicción íntima —a consecuencia de una necesidad estructural interna— que les imprime una tirantez como la del acero. La hoja damasquina es flexible y dura a la par. Las frutas alemanas maduran lentamente y tal vez no alcancen nunca la dulzura —sin mezcla de sabor extraño— de las naranjas, higos y vinos meridionales... Las naturalezas nobles guardan en su trato con las que les rodean un fondo de reserva, más, de recatada esquividad".

Todo lo clásico está tocado de esta imperfección radical que hace

de sus obras el producto genuinamente humano

La Iglesia católica, que es clásica ante el Protestantismo, sin duda alguna, y humanamente hablando, ha contado en su seno con hombres perversos que ningún protestante, y atravesando épocas más tenebrosas que en ninguna otra religión.

Dante Alighieri es una naturaleza turbulenta: en él se aquilata la santa teología de Tomás de Aquino y todo el arte romano-cristiano; pero por otra parte, apoya, como ardiente gibelino al Emperador contra el Papa.

Cervantes es el primer escritor de la lengua castellana, y sin embargo, nada tiene que ver con un purista. Mejor lo hace, en este punto, cualquier cervantista de medianos quilates.

Karl Marx afirmaba: "Moi; je ne suis pas marxiste". Y en verdad que el maestro resultaba mucho menos puro en sus tesis, en sus doctrinas, en sus grandes concepciones que cualquier discípulo mediocre pero avisado, v. gr. los marxistas de la Tercera Internacional.

Con razón don Miguel de Unamuno solía decir que amaba a Hegel y odiaba a los hegelianos. Hegel es el Hegel concreto y vivo, pero los hegelianos son el maestro purificado y deshumanizado.

Si lo clásico ostenta este sabor amargo mezclado a la dulzura, si es áspero dentro de lo terso, si es ingrato en los rincones de lo placido, justamente por eso, la obra clásica es inagotable, nunca hostiga, jamás sacia completamente.

Lo clásico es lo único que resiste la vulgarización, digamos mejor, la divulgación.

En el temor que algunos expre-

san porque algunas obras maestras se *ferien*, se pongan al alcance de todas las fortunas, he visto siempre una sospechosa falta de seguridad interior, de riqueza íntima. Porque la obra clásica, sin dejar de ser *úna*, como que se esparce siempre hacia sus admiradores sin igualarlos, antes bien dejando en ellos intacta la jerarquía de sus almas. No es lo mismo el Tomás de Aquino que amaba el cardenal Cayetano, que el divulgado por tantos textos mezquinos de filosofía Tomista.

No es igual la primera parte de la quinta sinfonía, de Beethoven que todo el mundo sabe, que la obra en sí misma admirada por el solitario virtuoso.

Y para hablar de lo nuestro, no es igual el Antonio José Restrepo que hacía reír al público con sus gracejos, que aquel que describirían Guillermo Valencia o José Camacho Carreño en párrafos de selección.

Frente a lo clásico no está, según esta ilación que aquí conduzco, ni lo barroco, ni lo romántico; alguna razón hay para que así se opongan, razón que en el subfondo se enlaza con lo verdaderamente opuesto al clasicismo, pero de lo que me ocuparé en otra ocasión. Porque lo que se opone a toda obra clásica es la obra **decadente**.

Lo decadente es, justamente, lo puro, lo sin mezcla, lo **perfecto** en el sentido de lo fabricado y artificioso; lo refinado en suma.

Siempre se han enlazado estos dos términos: refinamiento y decadencia.

Si no conceptualmente, en la vida han surgido juntos cuando quiera que tienen que surgir.

Así la filosofía escolástica decae

hacia el siglo XV, con la silogística. Se hacen razonamientos muy puros y esos benditos frailes de la decadencia se burlan, con razón, de las torpezas de Santo Tomás, de San Buenaventura, de Alberto Magno.

En las postrimerías del siglo XVIII, invade el radio de la creación artística una sed de falso clasicismo, de pureza académica. Hermosilla es un ejemplo que todos conocéis. Y en la pintura, resurge purificado, el Renacimiento Italiano; lo mismo en la estatuaria, en la arquitectura. Producto de esta época es nuestro Bolívar de Teneranni, discípulo éste de Cánovas, el gran restaurador del arte clásico. Y cierto que al juicio de muchos críticos esta obra, aunque no revela la garrá del genio, no es, con todo, un puro producto de decadencia.

Pero si nos adentramos aún más en nuestra época, el producto más puro de la decadencia en las ideas, del agotamiento interior, del **odium professionis** que acomete por etapas a los monjes tras larga vida enclaustrada, lo ostenta la Alemania que nace en Kant y tal vez, muere con esta guerra asoladora. En alguna vez expresé que los alemanes eran los **aguafiestas** de las grandes doctrinas teóricas del mediodía, incluyendo a Inglaterra. Esto dicho así, llevaba entonces una admiración que todavía conservo, pero con restricciones.

En efecto, si queréis ver tratado con la mayor pureza un tema cualquiera: el espacio, la razón, el ser, el tiempo, el estado, el lujo, la coquetería, etc., etc., leed un autor alemán.

La seriedad, la *gründlichkeith* de estos hombres los lleva a dedicarse al tema con un **furor teutonicus pu-**

rificador, de que sólo ellos son capaces. Y si deseáis un concepto preciso, exacto, fijo de cualquier tema, sólo en los alemanes podréis hallarlo.

Se ha dicho que la filosofía griega exaltaba el primado del **Logos** sobre el **Ethos**, del conocimiento sobre la acción, al par que la moderna, la que nace en las entrañas de la alta Edad Media, defiende el primado de la acción, de la voluntad sobre el conocimiento.

Y esto es muy cierto de la filosofía griega y de la filosofía moderna.

Pero totalmente falso si se refiere al hombre griego antiguo y al hombre moderno-alemán.

Podríamos decir, aprovechando la hipótesis de Jung sobre la compensación psicológica, que el hombre antiguo es en lo más íntimo de su ser, un gozador, y sólo como compensación reflexiva, un conocedor; y a la inversa el alemán.

De ahí que quien en el mundo antiguo más deseó conocer, Aristóteles, lo pinte la leyenda precipitándose desesperado en el fondo del Guaipo por no acabar de entender el fenómeno de las mareas. Al par que Goethe, el enamorado de Italia, en el mundo alemán, ostente a través de su vida, según vio tan finamente Ortega y Gasset, no esa comodona seguridad burguesa que se le ha atribuido, sino una inquietante "conciencia de naufragio", un doloroso vaivén entre el gozar y el conocer.

Pero decía que el pensamiento alemán es decadente, como toda su cultura, no porque los alemanes sean raza en decadencia, sino quizás porque todavía no se han hallado completamente a sí mismos, para realizar lo que su propio paisaje

les tiene destinado.

Y el no hallarse a sí mismos débese en todo caso, a que han vivido más propiamente de una cultura recibida y trabajado sobre los elementos legados por ella. El caso es que un alemán, con sus ansias infinitas de conocimiento ha reemplazado las más hondas tendencias infinitas de su intimidad hacia la acción; el alemán es, por naturaleza, el wikingo que, cuando no puede hacer travesías a lo largo de todos los mares, se embarca en el más insondable aún del conocimiento, lo cual lo ha conducido a extremos imposibles. Por esto, en la cima de la más alta filosofía alemana, se halla la contradicción, las aporías, los sin caminos de esta razón humana que, de creer a los alemanes, sólo serviría como mera sirvienta en los quehaceres domésticos, en los afanes cotidianos, pero irremediablemente fracasa en la alta cumbre de la especulación. Los alemanes, a fuerza de emplear la razón, han acabado por demostrar su insuficiencia, su quiebra interior, su fundamental inanidad.

"Amamos la belleza, pero con parsimonia y sin exagerada voluptuosidad amamos también la sabiduría", pusieron los griegos sobre la tumba de Pericles. La parsimonia es lo que falta siempre en el espíritu alemán y, generalizando, lo que se echa de menos en toda decadencia.

El gran conocedor como el gran gozador de los períodos augurales, de las épocas clásicas, nunca abusa de estos valores ni de las capacidades humanas para acercarse a ellos. Vive prendido al ser y sabe que el ser no le permitirá, como el concepto, un sondeo exhaustivo y

agotador.

Al empezar dijimos que hay una educación en el ser y hay una educación en los valores. Pues las culturas de decadencia son, también, educación en los valores. El valor ya no se mira en el ser, sino aislado del ser, separado de él y en su entidad abstracta.

Estamos justamente asistiendo a la quiebra de la educación en el ser para reemplazarla por una educación en el valor. Hemos perdido el terreno firme en que pisaban nuestros abuelos de la gran cultura de Occidente y por este motivo nos hallamos azorados y confusos.

Para el hombre clásico, el valor casi nunca es expresado en su entidad abstracta. De Horacio recibimos la regla cabal que nos enseña a abstenernos de los vocablos largos y altisonantes: "Ampullas et sesquipedalia verba", llamaba el clásico latino estas palabras en que se expresan las cualidades abstractas.

Pues cabalmente, es en los períodos decadentes cuando tales vocablos tienen toda la acogida: Geometricidad, logicidad, esteticidad, espacialidad, temporalidad, términos todos estos que los clásicos repudiaban aún en los tratados más pulcramente dedicados a estas materias. De "hispanidad", v. gr., jamás se habló cuando España era verdaderamente grande".

Pero no es al azar que el idioma alemán sea el que más se preste a la formación de vocablos de esta estirpe. Más aún diremos: un auténtico pensador alemán no puede hablar ni escribir sin estos flamantes términos, expresivos de una pureza conceptual admirable pero en los cuales el ser, la realidad, se des-

vanece. Por ello ha sido posible que el espíritu de "verdad" (verdad meramente ideal) esté tan desacreditado en ese pueblo; y al abuso de esa verdad tan purificada, opuso Nietzsche su voluntad de poderío, y, recientemente, Keyserling les ha pedido que reemplacen la verdad con la realidad.

Cuando predominan los valores abstractos, prevalece también una literatura de igual linaje; el escritor ya no es el artista, ya no es el poeta, sino el crítico, pero el crítico abstracto; pues también hay una crítica clásica, una crítica auténtica que es la del genuino gustador de valores.

Crítica viene de *crinein* que es discernir, cerner en el cedazo. La etimología nos dice exactamente toda la misión del crítico: su papel está en la realidad mezclada e impura en donde él ha de distinguir los valores separándolos de las realidades naturales, pero no hasta el extremo de hacerlos vivir sin ellas.

Este arte nuestro contemporáneo, esta poesía que hoy produce, es decadente en la misma medida en que resulta mero **juicio estimativo**, mera apreciación de valores. El poeta y el creador se han vuelto horros y en vez de dar a luz, se han convertido en espectadores de valores creados.

Por esto acontece que la literatura de decadencia esté siempre plagada de adjetivos. El sustantivo no basta por sí solo, porque se ha perdido la capacidad de mirar en él una realidad portadora de valores.

Los grandes maestros del arte de escribir, en teología, en filosofía, en literatura en sentido estricto, apenas adjetivan y cuando lo ha-

cen es porque adoptan la actitud del crítico clásico. Recordad a Cervantes, a quien rara vez se le sorprende adjetivando sin más; por cada párrafo atraviesan, o el ser o la acción; y cuán mesurado es al hacer que Don Quijote emita ciertos juicios sobre las artes, sobre los antiguos caballeros, etc. También Shakespeare tiene de esperar que alguien esté en tono de crítica para movilizar los adjetivos. Mr. Carrasquilla admiraba en el señor Suárez esa discreta y casi exigua colección de adjetivos de que el gran estilista sabía hacer tan acabado uso.

También cuando la filosofía llega a los períodos de decadencia, surge el lenguaje de los valores filosóficos puros. Existen hoy filósofos que más parecen filósofos de la filosofía que filósofos de la realidad. Este endoblamiento, este girar sobre sí mismo, esta carencia de visión directa, de espontaneidad, es no sólo peculiar de las filosofías de decadencia, sino de toda decadencia.

"En una larga novela de Emilia Pardo Bazán, dice José Ortega y Gasset, se habla cien veces de que uno de los personajes es muy gracioso; pero como no lo vemos hacer ninguna gracia ante nosotros, la novela nos irrita".

Y en seguida añade el mismo pensador, con gran exactitud: "El imperativo de la novela es la autopsia. Nada de referirnos lo que un personaje es; hace falta que lo veamos con nuestros propios ojos". Y esta palabra **autopsia** empleada por el filósofo hispano ha de entenderse en el sentido, no se olvide, de visión directa, de un ver por sí mismo.

Esta falta de autopsia no sólo la

echamos de menos en la novela, sino en todas las manifestaciones del espíritu moderno. El símbolo de nuestra cultura es el caracol que da vueltas sobre sí mismo: hay la novela de la novela, la filosofía de la filosofía, la crítica de la crítica. Y no sólo en lo constructivo es esto así, sino en lo que niega, en lo que destruye: se demuestra filosóficamente la miseria de la filosofía; en verso se dice que no se aman los versos; se hace un silogismo contra el silogismo; con un chiste se destruyen los chistes, con un refrán se muestra la futilidad de los refranes.

Emana esta propensión de que hemos fatigado con exceso los adjetivos que expresan valores hasta quedarnos con su mero caparazón abstracto.

Fenómeno es este que surge justamente en los estadios en que predomina la mentalidad urbana. Lo urbano es, como ya ha sido tratado repetidas veces, una modalidad de la simulación. Y en los grandes momentos históricos en que surgen las ciudades tentaculares, donde el hombre se pierde en la fronda de la masa humana que recuerda la horda primitiva, los valores son aprovechados por estas gentes sin conciencia de su responsabilidad; irresponsables porque para nada viven del ser y sólo se mueven en una red corsaria de valores hechos.

Es entonces cuando superabundan los sustitutivos, el *ersatz*. Todas las cosas pueden ser imitadas; el producto sintético reemplaza al producto natural: el cuero fabricado llega a parecer mejor que el cuero natural; lo mismo de las pieles, lo mismo del azúcar, igual del café o del tabaco.

Y los gustos ciudadanos se hallan a su acomodo en estos productos ficticios. Incluso llega a tal perfección la capacidad urbana en el manejo de todos los valores, los auténticos como los simulados, que no obstante gustar más de éstos que de aquéllos, puede en cualquier momento distinguirlos con absoluta precisión y sacar las ventajas económicas ante los compradores. "Sabben el precio de todo y el valor de nada", dice con profunda penetración un personaje de Oscar Wilde, Dorian Gray, ante una tienda en Londres, la gran urbe.

En Bogotá, en Medellín, en Barranquilla, ciudades pequeñas, si se las compara con las capitales del mundo, pero eminentemente urbanas, dentro de Colombia merced al gran aflujo de gentes de todos los rincones, se encuentra una entidad social, que los bogotanos llaman "loba", producto típico de la simulación ciudadana. Su voz es tersa y suave, llena de modulaciones que no da la dama del gran mundo, la auténtica santafereña de estirpe. Maneja pieles compradas por contados a los mercaderes judíos que nos invaden; pero esas pieles son sintéticas, como es sintético su aparente señorío, su discreción, su pudor, su garbo y su elegancia. Genuino producto de la gran ciudad que aparenta todo y no es nada en el fondo.

Pues esta categoría social del **lobismo** se está extendiendo con signos catastróficos a todos los restantes órdenes del espíritu, en esta nación nuestra donde tenemos tanta tierra virgen, tantos elementos primitivos e ingenuos que podríamos aprovechar en su pristina sencillez.

Hay, en efecto, un lobismo en la literatura: abundan los poetas cursis, los escritores abigarrados, la prosa preciosista. Todo ello vano y sin sentido. El poeta es el que hace versos, pero no es el que informa, el que da forma a un material inerte.

Hay también un lobismo político; antes se hablaba mal del electorero porque este personaje era un tanto episódico; hoy ya no se le denigra porque parece constituir la gran mayoría de nuestros hombres públicos.

Existe igualmente, un lobismo en el amor: he sorprendido a muchas de nuestras niñas de edad núbil mirando los valores del varón. ¡Qué poco saben ver; cada una se inspira en algún personaje de Hollywood; en vez de dirigirse directamente al objeto amado, como ocurre en el amor primaveral, en este de la decadencia el varón sólo es colocado como una premisa menor de un silogismo sentimental, bajo la proposición mayor presidida por Tyrone Power, o Clark Gable, o Robert Taylor. Y lo dicho de las mujeres vale también para los mozalbetes.

En suma, toda nuestra formación espiritual está saturada, penetrada de **lobismo**.

Es menester retornar al ser coronado de valores; es necesario mirar el valor llevado, conducido por el ser. El ser sólo no educa, no forma. El mero ser engendra una educación naturalística de la que Europa no llegó a vivir más que unos instantes, y casi sólo en las cabezas de imaginadores. El ser solo embrutece, barbariza. La barbarie es el hombre en el ser.

Cuando he afirmado que la cul-

tura occidental ha sido una cultura del sér, no olvidéis que he dicho cultura y no sólo sér. Lo que es urgente está en el enlace de sér y valor y en la sedienta aspiración a ambos compenetrados y unidos.

El valor sólo produce el plebeyismo, la ordinariéz, la vulgaridad; pertenece a las épocas simuladoras, civilizadas.

Que los maestros sepan de los valores religiosos como la majestad, lo tremendo, lo uncioso, lo inefable, pero que no se limiten a hablar de ellos con estas mismas palabras, ni a describirlos en su forma abstracta, sino que los muestren en las realidades espirituales y artísticas que nos rodean: Isaías, el Evangelio, San Juan de la Cruz deben ser los ejemplos vivos en que el estudiante mire y admire estos valores.

Que muestren también los profesores de literatura, una vez enseñadas las reglas del ser, los valores propios del arte de las letras: lo elocuente, lo épico, lo lírico, lo moroso, o dramático, lo trágico, lo cómico, junto con los valores derivados, como lo rotundo, lo enfático, lo enérgico, lo plácido. Que antes de teorizar sobre ellos, vayan directamente a los ejemplares abun-

dantes que nos presenta toda la literatura de Occidente.

Pero quizás en donde menos trabaja el profesor de todas partes es en mostrar los valores de que el hombre como hombre es portador. Transcurren los años de enseñanza primaria, pasan los de bachillerato, culmina una carrera universitaria y el estudiante no sabe ver bondad, mansedumbre, ingenio, sutileza, sequedad, egoísmo, vanidad, donaire, impulsividad, bajeza, bellaquería, liviandad, sobriedad, afectación, prudencia, ascetismo, precisión, etc., etc., en las demás gentes. Conoce estas palabras a no dudarlo, tal vez no ignora su significado exacto, pero no ha vivido ni en sí mismo ni en los demás esos valores. Y como no los ha vivido, tampoco los ha gozado o repudiado; en suma, no ha tomado, en verdad, jamás, posición ante ellos.

Esa cultura del hombre está entre nosotros apenas balbuciente. Por esto la irresponsabilidad en los adjetivos, la prosa o siempre diti-rámbica o siempre condenatoria de nuestros periodistas. Carecen del justo sentido de las cosas y por esto caen siempre en la exageración.

Universidad de Antioquia, Nº 55.

“Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer de cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida”.

—JOSE MARTI—

***No se encuentran
las página 88-95
en la fuente original.***

Liberación

Si los hombres han de cooperar a la emancipación de la mujer, en vez de ser vencidos en la lucha rei-

vindicadora, tendrán que renunciar, abnegada y generosamente, a seguirla considerando como instrumento de placer y como esclava del fogón. Mientras la cocina continúe siendo lo que han hecho de ella los civilizados —una actividad absorbente que ocupa todos los momentos del día, con sus vajillas complicadas, sus cien mil potajes, su arte de guisar, su arte de servir la mesa, sus menús en cartulina, su ciencia de condimentar, su afán insaciable de variedad y novedad en los manjares, en fin, con toda esa diabólica maquinaria de aparadores e instrumentos diversos, inventados para el servicio de la gula; mientras los hombres crean que el ob-

jeto de la riqueza y de la cultura es “comer bien”, no podrán contribuir a que la mujer viva “integralmente”, con su cuerpo, su alma y espíritu. La vida sencilla, y especialmente la comida sencilla, que ocupe a lo sumo tres horas diarias, es la primera condición de la libertad para la mujer. Como dice Platón, “hombre libre es el que tiene ocios”, así, mujer libre es la que tiene ocios: es decir, “tiempo suyo”, que pueda emplear como le plazca, en leer, escribir, pintar, esculpir, estudiar, servir a sus convecinos, educar a los niños, compartir con el hombre los deleites del espíritu, el afán de la cultura y la necesidad de justicia.

Las mujeres ricas han logrado ya, en parte, libertarse de la esclavitud del fogón, no sólo sin ninguna sim-

plificación de su vida, sino complicando enormemente, y cada vez más, el utilaje de la cocina y del comedor. Pero esto lo han hecho, esclavizando a otras mujeres —sus cocineras y ayudantes—, a quienes han reducido así a la más triste condición humana a emplear toda su vida en aderezar y complicar más y más los manjares locos que anhela el apetito depravado de sus amos. Así se han emancipado ellas del horror del fogón; de quemarse los brazos y chamuscarse los cabellos; de estar siempre ahumadas, engrasadas, sofocadas y con el humor agrio y el ánimo infernal.

Pero si el feminismo ha de ser algo noble y eficiente, no se detendrá a ser una mezquina lucha de grupos, que liberta a unas pocas

arruinando a las más. Si la emancipación de la mujer ha de significar algo en la historia, será la

emancipación de todas las mujeres, aunque fuera al principio en una medida muy circunscrita, pero en camino de ser más amplia cada vez. No se trataría así de emancipar sólo a las ricas, sino a las pobres también, a la señorita de alta posición, sí, pero también a la lavandera, a la sirvienta, a la campesina, a la obrera, a la maestra, “a todas”. Ello no se logrará sino “en la medida en que se entre, práctica y alegremente, en la vida sencilla”. La vida complicada exige esclavos, ya sea que uno esclavice a los demás, “ya sea que se esclavice a sí mismo”.

Esto último les ha sucedido a muchas de las mujeres ricas que han salido de la esclavitud del fogón. Como no se li-

de la Mujer

bertaron merced a un esfuerzo consciente; como no procuraron ser libres para ocupar sus ocios en su propia cultura ni en el bien ajeno; como no tenían anhelo ninguno generoso sino, a lo sumo, deseo de la vida más desahogada y menos suicia resultó que, una vez exentas del oficio ingrato de la cocina, buscaron para llenar el vacío de su vida, lo que era más fácil para ellas, lo que estaba naturalmente a su alcance, absorberse en otras actividades caseras, triviales, infecundas, de las que sólo exigen dinero para gastar, tiempo sobrado para buscar en qué gastarlo, y vanidad bastante para gloriarse de su gasto. En vez de la cocina, fueron las esclavas "del Salón". En vez de las manos siempre tiznadas y grasientas, las

manos siempre tersas y las uñas siempre pulidas; en vez del fogaje en la cara, los polvos y el colorete; en vez de los palitos y cachivachitos de la cocina y el comedor los mil bibelots, cuadritos, vasitos, muñequitos y cachivachitos del salón y del tocador. Todo tan inepto como lo de antes; tan entontecedor como lo de antes, aunque ahora con la apariencia de una mayor cultura, la seudo cultura de las gentes que hablan de todo sin penetrar en nada. Antes, máquinas de fregar y guisar; ahora, máquinas de hablar; muñecas de salón, a quienes los hombres, con mucha grosería y mezquindad, pero con lógica, consideran y tratan meramente como instrumento de recreo y entretenimiento.



***No se encuentran
las página 98-132
en la fuente original.***

NOTICIARIO OFICIAL

EL DIA PANAMERICANO EN EL ESTADIO NACIONAL

Este año el Día Panamericano fué celebrado en el Estadio Nacional con una solemne manifestación escolar en la que participaron millares de alumnos de las escuelas y colegios de la capital.

Desde las ocho de la mañana, es decir, con una hora de anticipación, una enorme muchedumbre invadió las graderías del Estadio Nacional.

La Tribuna de la Presidencia estaba ocupada, por los Honorables miembros de los Cuerpos Diplomático y Consular acreditados ante nuestro Gobierno, Ministros y Subsecretarios de Estado y otras altas personalidades del mundo oficial.

A las nueve horas llegó el señor Presidente de la República acompañado de su comitiva y momentos después dieron principio las evoluciones y ejercicios gimnásticos que fueron ejecutados con mucha corrección, mercediendo el aplauso caloroso de la concurrencia.

Entre los planteles que se distinguieron mencionaremos la Escuela Normal de Maestros, la Escuela Normal de Maestras "España" y Escuela Vocacional Femenina que ejecutaron marchas de fantasía, gimnasia multirítmica: haciendo círculos, cruces y la "V" de la Victoria. Estas exhibiciones hechas con gracia y soltura fueron premiadas con una entusiasta manifestación por parte del público asistente.

A los acordes del Himno Paname-

ricano se hizo la presentación de las banderas de los países del Continente. Cada bandera fué presentada por un colegio distinto, quienes formaron un semicírculo frente a la Tribuna de la Presidencia.

El señor Subsecretario de Instrucción Pública, Profesor don José Andrés Orantes, leyó el discurso que insertamos a continuación:

"Señores:

Los grandes acontecimientos históricos son efectos de las fuerzas cósmicas gobernadas por la Divinidad. Ignoramos cómo y cuándo surgió el Continente Americano de entre las aguas, pero este dato no es necesario para poder contemplar la inmensidad continental abarcando distintas posiciones, diversos climas, diferentes razas y una gama de intereses materiales que halagan al hombre. En esta unidad geográfica descansa la unidad histórica cuyo origen es tan desconocido como el geográfico, pues en vano los investigadores han tratado de fijar el apareamiento del hombre americano. Desde luego, no necesitamos conocer tal origen para apreciar la unidad histórica dentro de la unidad geográfica, que unen los destinos de diversos pobladores.

Los acontecimientos, en el alborar de la historia, recalcan el intercambio cultural de Sur a Norte y de Norte a Sur, de Este a Oeste y de Oeste a Este, en el cual se conjugan las relaciones encaminadas a estructurar el alma del Continente. Las Ciencias y la crítica his-

tórica señalan la influencia que el Inca ejerce en las regiones del Norte; la influencia del azteca reflejada en el Sur y la del Tolteca en el Sur y en el Norte, como primeras manifestaciones de universalidad por parte del hombre americano.

Los filólogos están acordes en que las diversas manifestaciones lingüísticas tienen como punto de partida los múltiples dialectos, hecho que no pasó inadvertido para los hombres de ciencia que participaron en la conquista de estos pueblos y, gracias a aquella comprensión, la unidad filológica se fortaleció a tal grado que nuestro idioma posee características propias que lo apartan hasta del español propiamente dicho. Todavía más: sajones y latinos se han percatado de que se debe propender a la unificación filológica, razón por la cual nos encontramos haciendo verdaderos esfuerzos para que desaparezcan las diferencias idiomáticas, de modo que pronto se acentuará la unión mediante el lenguaje. De la unidad lingüística surgirán los elementos para llegar a la unidad mitológica y a la literaria, bastando para ello las cosmogonías y las leyendas americanas.

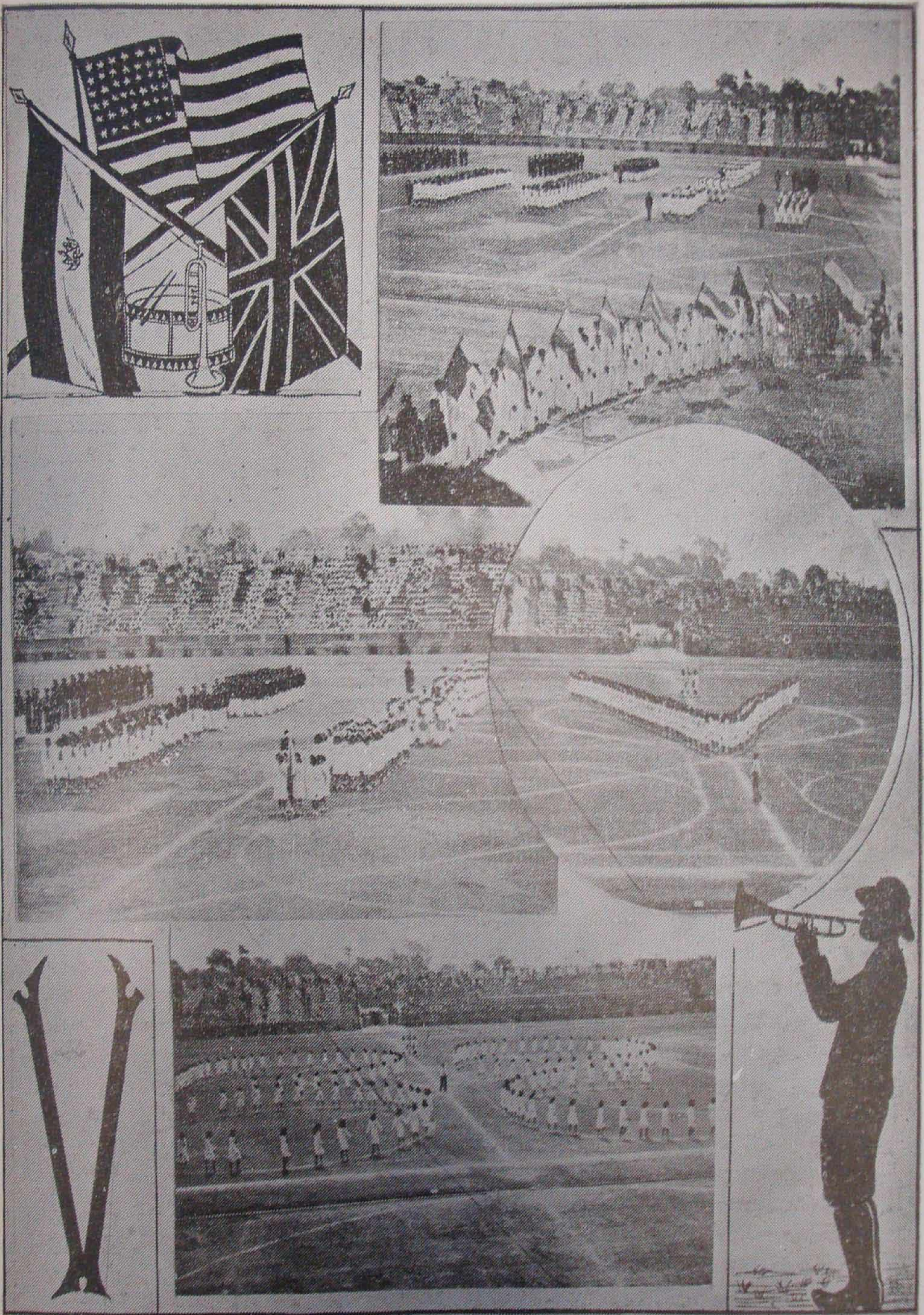
La unidad cosmogónica y la mitológica, propiciarán el advenimiento de la unidad religiosa bajo el signo de Cristo, pues las diferencias dogmáticas no pueden afectar la idealidad, el concepto y la fe de los teístas occidentales, resultando de ello que el Panamericanismo garantiza el respeto a los credos y a la fe en Dios.

El credo religioso se fortalece a influjo del credo social, pues sin violación de derechos, los pueblos del continente americano, procla-

man el credo democrático, y entonces la unidad se manifiesta plenamente en las prácticas gubernamentales.

Igual que la unidad geográfica y la histórica, la lingüística y la religiosa tienen verdadera expresión en la totalidad americana. Todas estas unidades, conjuntas, constituyen la doctrina del panamericanismo que puede comprender un aspecto congénito y otro adquirido; el primero que se fundamenta en las unidades de que he venido hablando, y el segundo, que se ha venido formando conscientemente. Hechos que comprueban esta tesis son la actitud unánime de los pueblos de América ante la intervención de países extraños, tales como la actitud firme que asumen los Estados Unidos ante la intromisión de Francia en la vida interna de México; la actitud de Centro América ante la intervención de los Filibusteros en Nicaragua; la Doctrina de Drago, ante la intervención en Venezuela y, ante cualquier amenaza intervencionista, el espíritu de América se ha manifestado siempre como una verdadera unidad. Hay más: el Panamericanismo consciente proclamado por Bolívar, Morazán, Juárez y Sarmiento, y como si estas demostraciones de gran plenitud fueran poca prueba, presenciemos la gran manifestación del continente ante la amenaza de la guerra: pueblos y gobiernos americanos sienten el golpe traidor asestado a nuestra hermana del Norte y, al unísono, se aprestan para participar en la defensa de la integridad continental; gracias a este esfuerzo, el Panamericanismo se vuelve realidad en el sentir, en

Estadio Nacional - 14 de Abril de 1943



Escuelas y Colegios de la capital rinden homenaje a los pueblos de América en el "Día Panamericano",

14 - Abril 1943



Otros aspectos de la celebración del "Día Panamericano"
en el Estadio Nacional.

el pensar y en el actuar de todos los hombres de América.

Esta doctrina, vivida por verdaderos hombres, predicada por apóstoles y defendida por grandes guerreros, tiene hoy su cabal encarnación desde Alaska hasta la Tierra de Fuego; doctrina luminosa, humana y justa que siendo vieja, vuelve a ser novísima en los labios del Hombre Presidente, Franklin Delano Roosevelt.

Y aquí, en esta parcela de Centro América, y en esta fecha significativa del 14 de Abril, las juventudes estudiosas que saben rendir culto a Minerva y a Marte, se reúnen en este Estadio, bajo el amparo de las 21 Banderas que simbolizan las 21 nacionalidades del Continente Americano, para prometer solemnemente al ciudadano Presidente de la República, la adhesión a los postulados de la doctrina panamericanista, y para declarar, además, que en la hora actual las juventudes de El Salvador sabrán cumplir con sus sacrosantos deberes cívicos.

La doctrina del Panamericanismo, que se formó de manera natural por circunstancias geográficas, históricas y políticas desde tiempos inmemoriales, hoy, ante los peligros que amenazan la integridad continental, se organiza firmemente para constituir baluartes de la libertad, para propiciar el intercambio comercial, cultural y espiritual entre los países hermanos, y para implantar nuevos métodos en la distribución de la riqueza.

Tal el porvenir de esta doctrina generosa que, siendo hoy un evangelio, cumplirá más tarde con un

destino elevado ante la conciencia de los pueblos de América".

//

A los acordes de marchas marciales ejecutadas por la Banda Regimental y Banda de los Supremos Poderes, se verificó el desfile final.

EXPOSICION Y FERIA DEL LIBRO AMERICANO EN LA "ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS ESPAÑA"

Bajo los auspicios de la Subsecretaría de Instrucción Pública, la señora Directora de la Escuela Normal de Maestras "España", doña María Solá de Sellarés, organizó la Exposición del Libro Americano, cuya inauguración se llevó a cabo el 13 de Abril a las cinco de la tarde.

Este acto que constituyó un brillante acontecimiento cultural fué presidido por el señor Subsecretario del Ramo, Profesor don José Andrés Orantes, quien después de haber leído el interesante discurso que insertamos al pie de esta crónica, declaró solemnemente abierta la mencionada exposición. Siguieron en el uso de la palabra, respectivamente, los señores Jorge Matamoros Loria, Ministro de Costa Rica en nuestro país, quien habló en nombre del Decano del Cuerpo Diplomático, doctor Francisco E. Toledo, Ministro de Guatemala, y don Ricardo T. Smyth, Agregado de Asuntos Culturales a la Legación Americana. El señor Smyth, pronunció un discurso a nombre de la Legación Americana, refiriéndose en forma encomiástica a la labor de acercamiento que es posible realizar a base de intercambio de libros entre los pueblos de América.

La Exposición y Feria del Libro Americano, ha dado a conocer con la amplitud que lo permiten las actuales circunstancias un panorama de la producción literaria del Continente. Ha sido un estímulo para los lectores y estudiosos y para la industria editorial del país.

Se puso a la vista del público en forma novedosa el mayor número de libros de autores americanos en el departamento de Exposición, y de libros editados en el Nuevo Mundo en la Feria, al mismo tiempo se dieron facilidades a las personas que adquirieron de las obras destinadas para la venta.

Como un complemento de la obra cultural que significa la Exposición y Feria del Libro se organizó asimismo un Ciclo de Conferencias que estuvieron a cargo del Maestro Francisco A. Gavidia, don Alberto Guerra Trigueros, doctor Vidal Severo López y el Profesor Ricardo Vides Siguí, conocidos intelectuales salvadoreños. Estas conferencias de alcances culturales trascendentales estuvieron sumamente concurridas.

//

Discurso del señor Subsecretario de Instrucción Pública, Profesor don José A. Orantes:

"Abrir las páginas de un libro es como abrir las puertas de un templo, y abrir una exposición de libros, equivale a dar a los hombres diversas llaves para que abran distintas puertas y, si los expositores o los visitantes carecen de espíritu crítico, existe la probabilidad de encontrar la clave de la libertad o la de la esclavitud.

Estas posibilidades hacia lo bueno o lo malo, vuelven difícil mi

cometido al venir a inaugurar la presente exposición, y por ello no puedo ni debo pronunciar elogio, ni puedo ni debo hacer crítica acerca de los volúmenes de quienes plasmaron su ideología como expresión de verdad, como teoría conquistadora o como fórmula de arte.

Debo recordaros que el libro no es un conjunto de fojas ordenadas, sino que es el instrumento que sirve para enterarse de los mensajes que el hombre, la Naturaleza y Dios, envían a la Humanidad; y debemos comprender que el lector no es quien colecciona libros ni quien memoriza lecturas, sino quien tiene la capacidad necesaria para comprender la lección eterna que se manifiesta en lo impreso y en lo no impreso.

Bajo este concepto, la Subsecretaría de Instrucción Pública patrocina la EXPOSICION DEL LIBRO AMERICANO, advirtiéndole que no es su intención la de efectuar una exhibición que podría resultar intrascendente o vanidosa; por el contrario, esta exposición, nacida del entusiasmo de la noble Directora de este Centro, significa la expresión de las doctrinas que autores latinoamericanos han captado en el vasto panorama continental, con el concurso de su propia experiencia y de su profunda inspiración.

Esta práctica, como norma de reflexión, no es nueva en América, pues fué costumbre habitual entre los antiguos habitantes de estas tierras. En la época del Yaca-Roca, los Incas fundaron las primeras escuelas para educar a sus príncipes, en las que usaron libros representados por nudos combinados en cordones de colores, los que pasaron a la Historia con el nombre de quipus,

y el encargado de la custodia imperial de tales instrumentos, residía en el Templo del Sol, y se conocía con el nombre de Quipucano.

De esta fecha en adelante, la producción bibliográfica en el Sur de América corrió parejas con la civilización, y pronto las escuelas se convirtieron en verdaderos centros educativos que difundieron luz por todos los ámbitos.

Y no son sólo los Incas quienes lograron gran evolución en esta materia, pues todos los pueblos de aquellas regiones procuraron la manera de perennizar sus ideas mediante la expresión plasmada en instrumentos de lectura tales como la piedra, la arcilla, el pedernal, etc.

Dejemos a los habitantes del sur y pasemos a revisar las prácticas de los del norte: en el Valle de México nos encontramos con la civilización Tula, en donde las ciencias habían alcanzado considerable desarrollo. El sabio Hucmatzin logró formar la enciclopedia más antigua que se conoce en América: este libro se considera divino y se llama Teo-Amoxtli, el cual contiene conocimientos de Historia, Geografía, Mitología, Cronología y Constitución. Creo que estas referencias son suficientes para demostraros la importancia que nuestros antepasados confirieron al libro científico, siendo de mayor significación el hecho de que los toltecas fueron quienes generaron toda esta maravillosa cultura.

No debo cansar vuestra atención refiriéndome a las maravillas bibliográficas de la Colonia, pues el norte, el centro y el sur de América nos dejaron libros que contienen el espíritu de la época; y sólo concededme decir que Centro A-

mérica logró grandes conquistas en el campo de la Filosofía Escolástica; siendo Aristóteles y Santo Tomás los inspiradores de la cultura universitaria.

En breve tendrá lugar en la antigua Universidad de San Carlos, de Guatemala, un torneo en el cual se consagrarán los libros de Francisco Xavier Clavijero, de don Diego José Abad y de tantos otros cuyos nombres ha recogido la historia de la literatura americana.

“Entre ellos, sin desmerecer en altura mental, vasta ilustración clásica e inspirado estro, se alza con original relieve la figura literaria de nuestro Landívar”, quien al cantar a los lagos de México, se expresa de este modo:

“Entonces, cautivados por la secreta dulzura del húmedo campo, llenan a veces de armonía las orillas. Aquí el piadoso Carnero, en celestial amor inflamado, llora en versos elegíacos las terribles heridas de Cristo, los escarnios, muerte y la afrenta de la cruz. Allí el ilustre Abad, ardiendo en sagrado estro, cantó en verso al señor, sublimes loores. Retumbaron también con formidable canto estas orillas cuando Alegre, conocedor del apolíneo arte, cantó las hazañas del héroe, hijo de Peleop y las crueles guerras. Y aún gravaron sus nombres en los árboles ribereños Zapata y Reina y el ponderado comediógrafo Alarcón, cuando con el suave plectro sus tristes pesadumbres aliviaban. Con todo, luego que Juana deja oír sus canoras melodías, detiénese la corriente de las aguas y las aves, interrumpiendo de pronto el vuelo suspendidas en el aire, enmudecen por largo tiempo y pare-

cen conmoverse los peñascos con los dulcísimos conceptos".

Estos párrafos no necesitan comentarios; y sólo me resta decir que antes de la Independencia, tuvimos clásicos y latinistas como Navarrete, Castellanos, Sánchez de Togle y otros muchos que se empeñaron en el desarrollo espiritual americano.

En nuestros tiempos, el libro es la expresión del alma de nuestra raza, nueva y fuerte, y si lo dudáis, os invito a que consideréis la obra de Enrique Gómez Carrillo, cuyas crónicas sorprenden al mundo: su ágil pluma copia el colorido del trópico y describe la región de la nieve. Con este príncipe de la crónica, comparad al príncipe del verso, Rubén Darío, que canta al paisaje y a nuestras costumbres, y cuenta el cuento oriental; con estos príncipes comparad a nuestro sabio, Francisco Gavidia, escribiendo en su Idioma Salvador y en el idioma de Virgilio y de Homero. Salid después de nuestras fronteras, y en el Norte encontraréis a Edgar Allan Poe, Salvador Díaz Mirón, y a tantos otros cuyas obras son legítimas glorias para los hijos de América; en las islas encontraréis a Martí con una pléyade de hombres inmortales y, volviendo al Sur, a Rodó, Silva, Chocano y Lugones. Esto quiere decir que la exposición del Libro Americano en América, es perenne, y que su origen se pierde en la noche de los tiempos.

He dicho".

El señor Matamoros Loria se expresó así:

"Grande es el honor, muy alta la

distinción y mucho es el placer para mí, pero más que todo, muy generosa es la benevolencia del Excelentísimo señor doctor don Francisco E. Toledo, E. E. y M. P. de Guatemala y Decano del Cuerpo Diplomático, por haber delegado en mí el uso de la palabra en este acto tan solemne y de tanta trascendencia como el presente.

Con admiración cordial vemos la constante preocupación de la Subsecretaría de Instrucción Pública para exaltar en toda forma la innata cultura salvadoreña, y ahora nada menos vemos cómo, aprovechando la majestad de que debe de estar investido el Día Panamericano, le da todo su apoyo y su esfuerzo, y entre los actos que se tributan, figura éste del momento, que trata de la Exposición del Libro Americano.

Dice muy bien la sencillez del acto con el espíritu elevadísimo que le anima. Es el libro indiscutiblemente el más alto exponente de la cultura de un pueblo, y es por medio del intercambio de estos libros como llegamos a conocernos, pudiéramos decir, íntimamente, y también como se hibridan los más elevados y nobles sentimientos, que, al perdurar, vienen a reforzar el cimiento de unidad con que soñara el Gran Libertador.

Y cabe recordar en esta ocasión al Excelentísimo señor don Franklin D. Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos de América, quien dió propulsión a la excelsa política de Buen Vecino que tanto bien ha hecho por la comprensión Panamericana y que lleva como factor inmanente la difusión del libro, ya que es el medio más eficaz para conocernos, pues es conociéndonos

como nos apreciaremos y querremos más.

Y al terminar estas cortas palabras quiero aprovechar la oportunidad para felicitar al Honorable señor Profesor don José A. Orantes, Subsecretario de Instrucción Pública, así como a la distinguidísima señora de Sellarés, digna Directora de esta Escuela, por el éxito obtenido, al lograr esta bella Exposición del Libro Panamericano".

Palabras del señor Smyth:

"Señor Subsecretario,
Damas y Caballeros:

Considero verdaderamente un gran placer y honor el estar presente esta tarde en la apertura de este importante acto cultural: La Exposición del Libro Americano. Deseo rendir las más expresivas gracias al Profesor Orantes y a la señora de Sellarés, apreciable Directora de la Escuela Normal de Maestras "España", por la oportunidad que me han dado de dirigir unas palabras en nombre de la Legación Americana.

Primero deseo felicitar a los organizadores de esta Exposición. Han realizado una excelente labor en reunir, de una manera útil e interesante, una extensa selección de importantes libros de las Américas. Según me dicen hay un total de cerca de 10.000 libros que representan a todos los países de este gran hemisferio, una proeza notable.

Me parece especialmente apropiado el hecho de celebrar este acto la víspera del Día de las Américas. En estos tiempos, cuando vemos la actividad de las fuerzas que están acercando a las Repúblicas Americanas en un entendimiento mejor

y una cooperación más estrecha, me parece que la influencia más poderosa emanará del intercambio de libros. En realidad, puede ser que por medio de los libros encontremos el denominador común cultural de nuestra creciente solidaridad del hemisferio.

Tal vez tengáis interés en saber que acabo de recibir de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos una lista de sesenta ejemplares de literatura latinoamericana que han sido traducidos al inglés para aquellos que no tienen suficientes conocimientos de los respectivos idiomas para leerlos en el original. Estas obras tratan únicamente de bellas letras —novelas, poesía, dramas y ensayos— y reflejan el vivo interés de mis conciudadanos en la cultura latinoamericana.

Es mi ferviente esperanza que se encontrarán los medios para facilitar un intercambio internacional de los libros más importantes, y que éstos estarán al alcance de toda persona que tenga interés en ellos a un costo reducido. Ya existe el interés y deseo de hacerlo. Ahora nuestra labor consiste en encontrar los medios".

IV CONGRESO AMERICANO DE PROFESORES

En lo que respecta al IV CONGRESO AMERICANO DE PROFESORES que se celebró en Santiago de Chile, del 18 al 25 de abril; y para el cual fué invitado el Gobierno salvadoreño por el señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Chile, residente en Guatemala, El Salvador no podrá hacerse representar por una

Delegación de maestros en aquella reunión, en virtud de que dispone de muy corto tiempo para enviarla y que pueda llegar oportunamente a la sede del Congreso. Sin embargo el Ministerio de Instrucción Pública, en el deseo de colaborar en la realización de tan magna obra, enviará una ponencia, como el aporte del magisterio salvadoreño en pro de la cultura y como su adhesión a la democracia americana. Al mismo tiempo hace los más fervientes votos porque el IV Congreso Americano de Maestros alcance el más fecundo y permanente de los éxitos.

LECTURA DE LA MEMORIA DE INSTRUCCION PUBLICA

Según disposición legislativa se presentó ante la Honorable Asamblea Nacional el señor Subsecretario de Instrucción Pública, Profesor don José Andrés Orantes, a dar cuenta de la labor desarrollada por el Despacho a su cargo durante el año anterior.

El informe de la Subsecretaría de Instrucción Pública es un documento importante, en el cual se detalla ampliamente la acción docente durante el año de 1942. Está dividida en dos partes la primera puramente expositiva y la segunda comprobativa de su actuación. En ésta aparece la información estadística ilustrada con gráficas especiales y en aquélla las razones que influyeron para iniciar todo cuanto como función docente ha emprendido el Poder Ejecutivo en el Ramo de Instrucción Pública.

GANADORES EN UN CONCURSO

En el Concurso de crítica de li-

bros promovido por la Escuela Normal de Maestras "España", como un punto de celebración del Día Panamericano, resultaron vencedores los siguientes estudiantes:

Jorge Alfaro Jovel hijo, primer premio, alumno del quinto curso del Colegio García Flamenco; Raúl Castellanos Figueroa, alumno del quinto curso del mismo colegio, con el segundo premio; y Juan Portillo, alumno del segundo curso de la Escuela Normal de Maestros con el tercer premio.

La lectura de los trabajos tuvo lugar en la Escuela Normal de Maestras "España", después de la plática de don Manuel Arce y Valladares. El reparto de diplomas y premios se efectuó el sábado 17 de abril en el acto de clausura de la exposición del libro panamericano.

MAESTRAS DE NICARAGUA NOS VISITAN

Las Profesoras Concepción Baez, Margarita Vega, Ofelia Morales Gutiérrez, María Haydée Álvarez Zelaya, Amalia Arosteguas, Elia Sánchez y Amelia Álvarez Zelaya son los nombres de las señoritas profesoras nicaragüenses que llegaron a nuestro país, gozando de sus vacaciones anuales.

El Ministerio de Instrucción Pública nombró una comisión especial que se encargó de atenderlas. Las cultas viajeras conocieron algunas escuelas, colegios y principales instituciones culturales del país, asimismo los alrededores y paseos de la capital. Las autoridades del Ramo, así como diferentes sectores del magisterio nacional brindaron atenciones y testi-

moniaron su simpatía a las cultas visitantes.

DESCUBREN UNA ESTELA CON INSCRIPCIONES MUY CURIOSAS DE ESTILO MAYA

Un importante descubrimiento arqueológico se ha hecho en la finca "Las Victorias" que el doctor José Antonio Valladares tiene en la jurisdicción de la ciudad de Chachuapa.

Se trata de una estela que pesa aproximadamente cinco toneladas y es mucho mayor que la famosa y conocida estela del Tazumal que se encuentra en el Museo. Se encuentra cubierta de inscripciones posiblemente de carácter maya o quiché. El doctor Valladares ha dado cuenta de su hallazgo y la piedra será estudiada por el competente arqueólogo norteamericano mister Boggs que efectúa excavaciones en el Tazumal por cuenta del Carnegie Institute.

ACTIVIDADES DEL COMITE DEL FOLKLORE NACIONAL Y DE ARTE TIPICO SALVADOREÑO

EL COMITE DE INVESTIGACIONES DEL FOLKLORE NACIONAL Y DE ARTE TIPICO SALVADOREÑO ha entrado en nuevo período de actividades: a) Como medio de realizar sus funciones ha acordado que comisiones de su seno visiten este año varias poblaciones antiguas del país. b) Ha nombrado 15 colaboradores seleccionados entre los estudiosos de esta ciudad y de otras de la República. c) Ha excitado a los Delegados del Circuito en el sentido de que sugieran al profesorado una estrecha colaboración con

el Comité, remitiendo a éste todo el material folklórico que recojan en viajes de estudio. También ha pedido a los mismos el nombre de cuatro personas por Distrito, para formar con ellas los Sub-comités Departamentales.

Una comisión del Comité visitó recientemente las poblaciones más ricas en tesoros históricos del Departamento, tales como San Sebastián y Ayutuxtepeque.

//

En sesión que celebró recientemente el Comité de Investigaciones del Folklore Nacional y Arte Típico Salvadoreño, entre otras cosas, se trató de la publicación de los libros que sobre el asunto han escrito el Maestro Gavidia y doña María de Baratta.

En la misma sesión también se trató de la selección del material folklórico que los maestros del país han enviado al Comité, como del material típico recogido por las respectivas comisiones en los viajes de estudio que han realizado por distintos lugares de la República.

INFAUSTA NOTICIA

Se ha recibido de Buenos Aires, República Argentina, la noticia de la muerte de la señorita Elena Suiffet, Directora de la Escuela República de El Salvador.

Esta noticia ha sido comunicada a la Directora de la Escuela República Argentina, doña Antonia v. de Lucha, por el señor Cónsul General de nuestro país en aquella República, y quien estuvo presente en sus funerales.

En esta ciudad la noticia ha sido

recibida con muestras de pesar. El personal y alumnado de la Escuela República Argentina en el momento de hacer pública la comunicación de que se hace referencia, guardaron un minuto de silencio. Tanto la Subsecretaría de Instrucción Pública como la Dirección de la Escuela República Argentina, han expresado su condolencia a la nueva Directora de la Escuela República de El Salvador, en el país del Sur.

CONVOCATORIA DE LA UNION MAGISTERIAL

Convocados por la Directiva de la Célula Central de la Unión Magisterial Salvadoreña, se reunieron el miércoles 12 de mayo a las 4 de la tarde, en la Escuela "República de México", profesores de las escuelas siguientes: "Rafaela Sotomayor de Alarcía", "Francisco A. Gamboa" y Escuela Anexa a la Normal de Varones.

Estas reuniones tienen como finalidad, conseguir mayor acercamiento entre los maestros, para activar la resolución de los principales problemas que afectan al profesorado.

Los asuntos a tratar son los siguientes: a) Ayuda mutua y oportuna; b) Visitas Departamentales; c) Economía; d) Deporte, teatro y prensa magisteriales.

El Ministerio de Instrucción Pública estima muy interesantes tales reuniones y excita a sus iniciadores a convertir en hechos las respectivas conclusiones.

EN EL KINDERGARTEN MONTESSORI

El señor Presidente de la Repú-

blica dió una serie de pláticas a los profesores de los Kindergartens de esta ciudad en el Kindergarten Montessori, curso que fué inaugurado el 4 de mayo por la Inspección General de Kindergartens de la República.

PLANES Y PROGRAMAS DE LAS ESCUELAS NOCTURNAS

El nuevo plan y los programas de las escuelas nocturnas elaborados por la comisión respectiva, constan de tres ciclos de carácter funcional, los ciclos de que se hace referencia son:

Ciclo inicial, el cual comprende el primero y segundo grados, con las asignaturas de Lenguaje, Cálculo y Nociones Varias. Ciclo Medio: tercero y cuarto grados; éste comprende las asignaturas siguientes: Lenguaje, Cálculo, Geografía e Historia y Nociones Varias. El ciclo final: quinto grado, con Lenguaje, Nociones Varias, Geografía e Historia y Nociones de Contabilidad. El trabajo diario en las enseñanzas de dichas asignaturas en los dos últimos ciclos durará dos horas y media.

El plan contempla sólo cinco años de estudios y termina en quinto o sea en el ciclo final. Asimismo los estudios nocturnos serán equivalentes a los diurnos de la primaria y concluirán en quinto grado.

La enseñanza nocturna tiene como finalidad la incorporación de los elementos trabajadores al plan de la vida económica, social y cultural del país.

HOMENAJE A EL SALVADOR

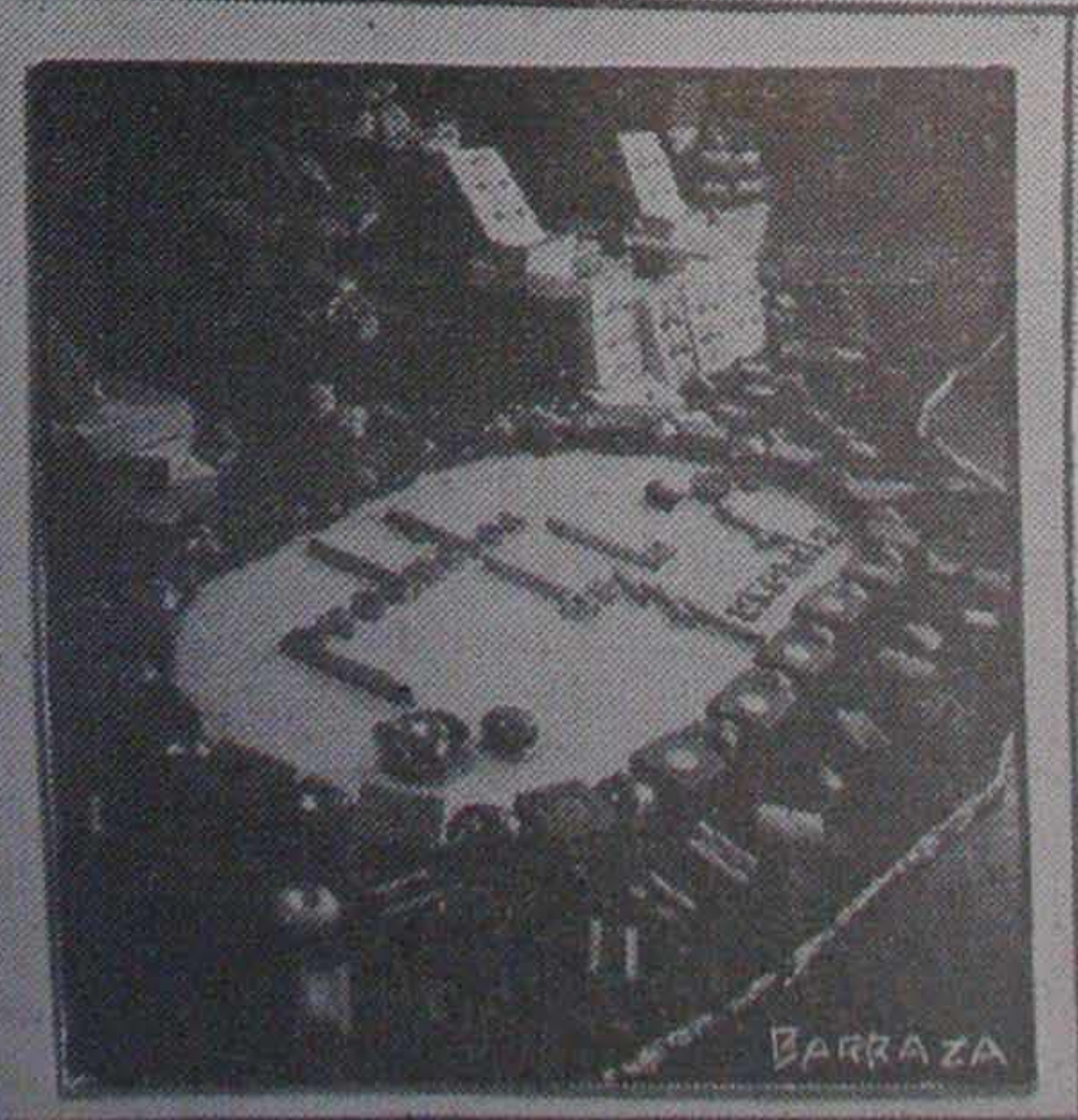
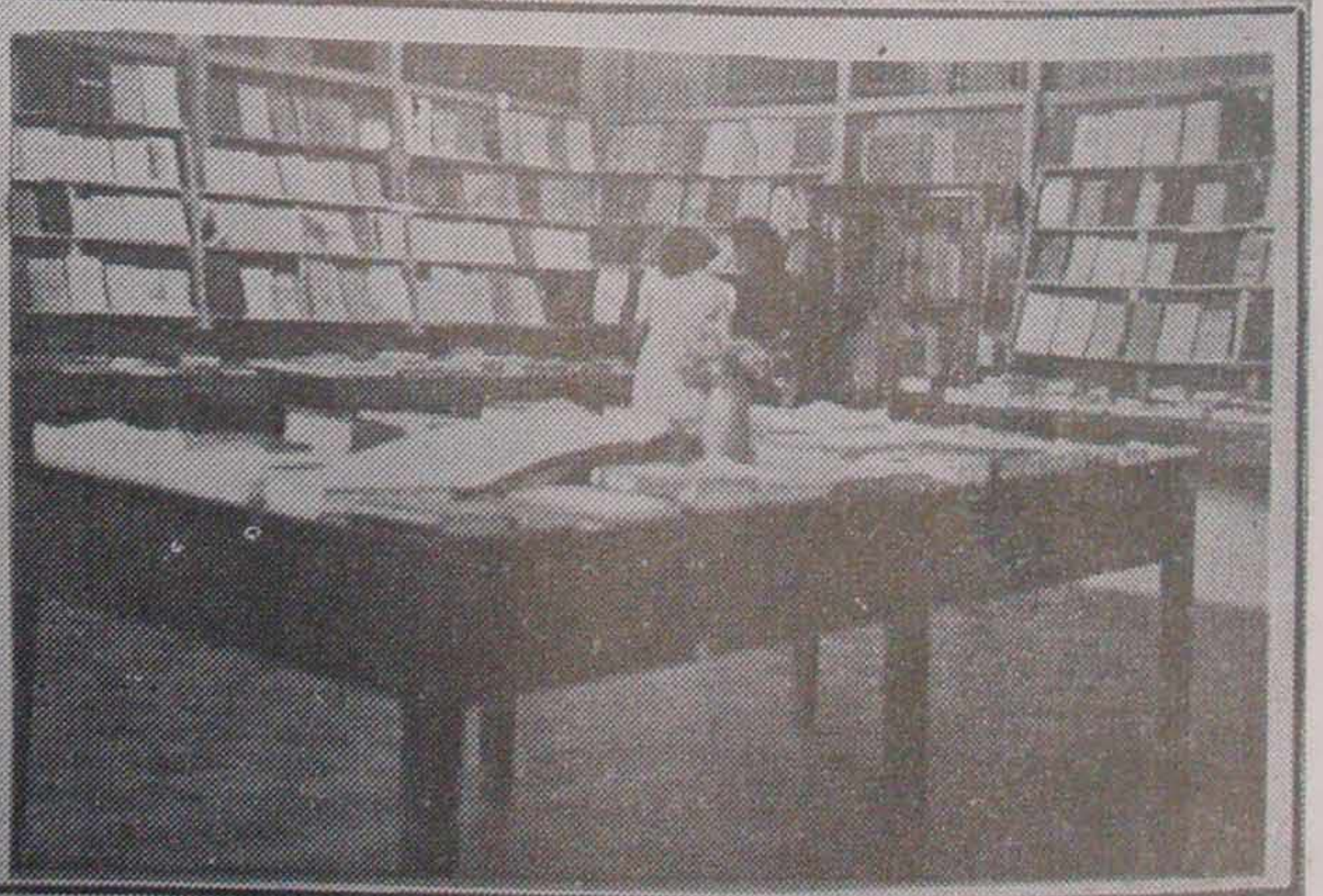
El 8 de Abril, a las 12 horas, la

El Día Panamericano en la Escuela Normal de Maestras

"España"



ASPECTOS DE LA
EXPOSICION DEL LIBRO



STANDS

pertenecientes a casas comerciales de esta capital que concurrieron a la Feria Turno organizada por profesores y alumnas de la Escuela Normal de Maestras "España" a favor de los niños huérfanos ciegos.

Escuela Vocacional Femenina



*La Escuela Vocacional Femenina realiza una labor de trascendencia social.
En sus aulas muchas jóvenes se capacitan para desenvolverse
plenamente en el hogar.*



señora Profesora doña Felipita Estrada de Collado, de la Provincia Pinar del Río (Cuba), dió lectura a una conferencia, en la radioemisora O. Shea, dedicada a nuestro país. La conferenciante es miembro del Comité Ejecutivo de la institución democrática: TODA AMERICA UNIDA POR LA VICTORIA. El pianista Rafael Miari tocó admirablemente nuestro Himno Nacional.

El señor Cónsul General, residente en La Habana, estuvo presente en la conferencia y en la radioemisión, rindiendo lo sagradecimientos a los participantes.

DIPLOMAS PARA ARTISTAS SALVADOREÑOS

La Asociación de Cultura Musical de San José, República de Costa Rica, ha extendido con fecha dos de Abril diplomas de socios honorarios a siete valores musicales del país. Son ellos: doña María de Barratta, doña Victoria Durán de Arango y los señores Humberto Pacas, Alejandro Muñoz Ciudad Real, don Rubén Aráuz, Abel Ayala Bonilla y el maestro Francisco López Navarro.

Firman los diplomas don J. de la Piedra, don C. C. P. Denyer y don Mario Gómez, Presidente, Secretario y Fiscal respectivamente de la institución musical tica.

IMPORTANTES DOCUMENTOS DONADOS AL MUSEO NACIONAL

Don Miguel Angel García, autor del DICCIONARIO HISTORICO ENCICLOPEDICO DE EL SALVADOR, pide a la Subsecretara de Instrucción Pública, con fecha 6 de mayo

en curso, sean trasladadas al Museo Nacional los originales de los cinco tomos de aquella obra hasta el presente publicados. Tales documentos están constituidos por folletos, impresos, hojas sueltas y manuscritos de gran valor histórico; los cuales se encuentran en el archivo de la Imprenta Nacional.

El Ministerio de Instrucción Pública hará las gestiones del caso a fin de complacer al señor García en su patriótico empeño por hacer interesante el estudio de nuestro pasado.

SOLICITAN INFORMES

Mr. James B. Childs, Jefe de la División de Documentos del Congreso de los Estados Unidos, solicita informes relacionados con las instituciones nacionales. Al respecto pide los datos siguientes: Decretos o Leyes que establecieron tales ramos así como referencias sobre su organización y funcionamiento de los mismos. También pide una lista de todas las publicaciones editadas hasta el presente.

Los datos anteriores los necesita el señor Childs para completar un registro que sobre El Salvador lleva el citado Departamento. El encargado de preparar la Guía Salvadoreña es el señor Henry H. Mc. George, quien estará en el país el 12 ó 17 del próximo mes de junio.

PLATICAS A LOS MAESTROS DE COJUTEPEQUE

El 27 de mayo a las nueve horas el señor Subsecretario de Instrucción Pública, Profesor don José Andrés Orantes, dió una plática de carácter pedagógico a los maestros

del Departamento de Cuscatlán, quienes se reunieron en la ciudad de Cojutepeque con el objeto de elegir la Directiva de la Célula de la U. M. S., correspondiente a aquel circuito escolar.

EL ARTE MUSICAL EN EL SALVADOR

El Ministerio de Instrucción Pública, interesado en el sentido de poseer información exacta referente al desarrollo del arte musical en el país, así como de los artistas más destacados en tal actividad; ha solicitado su opinión al respecto a varios filarmónicos nacionales, entre éstos, al maestro Alejandro Muñoz Ciudad Real, Director de la Banda de los Supremos Poderes, de esta ciudad.

Expresándose sobre el particular, dice éste, entre otras cosas, lo siguiente: "que el arte musical en nuestra patria arranca de 1841, año en que llegaron al país los filarmónicos José Martínez, Juan Guido y Manuel Navarro, quienes fueron contratados para impartir la enseñanza de la música y de donde tomó su origen la actual Banda de los Supremos Poderes. Que tanto esta banda como la del Primer Regimiento de Infantería, —antes llamada de la Primera Brigada de Línea—, y la cual fué fundada en 1890, han representado el arte musical de El Salvador. Además de las de Santa Ana, Santa Tecla y San Miguel.

Una buena labor musical fué iniciada en 1928 —afirma el maestro Ciudad Real con la fundación del Conservatorio Nacional, y desaparecido éste, con el establecimiento

de la Escuela Nacional de Música "Rafael Olmedo", Alma Mater de los nuevos valores musicales con que contamos en la actualidad.

Al presente es digna de mención la labor desarrollada por la Orquesta Sinfónica del Maestro Pacas, la que, patrocinada por elemento particular, está contribuyendo de manera positiva al desarrollo del arte musical entre sus cultivadores y a la formación del buen gusto musical entre el elemento popular.

VISITA DEL MINISTRO DE II. PP. DE NICARAGUA

El 28 de mayo llegó a nuestro país el doctor Gerónimo Ramírez Brown, Ministro de Instrucción Pública de Nicaragua.

Desde su llegada a nuestra ciudad el doctor Ramírez Brown fué recibido con especiales muestras de simpatía, tanto de parte del elemento oficial como de la sociedad en general.

Acompañado del señor Subsecretario de Instrucción Pública, Profesor don José Andrés Orantes, visitó varios centros educativos, entre éstos la Escuela Normal de Maestras "España", donde fué agasajado por las alumnas y maestras quienes improvisaron un bello acto escolar que mucho gustó a nuestro visitante. Además, las normalistas de los cursos superiores le sirvieron un chocolate, del cual participaron el señor Orantes, doña María de Sellarés y varios otros profesores que fueron invitados.

En momentos en que el doctor Ramírez Brown hacía su visita a la escuela mencionada, los maestros de la Unión Magisterial Salvadoreña celebraban una importante jun-

ta. Deseoso de conocer de cerca las inquietudes de los maestros salvadoreños, fué introducido al salón de sesiones por el señor Subsecretario de Instrucción Pública y por doña María de Sellarés.

El doctor Ramírez Brown, hablando a los maestros dijo: "Celebro mucho el encontrarlos reunidos tratando sus propios problemas.

El 29 por la mañana, el doctor Ramírez Brown fué a Cojutepeque en compañía del señor Orantes, donde el Subsecretario dió una conferencia a los maestros del Departamento de Cuscatlán reunidos con el propósito de elegir la Directiva de la Unión Magisterial Salvadoreña de su respectivo circuito.

BIBLIOTECA ESCOLAR

Los alumnos del Quinto Grado de la Escuela de Aplicación Anexa a la Normal de Varones han organizado su biblioteca mediante la cooperación de las personas que a continuación se enumeran y para quienes los mencionados escolares hacen pública su gratitud: General Maximiliano Hernández Martínez, Monseñor Luis Chávez y González, doctor Arturo Ramón Avila, Profesor don José Andrés Orantes, doctor Salvador R. Merlos, Profesor Francisco Urías Gálvez, Profesor Ernesto Revelo Borja, Profesor Luis Samuel Cáceres, don Luis Alfaro Durán, doctor Rafael González Sol, Profesor don José María Melara Estrada, don Gustavo Alvarado, Profesor José Esteban Ibarra, don Andrés Tegelbach, Profesor Héctor Aguilar, Profesor Ceferino E. Lobo, don Ricardo Rodríguez y Círculo de Buenos Vecinos de esta ciudad.

DIA DE LA BANDERA

El Día de la Bandera fué celebrado con mucha solemnidad en todas las escuelas del país.

Se dieron pláticas explicando el significado de la celebración y de la participación de las Naciones Unidas en la estabilización, de la paz y la confraternidad continentales.

En la Escuela Vocacional Femenina tuvo efecto un simpático acto, consistente en la entrega de una Bandera Panamericana, al señor William R. Amthor, Secretario de la Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos, quien agradeció con cálidas palabras el homenaje que se ofrecía a su país. Asimismo el señor Subsecretario de Instrucción Pública pronunció un conceptuoso discurso relativo al significado de la celebración.

DIA DEL ARBOL Y DEL MAESTRO

El 22 de junio, Día del Maestro y del Arbol, fué celebrado en todo el país, con mucha brillantez como en años anteriores.

El maestro fué objeto ese día de merecidos homenajes populares, asimismo el árbol mereció celebraciones alusivas.

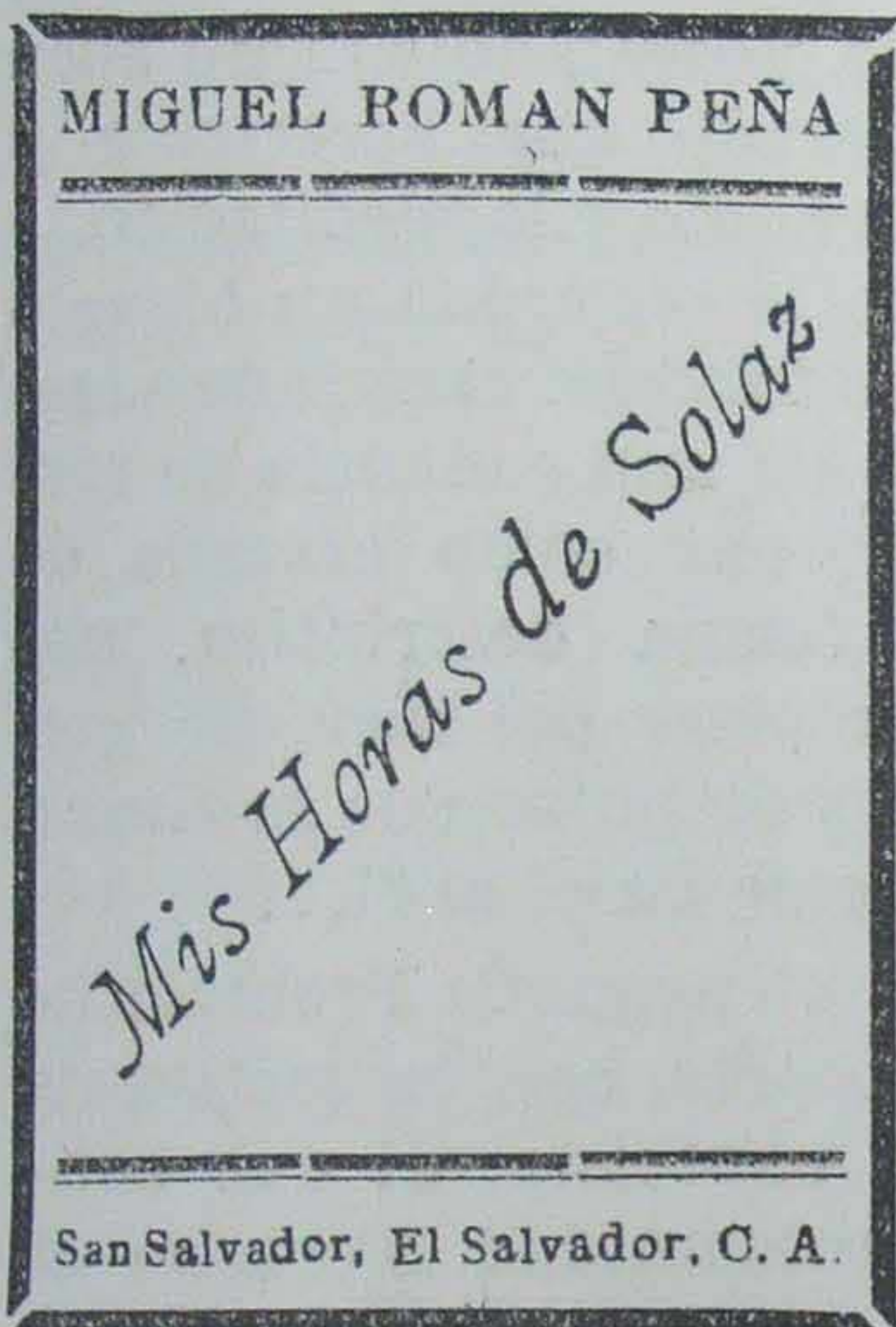
Los alumnos de las escuelas nacionales sembraron en los campos y paseos públicos, árboles de toda clase y los maestros dieron conferencias con el fin de despertar en el alma de las nuevas generaciones el amor al árbol.

LA UNIVERSIDAD INTER-AMERICANA

Mucho interés ha despertado en

***No se encuentra
la página 150
en la fuente original.***

Bibliográficas Nacionales



PRESBITERO MIGUEL ROMAN PEÑA — "MIS HORAS DE SOLAZ" — San Salvador, 1943. — Talleres Gráficos Cisneros.

Prosas breves, cuentos y artículos diversos forman este libro, cuya publicación constituye uno de los acontecimientos literarios más importantes del año. Es el Padre Peña, en su retiro, un sacerdote de doble ministerio; da a las almas la diáfana ofrenda de su piedad sin límites y el regalo maravilloso de su palabra cincelada y exquisita. Poseedor de una auténtica cultura, su pluma espiga ágil en los más diversos temas, dejando siempre al lector el sabor del fruto sazornado de emoción, y perfumado con las recónditas esencias del espíritu.



ALBERTO RIVAS BONILLA — "ME MONTO EN UN POTRO..." (Cuentos) — San Salvador, 1943. — Talleres Gráficos Cisneros.

No necesita de presentación el libro de este escritor cuyo prestigio ya traspasó las fronteras patrias. En estos cuentos del doctor Rivas Bonilla el alma criolla se desborda chispeante y alegre.



MARIA DE BARATTA — "DANZA DEL INCIENSO" — Ediciones del Ministerio de Instrucción Pública. — Escuela Nacional de Artes Gráficas — Junio de 1943.

La "Danza del Incienso" es un poema musical que ha sido ejecutado con notable éxito en los Estados Unidos y en varias capitales europeas. La señora de Baratta, conocida musicóloga nacional, es autora de varias obras que la consagran como uno de los compositores musicales de más aliento e inspiración del Continente. Un incansable espíritu de investigación, un fuerte temperamento artístico y una profunda devoción por lo indioamericano han hecho de la obra de esta salvadoreña ejemplar, una de las más hermosas exaltaciones del alma nacional.

A continuación damos algunas explicaciones referentes a la estructura e interpretación de la obra que nos ocupa:

La Danza del Incienso, es un poema musical, de cuatro movimientos.

Las formas empleadas para la

construcción o arquitectura de esta obra, son completamente personales.

El oído, mejor que el ojo, y más todavía, el imperativo estético y emotivo, es el más perfecto juez, cuando así el que ha de sentir creando como el que ha de fallar analizando, poseen aquel raro buen gusto ilustrado que acrecienta y elevan el estudio y la meditación.

Principia la obra con un toque o llamada de tambor. Desgranándose en seguida en una cadencia de forma atonal, que como cascada de notas en forma descriptiva, nos canta el crepitar del incienso, con las espirales de humo que se elevan hasta perderse en el azul...

Se inicia el pequeño Preludio de la primera parte, con un motivo de misticismo panteísta, al que contesta con solemnidad hierática el sonido del tambor.

Resuena a continuación un pasaje de "Quintas" o sea el intervalo que entrega el sonido de los Tunkules o Tepunahuastes indios, dando entrada a la Danza con un grito de la raza, dulce y nostálgico, que expresan las "Octavas" sonoras y "Acordes" del giro melódico, armonizados por el inquietante motivo de los Tunkules o Tepunahuastes, pero en forma variada y distinta al anterior de "Quintas". Sigue el Rubato con una frase de frescura y optimismo, presagiando la alegría de la dádiva bienhechora del fuego milagroso.

Después viene la Plegaria o Ruego, con un motivo estilizado en forma oriental. El ritmo, en esta tercera parte del poema, es reposado y voluptuoso, acelerando poco a poco, al iniciarse la segunda parte de la Plegaria, que es la súplica inci-

siva y ansiosa para que EL GRAN INVISIBLE, envíe la chispa divina del Fuego que salvará a la raza.

Luego, después de otra cadencia en forma atonal, que se desarrolla en un "Fa Sostenido" en "Octava Alta" en progresión descendente, hay un "Da-Capo" a la primera parte, en ritmo Piu Mosso e inquietante.

tante.

Vuelve el pequeño Preludio de la primera parte, en la dulce melodía a dos voces, interrumpida por las contestaciones del solemne tambor. Vuelve también la Cadencia atonal de las espirales de humo, y el golpe del tambor dando final, hacen caer el telón del silencio...



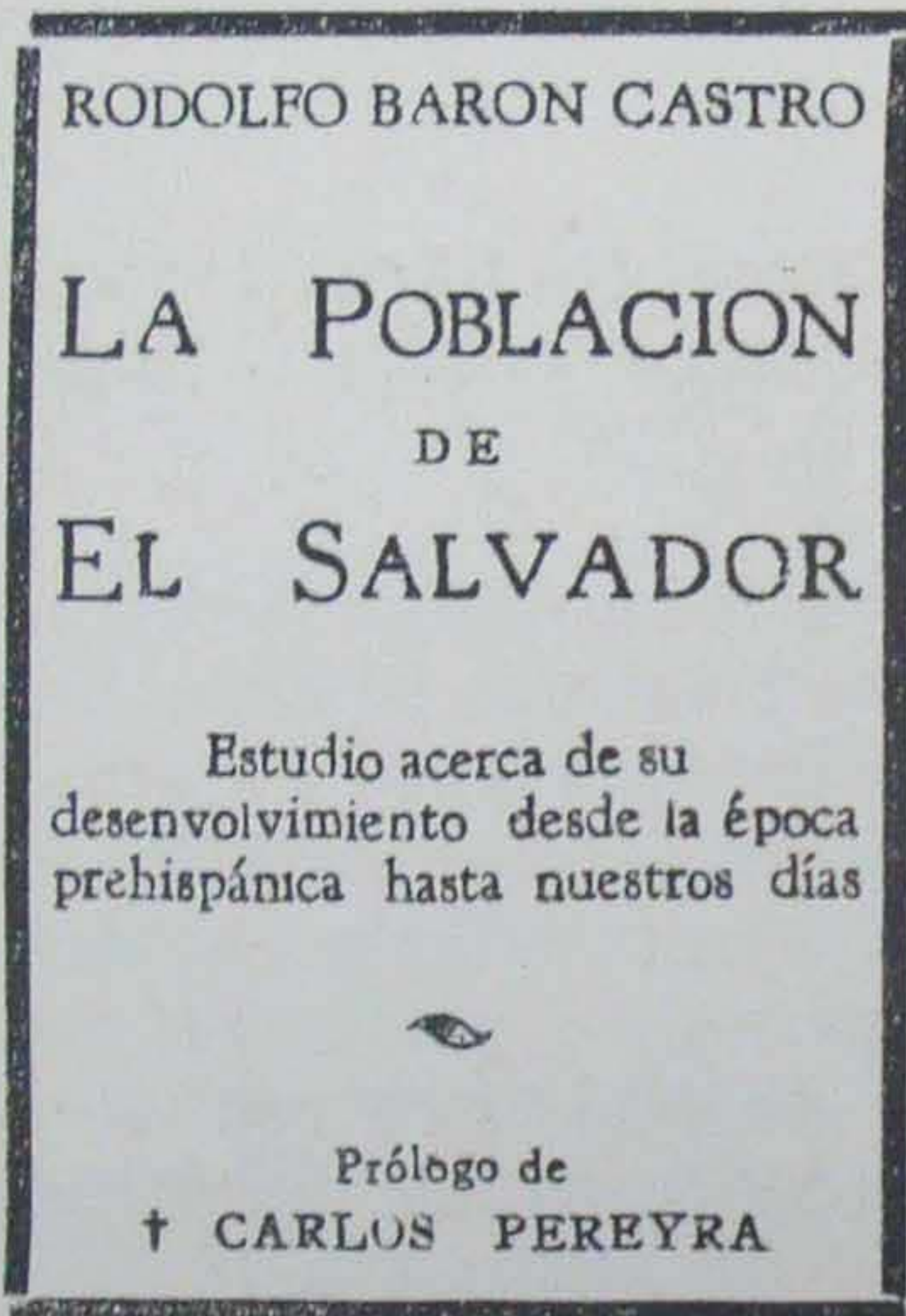
TRIGUEROS DE LEON — "NARDO Y ESTRELLA" — 1943 — Imprenta Funes.

En este libro nitidamente impreso ofrece Trigueros de León, un puñado de prosas aladas. Pájaros, flores y estrellas como símbolo místico de la vida interior del autor, saltan, iluminan y perfuman en las páginas de este libro recibido con singular alborozo por la crítica nacional.



ADOLFO MARQUEZ — "LEYENDAS SALVADOREÑAS" — El Salvador, C. A., 1943.

El Libro del Profesor Márquez contiene una magnífica colección de Leyendas Populares. El esfuerzo que significa la obra del Profesor Márquez merece la acogida de los maestros y escolares salvadoreños, quienes encontrarán en las páginas de este libro, pristina, ingenua y fabulosa el alma nacional.



RODOLFO BARON CASTRO — "LA POBLACION DE EL SALVADOR" — Estudio acerca de su desenvolvimiento desde la época prehispánica hasta nuestros días — Consejo de Investigaciones científicas — Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo — Madrid, MCMXLII.

No puede una nota volandera darni siquiera una vaga información de la importancia y trascendencia indiscutibles de la obra de este salvadoreño, que ha sabido vivir intensamente su patria lejana, emprendiendo la tarea de investigar, acoplar y desmenuzar en archivos, museos y bibliotecas todos aquellos datos y documentos que pudieran servirle para determinar los elementos de la demografía de El Salvador. En el prólogo de la obra, el señor Carlos Pereyra notable científico español, dice: "Consagrar los mejores años juveniles al servicio de la patria en el estudio de materias áridas que no admiten improvisaciones elocuentes, es dar indicios seguros de aptitud, a la vez que de probidad", más adelante agrega: "Don Rodolfo Barón Castro no escribe para la propaganda, pero su libro será tal vez el más poderoso de los factores de propaganda que pudiera desear su país. El autor ha tenido la fortuna de encontrar verdades gratas al patriotismo sin faltar a los deberes del investigador. La coincidencia es rara, porque, desde el punto de vista práctico la mentira, de difusión más rápida que la verdad y de persistencia más duradera contra todas las objeciones posibles, encierra mayores ventajas". En resumen, la obra de Barón Castro debe ser conocida y estudiada por todos los salvadoreños, dignos de ese nombre.



SAUL
FLORES

Madre América

1943

SAUL FLORES — "MADRE AMERICA", tipografía La Unión.

En este libro se exalta y ennoblece la figura y el recuerdo de los grandes hombres y los grandes hechos de América. "Madre América" presenta un panorama de la mejor producción literaria del Continente; es un noble y bien logrado esfuerzo a favor de los ideales de solidaridad interamericana.

AGENOR ARGUELLO

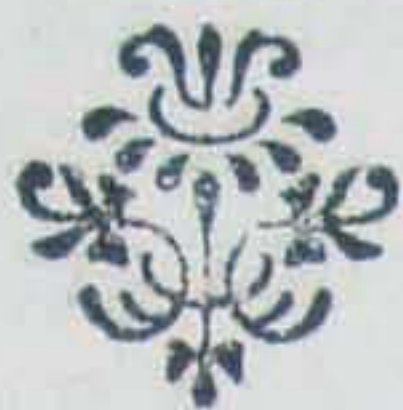
EL LIBRO
DEL
ADOLESCENTE

Ahuachapán, -El Salvador, C. A.

AGENOR ARGUELLO — "EL LIBRO DEL ADOLESCENTE" Ahuachapán, El Salvador.

"El alma del adolescente es tierra virgen en espera de simientes para fecundarlas", dice en el prólogo el autor. Con delicadeza y hondura Agenor Argüello espiga en motivos eternos, de esos que siempre serán inspiración y aliento para los hombres de bien. Aunque este libro es un mensaje emocionado a la juventud, todo lector encontrará en él momentos hondos y serenos.

JUAN ULLOA

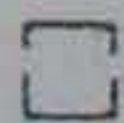


VIDAS HUMILDES

JUAN ULLOA — "VIDES HUMILDES" — Talleres Gráficos Cisneros — San Salvador, El Salvador, 1943.

Vidas de campesinos, almas claras, sin "ayer" y sin "mañana" son las que desfilan por las páginas de este libro que el autor presenta sin pretensiones, como él mismo lo dice en el prólogo: "Las presento con la misma voz que las oí y con la misma tragedia con que me las encontré".

TIERRA
MIA



Por J. B. LAINEZ



COJUTEPEQUE,

EL SALVADOR, C. A.

JORGE B. LAINEZ — "TIERRA MIA", Cojutepeque, El Salvador, C. A.

Jorge Láinez es un joven maestro que identifica su trabajo del aula con su labor literaria bien saturada de ternura y emoción para el niño. Esta obra prestará interés a la enseñanza de la historia nacional. Esperamos que los señores maestros sabrán apreciar los esfuerzos del Profesor Láinez.

Bibliográficas Extranjeras

"LA INVASION DE NAPOLEON EN RUSIA, 1812", por Eugenio Tarlé — Editorial Claridad — Buenos Aires — (1943).

Es sorprendente el paralelismo existente entre los acontecimientos históricos. En ese libro de Eugenio Tarlé, el autor sabe destacar las circunstancias semejantes entre la invasión de Napoleón a Rusia en 1812 y la de Hitler a la Unión Soviética en la actualidad: la entrevista de Napoleón y Alejandro equivale al pacto nazi-soviético, la guerra en España que inmovilizó 800.000 soldados franceses es el segundo frente que hoy exigen los soviéticos y que pronto abrirán las naciones unidas, la actitud del mariscal ruso Kutuzov frente al enviado militar británico refleja cierta desconfianza análoga a la que hasta la fecha ha existido en las relaciones soviético-británicas. En fin, es necesario estudiar ese libro para conocer todos los puntos de contacto entre las dos grandes invasiones sufridas por Rusia, puntos de contacto que significan lecciones muy útiles para la presente contienda, tan decisiva para el destino de la humanidad.

"EL MUNDO DE AYER" — Autobiografía de Stefan Zweig, Editorial Claridad — Buenos Aires — (1942).

Más que la historia personal de Stefan Zweig, es la historia de la generación de intelectuales nacidos

a fines del siglo pasado, a los cuales la guerra 1914-1918 sorprendió en plena madurez, poseídos de una confianza sin igual en el progreso y en la paz perpetuos. En ese libro se pueden adivinar las causas que impulsaron a su autor a quitarse voluntariamente la vida en Río de Janeiro a principios del año pasado, que son las mismas causas que ocasionaron el fracaso de una generación intelectual muy brillante, pero que no supo advertir las realidades, con lo cual llegó a sufrir su derrota más grande: el triunfo del totalitarismo europeo.

La generación actual tiene responsabilidades aún mayores, La autobiografía de Zweig, al señalar las debilidades y defectos suyos y de sus compañeros de lucha, nos brinda la posibilidad de evitar la repetición de las faltas de siempre, llegando, por ende, a desarrollar una labor verdaderamente fecunda y de provecho para todos los hombres.

"HISTORIA GENERAL DE AMERICA", por Luis Alberto Sánchez. — Editorial Ercilla. Santiago de Chile.

A causa de las proyecciones insospechadas que los acontecimientos originados por la guerra actual han alcanzado, el continente americano se ha convertido en la esperanza más firme para el porvenir de la humanidad. Para que los americanos podamos cooperar, todos y cada uno, en la misión de América, que es misión que necesi-

ta de largos y pacientes esfuerzos, es necesario tener una visión de conjunto de la historia del Nuevo Mundo, pues en el pasado se asientan las bases del futuro.

La "Historia General de América", del gran peruano Luis Alberto Sánchez es uno de los más eficaces auxiliares para alcanzar a comprender las posibilidades del Continente americano; en ella están bien expuestos los factores económicos, sociales y políticos de la historia americana, que no han sido exactamente apreciados en las obras de otros autores. Resumiendo, un libro de suma utilidad para todo americano consciente de su responsabilidad actual y futura.

"EMINENCIA GRIS",
por Aldous Huxley.

En "Viejo Muere el Cisne", "Un Mundo Feliz", "Contrapunto" y "Los Escándalos de Crombie", Aldous Huxley nos ha mostrado las múltiples facetas de su compleja y fascinante personalidad. Ahora, en su obra "Eminencia Gris" expone otra característica suya hasta ahora casi desconocida: el historiador. Tomando como base la vida misteriosa y contradictoria del Padre José, brazo derecho del Cardenal Richelieu e inspirador de la política extranjera de la Francia de Luis XIII, hace un espléndido estudio sobre religión y política, presentándonos una visión completa de las condiciones históricas de la época. Asimismo relaciona las conclusiones hechas a propósito de la política interna y externa del Cardenal Richelieu y del Padre José con la realidad actual, con lo cual convierte al libro en algo de interés no sola-

mente histórico sino ejemplar para estos instantes inciertos.
"LA GRAN OFENSIVA",
por Max Werner.

Recordemos que fué Max Werner el único experto militar que anunció mucho antes de la guerra, la capacidad ofensiva y defensiva del ejército rojo que ha sido el asombro del mundo entero durante los dos últimos años, en que ha sopor-tado sólo la fuerza entera de la Europa dirigida por el férreo puño nazi. Desde el estallido de la guerra, los análisis hechos por Max Werner han estado a la altura de sus obras de la pre-guerra y puede decirse que no ha sufrido ningún error de apreciación, habiéndose cumplido rigurosamente sus predicciones. En "La Gran Ofensiva", el ilustre crítico se muestra digno de su fama. Su libro es algo que no puede ignorar quien desee tener una visión completa del actual conflicto, sus tácticas, sus propósitos y su desarrollo futuro. Todo cuanto se diga en elogio de tan magnífica obra de actualidad resulta insuficiente. Debe leerse.

"LA AVENTURA DE DOCE SILLAS"
por Ilya Ilf y Eugenio Petrof. Editorial Siglo XX — Buenos Aires.

Estamos acostumbrados a ver sólo páginas trágicas en la literatura rusa. Dostoiewsky, Gogol, Tolstoi, Ostrosky, Zocharoff, etc. Y por eso es que el libro de Ilf y Petrof es una agradable sorpresa: da a conocer el humorismo soviético a través de una novela fresca y amena, de tema tan sencillo como original que encierra, al mismo tiempo, una en-

señanza de profundo sentido humano y de la cual André Maurois ha expresado esta justa opinión: "No recuerdo haber leído un libro donde el ingenio abundara tanto como en esta admirable expresión de la literatura soviética. La carcajada espera al lector a la vuelta de cada página".

"LA NOCHE QUEDO ATRAS" por Jan Valtin — Editorial Claridad — Buenos Aires.

"El libro más terrible, más sensacional y maravilloso que he leído en este siglo", ha dicho, refiriéndose a ese libro el Presidente Roosevelt. Y esa opinión refleja lo que es la obra. Su autor Jan Valtin (seudónimo de Richard Kiels) fué un miembro del Partido Comunista Alemán que cayó en garras de los verdugos de la Gestapo. Vivió, pues, las escenas que describe las cuales, por ende, tienen una pasión y una fuerza que las hacen inolvidables y nos muestran al desnudo la fría crueldad y la brutalidad ilimitada del nazismo.

"ESTO ANTE TODO" ("Ohis Above All" — "Fugitivos del Amor" título inapropiado de la edición en español) por Erie Knight — Editorial Claridad — Buenos Aires.

El espíritu inglés en sus diversas facetas se halla expuesto en las diversas almas, unas y múltiples, de los personajes de esta novela admirable que no regatea virtudes ni oculta defectos. *Novela humana co-*

mo la vida porque es el fiel retrato de una nación en tiempo de guerra, con sus grandezas y sus miserias. Amor, odio, deber, sufrimiento: todo es real en esta obra que no hace concesiones al convencionalismo burgués de aldea. 'Esto ante todo: sé fiel a tu propio yo y síguelo como a la noche el día' es la frase de Shakespeare que expresa con acierto el significado de este libro, que nos hace sentirnos cerca del alma inglesa que tan múltiples y variadas sorpresas ha causado en este conflicto.

"LA ULTIMA VEZ QUE VI PARIS" por Elliot Paul — Editorial Mundo Nuevo México.

Diversos escritores —André Maurois, Geneveve Taubois, André Simon, etc.— han narrado ampliamente lo que ocurrió entre las altas clases, los financistas y los dirigentes políticos responsables de la caída de Francia. Pero, ¿qué sabemos de la reacción del hombre de la calle ante la gran catástrofe? El libro de Elliot Paul viene a llenar ese vacío: siendo un hombre que vivió largos años en un barrio humilde de París, describe con lenguaje sencillo lo que pensaron las gentes humildes —esas gentes honradas no maleadas por la corrupción imperante en las altas esferas parisien- ses— de la guerra española, del affaire Stavisky, de la anexión de Austria, de la ocupación de la zona desmilitarizada, del estallido de la guerra y de la caída de su patria traicionada. En fin, es un libro de guerra verdaderamente original que permite apreciar cuantas espe-

ranzas han de existir en los franceses, porque hay muchos, muchísimos que son dignos del glorioso pasado de Francia.

"EL MEDICO EN LA HISTORIA", por Howard W. Haggard. Editorial Sudamericana — Buenos Aires.

Ahora que están en boga las obras que relatan las hazañas de los médicos vencedores de tanta plaga, de esos héroes desconocidos

que casi nunca reciben medallas ni son recordados por medio de estatuas y monumentos, se hacía indispensable el libro que relatara en conjunto y de manera accesible al profano las hazañas médicas y la evolución de la medicina. "El Médico en la Historia", servirá para remediar esa necesidad cultural, pues en él encontramos una verdadera historia de la medicina, presentada en tal forma que atrae fácilmente y es comprensible sin necesidad de tener conocimientos técnicos.

